

“¿SOÑAMOS?”

**SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA
DEL PROGRAMA SOÑADORES AL PISO
ATENCIÓN A NIÑEZ EN SITUACIÓN DE VIDA EN CALLE
2010 CALI - COLOMBIA**

CLAUDIA CONSTANZA GALEANO MARTÍNEZ

**Informe final de investigación para optar el título de
Magister en Intervención Social**

**Directora:
Alba Nubia Rodríguez Pizarro
Doctora en Sociología
Profesora de la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano**

**Universidad del Valle
Facultad de Humanidades
Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano
Maestría en Intervención Social
Santiago de Cali
Mayo 2018**

TABLA DE CONTENIDO

<i>I. La experiencia sistematizada: descripción y análisis del contexto.</i>	5
<i>II. Sobre el objeto de sistematización</i>	29
<i>III. Cómo se sistematizó la experiencia</i>	34
<i>III. Macrorelato de soñadores al piso: descripción y análisis de la experiencia.</i>	39
<i>IV. Intersecciones entre la teoría y la práctica: Niños de la calle? ¿Niñez en calle? ¿Condición de calle</i>	103
<i>VI. Un cierre reflexivo de la experiencia.</i>	136
<i>Bibliografía</i>	149

INTRODUCCION

El final del siglo XX, y al menos la primera década del siglo XXI señaló una interesante visibilización de problemáticas “focalizadas”, y diferenciadas desde distintas perspectivas. Tal es el caso de los niños, niñas y adolescentes (NNA) en situación de vida en calle. Para el caso de América Latina, un asunto de mayor prioridad y que debió (y fue) “intervenido” desde iniciativas estatales.

Soñadores al Piso, fue un programa direccionado a esta problemática en la ciudad de Cali, en simultáneo con otros 9 Municipios de distintos Departamentos en Colombia, dando respuesta a compromisos de atención a la infancia suscritos con la Unión Europea. Si bien el Programa fue direccionado por lineamientos estructurales (UE), Estatales nacionales (Estado Colombiano – gobiernos locales), los convenios permitieron autonomía en la construcción de las propuestas, lo cual es coherente con las particularidades contextuales y vitales que tiene según contexto, una situación social, como la anunciada.

Lo que presentamos a continuación, reconstruye la experiencia y se presentan en él la polifonía necesaria en una sistematización de experiencias, donde las voces y el lenguaje se fusionan entre lo académico, el sentido común, las certidumbres intelectuales y las fabulosas certezas de los no intelectuales con quienes construimos este aporte de conocimiento.

El documento está propuesto en la siguiente estructura: capítulo I. *La experiencia sistematizada: descripción y análisis del contexto*. Presenta los escenarios programáticos, territoriales y simbólicos en los que hizo presencia la experiencia. El capítulo II *sobre el objeto de sistematización*, en el que se da cuenta sintética y críticamente de los elementos que guiaron el proceso de investigación – modalidad sistematización de experiencias (problemática, justificación –

antecedentes, ejes, objetivos); III *Cómo se sistematizó la experiencia?*, en la cual también en clave descriptiva – crítica se reconstruye la metodología aplicada en esta sistematización; IV *Intersecciones entre la teoría y la práctica: Niños de la calle? ¿Niñez en calle? ¿Condición de calle?* En este capítulo se propone una discusión conceptual sobre las categorías mencionadas en el título, y la manera como estas trazan de alguna manera formas particulares de los procesos de intervención y de quienes participan en él. V *Macrorelato de soñadores al piso: descripción y análisis de la experiencia.* En simultáneo se presenta la reconstrucción de la experiencia en cada zona desde múltiples participantes en la misma, y la reflexión crítica del proceso, también en sentido polifónico. VI. *Breves sobre la Estrategia Productiva.* Se presenta una suerte de “zoom” crítico, a uno de los componentes más visibles del Programa. VII. Un cierre reflexivo de la experiencia, como conclusiones.

I. LA EXPERIENCIA SISTEMATIZADA: DESCRIPCION Y ANALISIS DE CONTEXTO



Soñadores al Piso 2010:

El Programa Soñadores al Piso¹, en su apuesta de “Restablecimiento de Derechos a los niños, niñas y adolescentes en Situación de Vida en Calle para la Ciudad de Cali – Soñadores al Piso”, y dando respuesta a contingencias financieras, políticas y administrativas, pasa a ser un “Programa Semi-internado” del ICBF, financiado por cupo/niño(a) atendido y ya sin la vinculación de la Alcaldía y la Cooperación Internacional². Por ello, hace el tránsito, de ser un Programa de Ciudad a un “operador” del Sistema; su propuesta técnica intentó mantener algunos elementos del Programa anterior como la itinerancia, la atención personalizada, la permanencia de fases como la “búsqueda activa”; tal como lo mostrará la siguiente descripción de lo que sustentó y propuso el Programa para 2010:

1.1 Antecedentes del Programa Soñadores al Piso:

Desde el año 2005 la Unión Temporal conformada por Bosconia y Fundapre, ejecutaron el proyecto Soñadores al Piso, el cual:

¹ Se retoman documentos institucionales de la “UNION TEMPORAL “UNION Y SERVICIOS PARA CALI”: Fundación para el Desarrollo de la Educación – FUNDAPRE y Fundación Servicio Juvenil Programa Bosconia: Propuesta Técnica 2010; Informe de gestión 2009; Informes de Sistematización y Monitoreo 2009.

² El Programa 2005 – 2009 fue ejecutado en dos momentos en cuanto a su financiación: Unión Temporal USERCALI (FUNDAPRE – Marcelino Bosconia – Sentir la Vida), Alcaldía Municipal Santiago de Cali y Unión Europea, ICBF (2005 – 2008); y El ICBF, 2008 – 2010, operado por la USERCALI (Unión Temporal FUNDAPRE – Marcelino Bosconia).

1. Brindó apoyo a niños, niñas y adolescentes en situación de vida de calle para que vivan acorde con la garantía de derechos.

2. Acompañó a las familias (referentes familiares) de los NNA en el resignificación de sus interacciones y en el proceso de asumir la co – responsabilidad del cuidado de los niños, niñas y adolescente; y aportó en sus proyectos de vida familiar a través de la Estrategia Productiva.

3. Hizo un esfuerzo en la visibilización de la problemática de Niñez en situación de vida en Calle”, en la Ciudad y en las esferas públicas, con miras a la construcción de una Política Pública para los NNA en esta situación.

El proyecto fue financiado por la Unión Europea, la Alcaldía de Santiago de Cali, a través de la Secretaría de Bienestar Social y Gestión Comunitaria, el ICBF Regional Valle y Nacional; y contó con el apoyo de ONG`s aliadas y cogestoras, y redes sociales de base comunitaria (Redes Locales del Buen Trato Comunas 15, 13 y 9).

En el desarrollo de la propuesta, las instituciones desde su experiencia aportaron y se retroalimentaron para hacer una intervención cualificada y conocedora de la realidad de los NNA en situación de vida de calle. Implementaron la misma como un proceso (no una sumatoria de actividades), de restitución de derechos, reconociendo la complejidad de la problemática.

La Acción de Soñadores al Piso, se caracterizó por un intento de ser integral: incidiendo sobre cada área de derechos no de manera aislada, sino desde la complejidad y relación entre una y otra, que justamente dispuso la interdisciplinariedad como un aspecto posibilitador de esta integralidad.

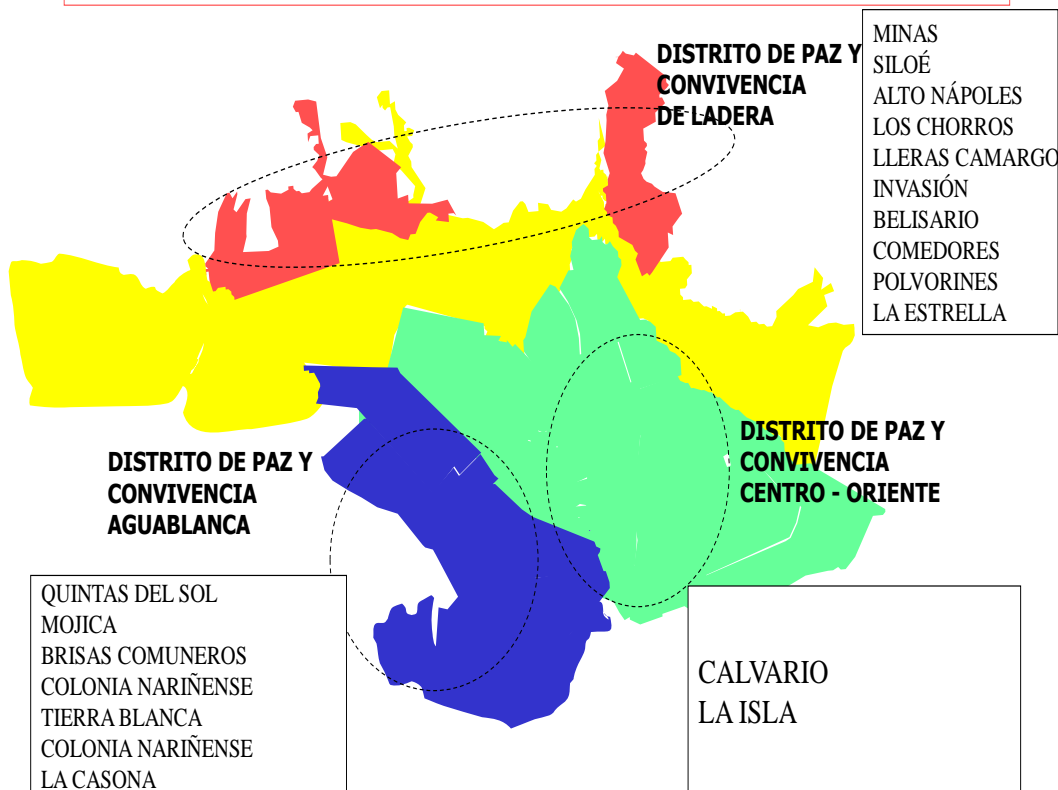
Como todo Proyecto de intervención social, y por la complejidad de la problemática que abordó, implicó una vinculación efectiva y afectiva con el proceso y todos los sujetos individuales y colectivos que hacen parte de ello: implicó poner en juego lealtad, confidencialidad, capacidad de negociación y la capacidad profesional y humana a favor del mismo.

Al inicio del proceso se llevó a cabo una investigación (entre otras), levantando la cartografía de la ciudad según zonas expulsoras, referenciadas desde los Distritos de Paz³ (Alcaldía Municipal – Santiago de Cali), también se referenció la Calle como “metáfora paradisíaca” que construyen los y las NNA, intentando ubicar un CONTEXTO y reconstruir la ruta histórica y física de la situación de Riesgo y Habitancia de Calle. Esto ubicó el plan de trabajo con una de sus características fundamentales: la intervención ambulatoria, la itinerancia por diversos escenarios (institucionales y de ciudad) cómo cuáles y el énfasis en el trabajo con familias y referentes familiares de los NNA.

³ “[...] la apuesta se orienta a fortalecer la presencia del Estado en lo territorial, acercando las instituciones, interviniendo las violencias urbanas, fortaleciendo los esfuerzos colectivos y vínculos entre la población y las instituciones. Para ello se formuló el **Modelo Distritos de Paz**, diseñado como un conjunto de estrategias y mecanismos de acción institucional y participación comunitaria que hicieran posible la creación de una oferta integral de servicios enfocados hacia la promoción de la convivencia, la seguridad y la paz. Esta oferta de servicios habría de tener además un impacto positivo en términos de las relaciones y vínculos institucionales, en la medida en que se constituiría en una oportunidad para generar confianza entre los sectores público, privado y comunitario”.

Programa de Convivencia y Seguridad Ciudadana Santiago de Cali Secretaria de Gobierno, Convivencia y Seguridad Unidad Coordinadora Municipal, (2005).

DISTRITOS DE PAZ Y CONVIVENCIA COMO ZONAS EXPULSORAS - BARRIOS CON MAYOR EXPULSIÓN



Fuente: Línea de Base Soñadores al Piso 2006. Archivo Institucional

De otra parte, se desarrolló un proceso de Sistematización de la Experiencia con miras a reflexionar la propuesta como tal en todos sus componentes (y en su desarrollo), develar lineamientos claves del trabajo con nuestra población, y documentar elementos teóricos y empíricos sobre el conocimiento de la problemática y los sujetos “inmersos” en ella. En ese sentido, una de las profundizaciones que se logró fue alimentar la discusión sobre la noción de Niñez en situación de vida en calle; además de la atención a 110 niñas, 223 niños, y 145 familias y/o referentes familiares. El indicador de adhesión al proceso, con

un índice⁴ del 67%, que evidencia importantes avances en el proceso de restitución de Derechos⁵.

Estos antecedentes sintetizan una descripción de la experiencia que la Unión Temporal vivió en la Intervención con NNA y sus familias en situación de vida en calle 2005 – 2009; cuyos componentes fueron:

1.2. Objetivos

Objetivo General del Programa de Intervención:

Desarrollar un proceso de atención, protección y restablecimiento de Derechos a 214 niños, niñas y adolescentes en situación de vida en calle; bajo la modalidad seminternado⁶, a fin de mejorar su calidad de vida mediante procesos de prevención, atención y protección, con la vinculación de las familias y con acciones en sus comunidades de origen para la restitución de sus derechos en las áreas de Vida y Salud, Educación y Desarrollo, Protección y Participación.

⁴ Este indicador señala que una importante mayoría de NNA y Familias “permaneció” los tres años con constancia en el proceso y participó sistemáticamente en las actividades del mismo.

⁵ 96% del total de los NNA están inscritos como estudiantes regulares en Instituciones Educativas de las distintas zonas: Siloé, Retiro, Charco Azul, Quintas del sol y Centro. 100% reciben apoyo cotidiano para su proceso educativo a través de refuerzo escolar y acompañamiento en la elaboración de sus trabajos escolares; 92% del total de los NNA están afiliados al sistema general de salud; 8% de las afiliaciones en gestión.

100% de los NNA tuvieron valoraciones y diagnósticos médicos y odontológicos; 100% de los NNA recibieron durante 6 días a la semana refuerzo nutricional: 2 refrigerios y 1 almuerzo acorde a la minuta técnica del ICBF; 84 % de los NNA cuentan efectivamente con su documento de identidad; 18 % en gestión de su tarjeta de identidad y/o registro civil. Tomado de: Documento Institucional: Informe de Monitoreo último trimestre 2010.

⁶ Ver lineamiento técnico administrativo para la atención de niños, niñas y adolescentes en el SNBF – modalidad semi – internado. En:
<http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/Descargas1/Calidad/Anexo%2016%20G1.MPEV2%20Versi%C3%B3n%201.0%20Semi%20internados%20SRPA.pdf>

Objetivos Específicos:

- Identificar y ubicar 214 niños, niñas y adolescentes en situación de vida en Calle.
- Brindar atención a 214 niños, niñas y adolescentes en situación de vida en calle en áreas de educación, salud, y recreación.
- Gestionar procesos preparatorios de vinculación y adhesión al Sistema de Educación Formal⁷.
- Implementar escenarios institucionales y alternativos donde los NNA vivan experiencias amistosas, formativas y de uso adecuado del tiempo de acuerdo a su momento del ciclo vital.
- Vincular a las familias o referentes familiares de los NNA en el proceso.

1. 3 Proceso de vinculación de NNA:

Búsqueda activa⁸ y/o Remisión ICBF. Ingreso. Diagnóstico Integral. Proceso de intervención. Seguimiento al proceso de intervención. Egreso. La vinculación de referentes familiares es transversal al proceso.

1.4 Características de la población⁹:

A través de los seguimientos y las líneas de base “levantadas” y “contrastadas”, se conoce con certeza algunas características “generalizables” para la población en situación de vida en calle, niños y niñas:

⁷ Denominadas como “preparatorias”, porque el proyecto se desarrollará en los meses de mayo y junio, donde la mayoría de Instituciones Educativas en la ciudad están terminando año lectivo.

⁸ Hace referencia a la estrategia de estar alerta y hacer presencia permanente en los “corredores” de la ciudad por los que itineran los niños, niñas y adolescentes en situación de vida en calle. Luego se establece contacto con ellos y ellas; se rutiniza la presencia de los y las profesionales del Programa para construir confianza, se les va contando lo que es Soñadores al Piso y después se les invitaba a que nos acompañen.

⁹ Datos retomados de las Líneas de Base de Soñadores al Piso, además de los seguimientos y análisis de los datos de monitoreo 2008 – 2010.

- La mayoría son niños, con una relación 60%, frente al 40% de niñas (exige esta distinción el elemento de Género como clave para los procesos de atención y protección).
- Hay una prevalencia importante de población afro proveniente del pacífico: 60% y un bajo porcentaje de población indígena (4%). La fuente de estos datos fue la línea de base 2005 – 2006 construida por el Programa.
- Las comunas “expulsoras” en la ciudad son la 13, 14, 15, 18 y 20.
- Hay una proporción de 60% por fuera del SGSSS (Sistema general de salud y seguridad social) y un 40 % que sí está vinculado, siendo mayoritaria la vinculación Sisben.
- Presentan alta vulnerabilidad en el tema de Salud Sexual y Reproductiva especialmente en dos sentidos: inicio de una vida sexual activa a temprana edad (9 años); y prácticas sexuales riesgosas.
- Proclives al consumo de SPA, con prevalencia del consumo de Bazuco, Marihuana y Sacol.
- Niños, Niñas y adolescentes que pasan poco tiempo con sus referentes familiares adultos y hay un nivel importante de conflictividad en sus interacciones familiares.
- Hay un porcentaje importante de NNA que están en el sistema de educación formal (48% - Dato para los de riesgo), en este sentido la vulnerabilidad está relacionada con problemas de inconstancia, deserción, dificultades en la adhesión, desconocimiento de metodologías por parte de las instituciones y los docentes en el manejo a esta población en particular, situaciones de extraedad Y finalmente las dificultades en el manejo que le dan al tiempo en la jornada distinta a la escolar.
- Son NNA que acogen constructiva y positivamente propuestas como la presente.

1.5 Elementos del Modelo Propuesto en el Programa

Noción de sujeto, el Programa apostó por los NNA como Sujetos y Sujetas de derechos, con quienes se construye una relación horizontal y de carácter participativo, de acuerdo al momento y al tipo de situación de los NNA según sea habitante o riesgo y las familias.

Integralidad

Ofrece contextos alternativos a la calle brindando la oportunidad de experimentar otras vivencias que motiven a los niños, niñas y adolescentes en situación de peligro a mejorar su estilo de vida; iniciando un proceso de resignificación de la misma (calle); construyendo espacios de convivencia e interacción con otros sujetos en su misma situación que conlleve paulatinamente la recuperación de sus derechos antes vulnerados y al sano e integral desarrollo de su personalidad. Todo esto desde un profundo respeto a la libre autodeterminación. Contando con su decisión personal por transformar positivamente sus condiciones de vida visualizando nuevas y diferentes expectativas en su proyección a futuro, bajo la siguiente perspectiva:

- Crear en los niños, niñas y adolescentes bases sólidas para el desarrollo de su personalidad.
- Estimular un cambio de actitud frente a la vida.
- Brindarle confianza para el desarrollo de un adecuado auto concepto y autoestima.
- Garantizar la satisfacción de sus necesidades básicas de acuerdo a la modalidad de atención.
- Orientar hacia la toma de decisiones.
- Despertar en el niño, niña o adolescente habilidad, sensibilidad y gusto por su entorno y lo que en él encuentra.

- Desarrollar la creatividad en el desempeño y construcción de su vida cotidiana.
- Capacitarlo (a) para la vida a nivel académico y pre – laboral y vocacional.
- Fortalecer el vínculo afectivo con la familia orientándola en los procesos de crianza y en su dinámica interrelacional.
- Estimular la formación de hábitos positivos de autocuidado.

El equipo interdisciplinario realizará los seguimientos técnicos pertinentes a los beneficiarios del programa y cuando algún caso requiera otro tipo de servicio de protección se remitió a la ruta del Sistema (SNBF), con las recomendaciones correspondientes.

Atención personalizada

Un pilar en el proceso de atención de los NNA fue la identificación de la problemática de cada niño, niña o adolescente a partir del conocimiento que se tenga de su situación, definiendo desde esta subjetividad las acciones a desarrollar para sus necesidades específicas consignándolas en un documento único y personal denominado Plan de Atención Integral (PLATIN).

El proceso de atención individual va desde la motivación mediante actividades de acercamiento en la calle hasta recuperar, a través de la orientación para la construcción de su proyecto de vida, cuya concepción pedagógica se basa en un profundo respeto por el niño, niña y adolescente como ser humano, brindándole ambientes muy alegres, cariñosos y acogedores; respeto a la libre autodeterminación y libertad; basando la atención en principios y valores de fraternidad, amistad, respeto y convivencia.

Atención itinerante

Se entiende la propuesta de manera simultánea en los escenarios institucionales, con actividades que permitieron una apropiación distinta de la ciudad y la calle, que buscó lograrse a través de la itinerancia en la ciudad.

1. 6 Componentes del modelo de atención

Componente familiar

Se vincularon a los miembros de la familia desde procesos de orientación, buscando posturas reflexivas y de corresponsabilidad en relación con la crianza de los hijos, las normas, los límites y en general acerca de la dinámica familiar.

El programa facilitó la ampliación, fortalecimiento y activación de la red social que el niño, niña o adolescente y su familia habían establecido, igualmente para aquellos casos en que no existe referente familiar, se constituyó en un apoyo de manera importante en el fortalecimiento y desarrollo de su personalidad, a través de la identificación y consolidación de redes de apoyo comunitarias, de grupo de pares o institucionales.

De igual manera, se brindó apoyo a las familias de los NNA en su actividad productiva, a través de los talleres de capacitación técnica: ebanistería, panadería y soldadura.

Componente pedagógico

Se consideraron pedagógicos todos los contextos de convivencia, sin restringirse únicamente a los espacios formales para la capacitación, haciendo énfasis en la formación para la vida basada en los aspectos éticos, espirituales, morales y de convivencia, que fortalecieron el proceso de personalización y maduración de los

adolescentes atendidos, estableciendo igualdad de condiciones y oportunidades para los niños y adolescentes en las diferentes actividades ordinarias y extraordinarias programadas.

Componente cultural y recreativo

Para la mayor parte de la población que se atendía, la calle y su barrio es su territorio y por tanto, su referente para la significación de su realidad inmediata, convirtiéndose en su espacio de socialización y de desarrollo personal, es un contexto con exigencias específicas y soluciones inmediatistas que dificulta la proyección a futuro con grandes expectativas. Los niños, niñas y adolescentes del programa pudieron disfrutar de nuevos contextos, nuevas formas de relación y alternativas de crecimiento personal y desarrollo que sí pueden permitir una proyección a largo plazo y un reconocimiento y transformación de los significantes de su realidad más próxima.

Componente nutrición

Se realizaron valoraciones y seguimientos individuales. Se brindó a los NNA refrigerios y almuerzo, teniendo en cuenta la minuta patrón¹⁰ atendiendo las necesidades nutricionales del niño, niña o adolescente, asignando las cantidades y componentes requeridos según el grupo de edad y la particularidad de cada caso.

¹⁰ Establecida por el ICBF.

Componente gestión

Se coordinaron acciones que permitieron la gestión en salud y educación con los entes estatales y privados, para fortalecer los niveles de atención y el sostenimiento del programa.

Componente de sistematización y monitoreo

Se dio continuidad a dos procesos transversales: la Sistematización de la Experiencia y el Monitoreo y Evaluación, lo cual garantizó tanto la producción de conocimiento, como el seguimiento del comportamiento de los indicadores.

Formación pre / laboral y vocacional

Materializada en el componente de estrategia vocacional y productiva

Componente estrategia productiva¹¹

Componente que buscó materializar uno de los dispositivos de esta intervención en particular relacionado con la inserción productiva para el caso de los y las referentes familiares y **de exploración vocacional para el caso de los NNA.**

Esta propuesta se venía desarrollando mediante un Convenio con la Corporación PREDHESCA, que como entidad co-gestora y ejecutora de la misma:

“Desarrolló procesos de formación vocacional, pre-laboral y capacitación para el trabajo, orientados a facilitar el desarrollo del Ser Humano, identificando y potenciando aptitudes, habilidades y conductas en sus dimensiones éticas, creativas, comunicativas, emocionales e intelectuales

¹¹ En el aparte analítico de la experiencia se detallará mejor este componente del Programa.

- Asumió el arte, la cultura y el deporte como estrategia de intervención comunitaria que trasciende en lo Cognitivo y potencializa su Ser, su Saber, su Hacer y su convivir con los demás.
- La formación estuvo enfocada al desarrollo de las habilidades y destrezas, favoreciendo procesos de reconocimiento de sí mismo, de sus responsabilidades y derechos como miembros de una sociedad
- concibió procesos pedagógicos que posibilitan el redescubrimiento de los valores humanos, así como la construcción de escenarios de aprendizaje para que se forme una actitud dialógica, basada en la argumentación y comunicación con el otro.
- Tuvo una concepción del proceso de formación y capacitación, como un instrumento para mejorar las oportunidades de desarrollo personal, profesional y por ende la calidad de vida.
- Realizó un trabajo de orientación sistémico, parte de un reconocimiento integral del Ser Humano (capacidades, competencias, limitaciones), del aprendizaje.
- Generó contextos de aprendizaje creativos y conjuga la riqueza cultural con los insumos que se encuentran a su alcance, contribuyendo a mejorar la calidad de vida.”¹².

Lo interesante es que la apuesta de la Estrategia entrelazó la importancia de la exploración de ciertas dimensiones del proyecto de vida que los NNA pudieron identificar o construir, al igual que explorar y materializar la posibilidad de mejorar sus ingresos, con la posibilidad de construir espacios de encuentro entre ellos¹³.

¹² Documento Institucional: Balance de la Estrategia Productiva 2009-2010

¹³ La Estrategia contempló la formación para el trabajo, la formación vocacional, y la formación pre-laboral: en coherencia con los distintos momentos del ciclo vital, la legislación al respecto y por supuesto la coherencia con los propósitos mismos del Programa. En ese sentido se entendió la formación vocacional como aquella relacionada con talentos como los artísticos: canto, dibujo, guitarra, baile, danza urbana. Los deportivos: capoeira; fútbol; baloncesto; natación; atletismo; pre – laborales: relacionados con el aprendizaje de “oficios y saberes”: panadería, mecánica; ebanistería, soldadura; cerámica; capacitación para el trabajo: dirigido a los y las referentes familiares, se relacionan con actividades productivas, como proyecto para mejorar sus ingresos y como una de las apuestas de sostenibilidad la intervención. Talleres

1.7 Principios filosóficos que guiaron del proceso

El Programa propuso los principios filosóficos como la base ética y de “inspiración” que guía las acciones de todas las personas comprometidas con el proceso:

- ✓ La búsqueda final es que los niños, niñas y adolescentes en situación de vida en calle, mejoren su calidad de vida. Que las instituciones desde su experiencia aporten y se retroalimenten para hacer una intervención más cualificada con los NNA en esta situación.
- ✓ Soñadores al Piso, es un proceso (no una sumatoria de actividades), busca la restitución de derechos, reconociendo la complejidad de la problemática.
- ✓ Se concibe a los NNA como Sujetos y Sujetas de derechos, con quienes se construye una relación horizontal y de carácter participativo, de acuerdo al momento y al tipo de situación de los NNA según sea habitante o riesgo y las familias.
- ✓ Se entiende desde el punto de vista metodológico, que las actividades se programarán de acuerdo a la caracterización de cada una de las poblaciones de NNA: habitante y riesgo.
- ✓ Se entiende la intervención de Soñadores al Piso, desde el punto de vista integral, en el que se incide sobre cada área no de manera aislada, sino desde la complejidad y relación entre una y otra. Y que justamente se hará posible desde una interdisciplinariedad efectiva.
- ✓ El equipo operativo y en general el personal, deberá seguir los conductos regulares, señalados en el organigrama.
- ✓ Es responsabilidad de los y las profesionales llevar de manera sistemática y al día los formatos relacionados con el proceso de planeación, seguimiento, reportes y sistematización de cada NNA y de las familias.
- ✓ Como todo Proyecto de intervención, y por la complejidad de la problemática que aborda requirió una vinculación efectiva y afectiva con el proceso y todos

como los de elaboración de sandalias, arte reciclado; productos de aseo; belleza integral; sistemas; pintura y decoración de interiores; fueron desarrollados en el marco de este componente. (Ibid).

los sujetos individuales y colectivos que hacen parte de ello: implica poner en juego lealtad, confidencialidad, capacidad de negociación de agendas y la capacidad profesional y humana a favor del mismo.

- ✓ Toda persona que se vincule al proyecto deberá conocer, y acoger estos lineamientos.

1.8 Matriz para la intervención propuesta según áreas de Derechos:

AREAS DE DERECHO	DESCRIPCIÓN DE LAS AREAS DE DERECHO	PRIORIDADES A ATENDER PARA LOS NNA SITUACIÓN DE VIDA EN CALLE.
SUPERVIVENCIA	Derecho a la vida A la alimentación y nutrición A la Salud A la seguridad social A un ambiente sano	Garantía de una Alimentación oportuna, adecuada y nutritiva. Atención oportuna y eficiente en los servicios de salud. Promoción de Estilos de vidas saludables (hábitos de higiene y autocuidado).
DESARROLLO	Derecho a tener una familia y vivir junto a ella A la Educación A la Atención especializada en caso de discapacidad Al Juego y la Recreación A la Cultura Al Desarrollo de las Potencialidades.	Fortalecimiento de vínculos afectivos entre la red familiar. Desarrollo de talleres vocacionales y pre-laborales con los NNA y con los referentes familiares. Seguimiento de ruta para restitución de vínculos familiares, (fortalecimiento de proyecto de vida individual, o la institucionalización). Desarrollo de estrategias de motivación vinculación y adhesión al sistema de educación formal y no formal.

		Seguimiento en Salud Sexual y Reproductiva.
PROTECCIÓN	Derecho a la identidad Derecho a la custodia y cuidado personal Contra el abandono Contra todas las formas de maltrato Contra la explotación laboral ¹⁴ Contra el consumo de sustancias psicoactivas Contra la mendicidad Contra el abuso sexual Contra el desplazamiento Protección Especial a niños infractores (Derecho al debido Proceso y a la Resocialización). A recibir atención prioritaria en caso de emergencia.	Gestión inicial para que los NNA accedan a sus documentos de identificación: Registro Civil, Tarjeta de Identidad Procesos de Re significación en pautas de cuidado y crianza con las familias. Estrategias diferenciales de atención y prevención al consumo de sustancias Psicoactivas. Búsqueda de escenarios alternativos de atención a NNA en los contextos comunitarios.
	Derecho a la libre asociación	Participación en espacios y ofertas culturales, deportivas

-
- ✓ ¹⁴Acogida de los NNA en la jornada alterna a la escolar.
 - ✓ Contención de los NNA a través de estrategias de enganche formativas, lúdicas, deportivas, de refuerzo escolar.
 - ✓ Procesos de intervención con los referentes familiares: formativos en maternidad, paternidad y acompañamiento en el proceso de socialización de los NNA.
 - ✓ Trabajo del self para los NNA y sus familias: autoestima, proyecto de vida, ciclo vital familiar e individual.

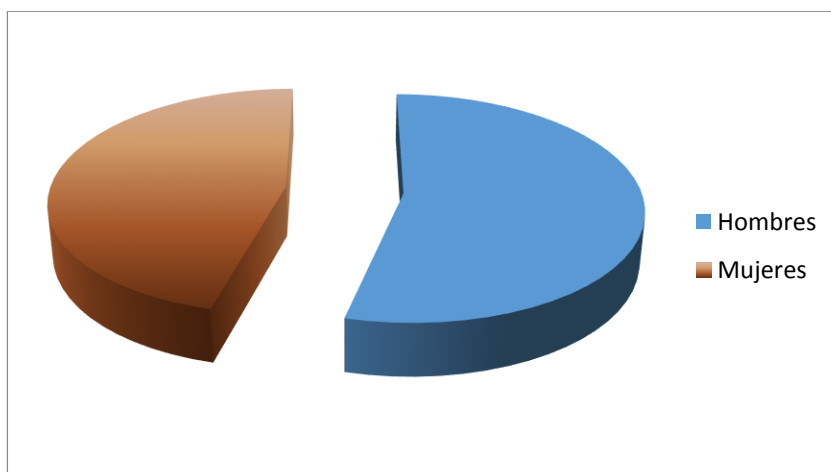
PARTICIPACIÓN	A participar en la vida cultural y las artes	y recreativas en la ciudad.
	A opinar en los asuntos que les competen	Propiciar espacios que signifiquen y refuercen las identidades culturales contribuyendo a fortalecer el arraigo cultural
	A la información	
	A la libertad de expresión	Diseño y Gestión de estrategias de visibilizarían de la problemática en Situación de Calle, en su dimensión compleja.

Fuente: Proyecto y matriz de monitoreo Programa Soñadores al Piso – 2010. Lineamientos SNBF.

1.9. Zonas de Atención:

- Charco Azul (CDC Charco Azul)
- El Retiro (Unidad Recreativa el Vallado)
- Quintas del Sol (casa)
- Siloé (Centro Cultural Brisas de Mayo Comuna 20)
- Centro (Fundapre- casa nueva)

1.10 Algunas cifras de los NNA y Familias participantes del Proceso:



N = 214:
54% Niños; 46% Niñas.

Número de Familias **por Zona de** **Atención¹⁵:**

Zona	Total
Centro	16
Norte	14
Sur 1	24
Sur 2	10
<u>Total general</u>	<u>64</u>

Barrios	Total Familias
Alto los chorros	1
Alto Nápoles	1
Brisas de comuneros	27
El Calvario	16
Caserío Valle del Lili	1
La Sultana	4
Quintas del sol	14
<u>Total general</u>	<u>64</u>

¹⁵ Según Sistema de Monitoreo 2010 y Coordinación técnica del Programa.

El equipo ejecutor fue positivamente valorado, en el sentido de la experiencia directa en la intervención y la acción con niños, niñas y adolescentes (y sus familias) en situación de vida en calle. Un elemento a destacar es que se trató de un equipo formado desde distintos temas y enfoques en procesos de intervención con esta población específicamente.

De igual manera, se trató de una propuesta con direccionamiento claramente interdisciplinario buscando profesionales que desde su área participaran en este proceso que interseccionó los niveles sociales: micro (individual – familiar), meso (escuela e instituciones), macro (comunidades – Ciudad).

1.11 La organización del equipo:

Personal Administrativo:

Coordinación General:

Profesional (Psicología, Trabajo Social, a fines) con amplia experiencia en la temática de niñez en general, y de niñez en situación de vulnerabilidad en general. Con conocimiento en procesos administrativos, de gestión y de manejo de personal. Responsable de la propuesta en general.

Secretaria Auxiliar Contable:

Persona con entrenamiento y experiencia en procesos de secretariado y con conocimientos en contabilidad.

Revisor Fiscal:

Contador Profesional, con formación y experiencia en revisoría fiscal.

Contador:

Contador Profesional, con formación y experiencia contable.

Equipo de Sistematización de la Experiencia y Monitoreo:

Conformado por una profesional con experiencia en estos procesos de investigación como la sistematización de experiencias y las personas asistentes de sistematización. Responsables de estos dos procesos y acompañar el desarrollo general del mismo.

Equipo Operativo:**Coordinación Técnica:**

Profesional con experiencia en trabajo de campo, comunitario y con población infantil y familias. De gran sensibilidad en la temática y alto compromiso con el proyecto.

10 Educadores – (1 x cada 20 cupos)

4 Trabajadores Sociales - (1 x cada 40 cupos)

4 Psicólogos – (1 x cada 40 cupos)

1 Pedagogo.

Personal de cocina de los Proveedores

Conductores (Doña Gladys, Don Chucho)

Apoyo logístico

Voluntarios y voluntarias

Instituciones aliadas

Comité Técnico:

Conformado por los delegados de las instituciones que conforman la Unión temporal, las instituciones aliadas y de apoyo, profesionales del ICBF, profesional

del Equipo de Sistematización y Monitoreo. Responsable de dar y velar por los lineamientos técnicos del proceso.

GESTIÓN	ÁREAS DE INTERVENCIÓN	INSTITUCIONAL	ADMINISTRATIVOS	COMUNITARIOS
-Coordinadora General -Coordinadora Técnica -Coordinadora Estrategia Productiva -Coordinadora Sistematización y Monitoreo	5 psicólogos/as 5 trabajadoras/es sociales 10 Educadores/as 1 psicopedagogo/a 1 nutricionista 5 estudiantes en práctica de Trabajo Social 1 estudiante en práctica de psicología	- Fundación Juvenil Marcelino Bosconia (Representante Legal) -FUNDAPRE (representante legal) -Centro Zonal Suroriental ICBF (Coordinadora –supervisoras) -Alcaldía de Santiago de Cali (Gestora Social, Secretaria de Bienestar Social)	Secretaria Contadora Técnica de Apoyo Conductor/a Servicios Generales	Niños Niñas Referentes Familiares.

1.12 La cotidianidad descrita de forma general:

La jornada en cada una de las zonas, iniciaba a las 7:30 am, ello comprometía a cada equipo de zona con *“la puntualidad como elemento clave para el proceso de acompañamiento – intervención”* [Entrevista Coordinadora Técnica – 2013]. Se preparaba el espacio y se disponía para recibir a los NNA y para que tomaran el refrigerio. Con ellos y ellas se “pulía” el espacio y luego se hacía la actividad inicial, en este caso construida y consensuada entre el equipo pedagógico y psicosocial: “el círculo terapéutico”¹⁶.

¹⁶ “De acuerdo a la propuesta y construcción, se trató de un encuentro cotidiano de “saludo y confianza”, donde cada niño y niña en su zona, con su educador/a, y la o el trabajador social, y la o el psicólogo, saluda

Una vez hecho esto, se pasaba a las actividades “académicas”: acompañamiento en elaboración del trabajo escolar, avance en procesos de nivelación escolar, proceso de refuerzo escolar y otros. En simultáneo, los equipos psicosociales desarrollaban sus procesos de intervención grupal (a NNA y/ padres, madres y Adultas/os cuidadores); individuales: padres, madres, NNA.

A las 10:00 am los NNA tomaban su refrigerio (suplemento nutricional), acorde a la minuta para Refrigerio ICBF:

Grupo Alimento	Frecuencia	Cantidad		
		P. Bruto	P. Servido	Unidad Casera de Servido (aprox)
<u>Lácteos</u>	2 veces/semana			
Leche en polvo ó		13 grs	100 cc	3 ½ onzas de leche (para preparaciones ½ agua – ½ leche
Leche entera pasteurizada		100 cc		
<u>Cereal -</u>				
Acompañante Producto tipo Galletas		30 grs	30 grs	1 paquete comercial ó 1 unidad mediana
Producto tipo Pan relleno de dulce (ej. roscón con bocadillo)		50 grs	50 grs	1 unidad mediana
Producto tipo Torta (ej. mantecada)		50 grs	50 grs	1 unidad mediana

a sus compañeros/as y les comenta cuál es su estado de ánimo y propone un compromiso para ese día con el grupo: “me comprometo a estar contento”, “me comprometo a portarme bien”, “me comprometo a no peliar”, “me comprometo a aprender”. Esta fue una construcción interesante que pasó por tres momentos: el primer momento de cierto escepticismo, timidez y broma por parte de los NNA. Luego lo tomaron como “algo que debía de hacerse” y finalmente hicieron un anclaje con la actividad ya rutinizada y por qué no, valorada positivamente en algunos casos. Desde el punto de vista de la Psicopedagogía, se buscó facilitar el “creer en” [Entrevista Psicopedagoga – 2011].

Producto tipo Torta de dulce con cobertura (ej. brownie cubierto con chocolate	Todos los días	50 grs	50 grs	1 unidad mediana
Producto tipo Hojaldre relleno de dulce (ej. pasabocas)		50 grs	50 grs	1 unidad mediana
Producto tipo Pan (ej. Mogolla , calentano)		50 grs	50 grs	1 unidad mediana
Fruta				
En jugo	1 vez / semana	1 vez / semana	48 – 89 grs / 200 cc	6 ½ onzas
Azúcares				
Azúcar	Todos los días	12 grs	12 grs	1 cuchara
Panela		13 grs	13 grs	1 cuchara
Chocolate		12 grs	12 grs	1 cuchara

Fuente: archivo convenio interinstitucional 2010.

Se tomaban un descanso después del almuerzo, y se iban a las Instituciones Educativas correspondientes: funcionaba viceversa para quienes tuvieron su jornada escolar en la mañana.

1.13 ¿Qué pasó con el Programa Soñadores al Piso?

En el año 2010, la Regional Valle del Cauca del ICBF, cambió su Director Regional, y se posesionaba el actual (2016), el Chocoano Jhon Arley Murillo. Consecuentemente, varias de las políticas y los lineamientos para los operadores del Instituto, tuvieron sus cambios y este Programa que acogía cerca de 400 NNA en situación de vida en calle (Riesgo y Habitantes): dejó de funcionar, no tuvo más financiación.

Pese a que se hizo el “lobby” del caso, la insistencia desde indicadores válidos y evaluaciones realizadas por sus propios auditores y supervisoras, con

resultados satisfactorios, la atención diferencial para los NNA en situación de vida en calle, no se financió a nivel regional – local – nacional.

En ese sentido, y de acuerdo con Pérez (2003:20):

“[...] Desafortunadamente los programas oficiales repiten el mismo método que ofrece un resultado similar, es decir, realizan intervenciones que perpetúan las siguientes deficiencias:

- Carecen de continuidad porque dependen de los tiempos económico-electorales.
- No retoman las experiencias que han demostrado eficacia, sean públicas o privadas.
- Estos programas son muy visibles para exaltar la figura de algún personaje político.
- Acciones de *asistencia social* que mantienen sin cambio la situación de los niños, dejándolos en la dependencia institucional o en la caridad pública.
- El personal destinado para la atención de la población no está preparado, o cuenta con el perfil profesional o disposición necesaria.
- La evaluación de las acciones es inexistentes o se vive como ‘tarea innecesaria’.

II. SOBRE EL OBJETO DE SISTEMATIZACION

2.1 El Problema de Sistematización:

El tema de Niñez en Situación de Vida en Calle, es un asunto históricamente investigado e intervenido, especialmente en América Latina (Pérez, 2010; Quintero y Mejía, 2014; Unicef, 2006; ICBF – UE, 2006; COMPINA, 2010; Forselledo, 2002; Tevella et al, 2002; Cornejo, 1999; Mellizo, 2005; Pesqueira, 2000; Mora, 2009; Cárdenas, 2008; entre otros). Se toma esta como una de las problemáticas “propias” del Sistema Capitalista, expresada en su fase pre – industrial por los niños y niñas de las familias rurales que migraron a las ciudades buscando su inserción en la emergente industria en las Ciudades; posteriormente sus expresiones estuvieron (están) relacionadas con las diferencias económicas marcadas por el avance del capitalismo en las mismas ciudades; y en la actualidad, sus expresiones complejas ciertamente están relacionadas con el avance del modelo de desarrollo neoliberal, con las estratificación socio – económica, con la densidad demográfica, con las dificultades de acceso al empleo, con dinámicas expulsoras de las comunidades, de las instituciones y de las familias¹⁷.

Retomando puntualmente lo referido a las investigaciones sobre niños y niñas en situación de vida en calle, encontramos estudios focalizados (temporal y geográficamente), especialmente tipo diagnóstico, en todos los países latinoamericanos, algunos estudios de India y África y algunos de análisis de la situación en España¹⁸. Coinciden estos estudios en caracterizaciones poblacionales desde variables sociodemográficas algunos de cuyos hallazgos demostrativos es que los niños y niñas en situación de vida en calle provienen de los contextos metafóricamente llamados “marginales”, “deprimidos”, de

¹⁷ Boyden, J., y Holden, P. (1991); De Nicoló (2000); Human Rights Watch. (2000). Llorens (2004); Di Carlo (2005).

¹⁸ Aptekar (1988); Tobías (1988); Fernández (1993); De Nicoló (1993); Pattinson (1999); De Venanzi (2003); Enrique Fernández (2005); Richards (2005).

nuestras ciudades; provienen en una gran mayoría de familias monoparentales con jefatura femenina; generalmente son niños y niñas que se encuentran en situación de extraedad escolar; no gozan efectivamente de sus derechos.

De igual manera, estos estudios abordan desde el enfoque fenomenológico la descripción y el análisis de las distintas formas de “ser y estar en la calle”: interacciones que privilegian las relaciones solidarias de pares; débiles o nulos vínculos con los adultos cuidadores y/o de referencia; trayectos vitales en la ciudad misma; formas de relaciones con adultos/as constituidas desde la explotación (laboral – sexual); dificultades en el ejercicio de ciudadanía.

Justamente por las dimensiones presentes y prospectivas de esta problemática, los estados latinoamericanos vienen implementando programas de atención y protección a los niños y niñas que viven en esta situación, dicha implementación se inició hace aproximadamente 5 décadas. Se trata de intervenciones propuestas desde el Estado y en general ejecutadas por las entidades operadoras de los sistemas de bienestar, pertenecientes al llamado “tercer sector” (ONG, Fundaciones, Corporaciones). Hablamos entonces de casi 5 décadas (1980 – 2017) de procesos de reflexión e intervención de una problemática y una población específicas, con poca producción de Sistematizaciones de Experiencias¹⁹, lo cual se constituye en un primer argumento para sustentar la importancia de sistematizar el último año de la experiencia de un Programa de atención a esta problemática en la Ciudad de Cali, y que hace de ésta una intervención sistematizable.

De otra parte, sistematizar esta experiencia en su último año implicó aproximarse a la reconstrucción de unos lineamientos conceptuales y técnicos de intervención interdisciplinar puntualmente focalizado en esta problemática y población, y a su vez develar aspectos críticos del proceso mismo.

¹⁹ Morgan (1991); Corporación Opción (2008); Centro de Estudios en Seguridad Ciudadana CESC (2005); Muñoz del Castillo (2006); Acunarte (2007).

Añadiríamos 2 argumentos que sustentan la importancia del conocimiento a producir con la presente propuesta, el primero de ellos: 5 décadas en procesos de intervención con niños y niñas en situación de vida en calle y poca producción de conocimiento al respecto (sistematizaciones de Experiencias – seguimientos prospectivos), y específicamente el aporte de conocimiento en las dimensiones de Desarrollo e Intervención al sistematizar esta experiencia, estaría relacionado con el Desarrollo Local de la Ciudad de Cali, ubicando a los niños y a las niñas (en situación de vida en calle) como sujetos de ese desarrollo que se viabiliza de manera intencional en términos de uno de los “sectores” poblacionales a quienes se dirige el desarrollo en tanto proceso, expresado en políticas públicas locales que buscan adecuados procesos de desarrollo humano para los niños y las niñas de la ciudad de Cali.

2.2 Ejes y Subejes de la Sistematización:

Los siguientes fueron los ejes que guiaron el proceso de sistematización:

Eje 1.

Sostenibilidad: qué le dejó el programa a los NNA y a sus familias para la contención de la niñez en situación de calle.

Sub – Ejes:

- Interiorización de normas y aprendizajes, adquiridos durante el proceso que contribuyen a la prevención de riesgo en calle.
- Concepción que tienen los NNA y las familias frente a la situación de vida en calle.
- Habilidades de los NNA y sus familias con respecto a la identificación y uso de redes de apoyo.

Eje 2.

¿Cómo interpeló desde el hacer y discursivamente el Programa Soñadores al Piso la noción de Niño y Niña Sujeto como sujetos de derechos?

Sub –Ejes:

- Referentes teóricos de la noción de niño y niña presentes en los documentos institucionales propios del Programa.
- Cambios y permanencias en la noción de niño y niña construida por los y las profesionales del equipo operativo, y su incidencia en la intervención: inicialmente – durante – y después de la implementación del 5º año de la misma.
- Encuentros y desencuentros de los discursos y el hacer de intervención con relación a la noción de niño y niña como Sujetos de Derechos.

2.3 Objetivos Generales:

1. Indagar elementos de sostenibilidad que le dejó el programa a los NNA y a sus familias para la contención de la niñez en situación de calle.
2. Identificar en la práctica y desde el discurso del Programa Soñadores al Piso la forma de interpelar la noción de Niño y Niña Sujeto como sujetos de derechos.

2.4 Objetivos Específicos:

- Describir el proceso de interiorización de normas y aprendizajes, adquiridos por los niños, las niñas y sus familias en el marco del Programa Soñadores al Piso, que contribuyen a la prevención de riesgo de vida en calle.
- Establecer los referentes teóricos de la noción de niño y niña presentes en los documentos institucionales propios del Programa Soñadores al Piso 2010.

- Reconocer los cambios y permanencias en la noción de niño y niña construida por los y las profesionales del equipo operativo, y su incidencia en la intervención: inicialmente – durante – después de la implementación del 5º año de la misma.
- Develar los Encuentros y desencuentros entre los discursos y la práctica de intervención con relación a la noción de niño y niña como Sujetos de Derechos.

III. Cómo se sistematizó la experiencia:

Aunque se propuso (y de hecho se siguió) la noción de Jara y su propuesta metodológica de “5 tiempos”. Respecto a la noción y retomando al autor (1997: 22)

“[...] la sistematización es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias, que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí, y por qué lo han hecho de ese modo [...]”::

PASO	DESCRIPCION	REFERENTE EMPIRICO
El punto de partida	“se trata de partir de la propia práctica [...]” (Jara 2007:95).	Para el caso fue la experiencia del Programa Soñadores al Piso, en el año 5 de su ejecución (2010).
Las preguntas iniciales	“definición del objetivo de sistematización; delimitación del objeto de sistematización; y precisión de los ejes de sistematización” (Jara 2007:103).	Ejes, sub ejes Objetivo general, objetivos específicos.
Recuperación del proceso vivido	“Reconstrucción de la historia (de la experiencia); y el ordenamiento y clasificación de la información” (Jara 2007:111).	Todo el proceso de trabajo de campo: revisión documental; entrevistas en profundidad y semiestructuradas. Revisión de archivo fotográfico; búsqueda de las personas porque el Programa funcionó hasta diciembre 2010. Ejercicios participativos y con diferentes técnicas para la construcción del macro – relato.
La reflexión de fondo		Distintos momentos de reflexividad y análisis a propósito de los datos y narraciones que se obtuvieron y construyeron

	“Por qué pasó lo que pasó” (Jara 2007:117):	con las personas participantes del Programa. Distintas significaciones de la intervención, la problemática, las y los actores.
Los puntos de llegada	“formular conclusiones y comunicar aprendizajes” (Jara 2007: 122).	Se procura mostrar la dialéctica con los conceptos y sus cercanías, distancias, e intersecciones teoría/práctica en una propuesta de intervención con NNA en situación de vida en calle.

Aquí en sentido metodológico, se retomó en simultáneo o si se quiere, complementario, un paso explícito que propone el IEP²⁰, y que no es necesariamente explícito en la propuesta de Jara: tal es la construcción del “macro relato”, es decir, la producción de una narración descriptiva y reflexionada, desde la *polifonía de voces* de los actores participantes. Considero esta, una apuesta interesante donde dos “rutas técnicas” para sistematizar, se complementan, sin “contravías epistemológicas”.

Sobre las fuentes y las técnicas, se presenta a continuación una síntesis de las mismas:

<u>SUJETO</u>	<u>TÉCNICAS</u>
2 familias por cada zona: Zona Puertas del Sol Zona Ladera Zona habitantes (<i>Calvario</i>) Zona Charco Azul Zona Retiro	Entrevistas semiestructuradas

²⁰ Instituto de Educación y Pedagogía Univalle – José Hleap.

Equipo de profesionales del proceso: 3 psicólogos 3 trabajadores sociales 3 educadores 3 Profesionales que estuvieron como practicantes	Entrevistas En profundidad
3 Funcionarias del ICBF: interventoras – director.	Entrevistas Semiestructuradas
10 niños y niñas que participaron en el programa.	Entrevistas grupales
2 personas del equipo técnico – logístico.	Entrevistas semi estructuradas

Los criterios de selección final de los y las entrevistadas fueron:

- Haber participado en el programa Soñadores al Piso, al menos durante todo el año 2010.
- Tener la voluntad para participar en el proceso de sistematización.

Completar esta muestra que fue de tipo “intencional” o “conveniencia”²¹, implicó retornar a las zonas donde hizo presencia el Programa hasta 2010, porque en ese año se decidió su cierre por “responder a problemáticas muy específicas – focalizadas” de las *nuevas políticas* del sistema, las cuales ya no explicitan a los niños y niñas en situación de vida en calle²².

²¹ Se eligen los sujetos a entrevistar siguiendo criterios de conveniencia del investigador o de los objetivos de la investigación (riqueza de información en el caso; posición que ocupa en relación a la experiencia).

²² Hace referencia al proceso de “englobamiento” de distintas problemáticas en una sola noción pretendidamente macro: ejemplo vigente “población vulnerable”: nominación utilizada en el discurso de las políticas sociales respecto a las problemáticas sociales, íntimamente relacionada con el discurso de los derechos, en tanto estos son “vulnerados”. De acuerdo a la RAE: es “adj. Que puede ser herido o recibir lesión, física o moralmente.” (www.RAE.com. Recuperado enero 21 2015). Puede verse desde este elemento discursivo, que no sólo se “generalizan” las problemáticas, sino que se corre el riesgo de mimesis entre ellas, lo que retaría sin duda a una visión mucho más compleja de la intervención misma. Esto se

El plan de campo se desarrolló en las viviendas de las personas que nos acogieron, otras veces en parques o cafeterías o panaderías de uno de los barrios que recorriamos tantas veces al calor valluno de una tarde cualquiera, *“un tinto”, “agüita”, “camine tomémonos un buñuelito con pony allí en la pana”*. Con quienes fueron directivas y coordinadoras y profesionales, se visitaron en sus nuevos sitios de trabajo o el encuentro fue en un lugar intermedio entre sus oficinas y los avatares de la docencia – estudio.

De otra parte, respecto a la revisión documental:

DOCUMENTO	TÉCNICA
Diarios de campo de profesionales de zona y de asistentes de sistematización.	Revisión documental
Propuesta Técnica -PAI -Informes de sistematización 2005 – 2009. -Platines	Revisión documental
-Informes de Gestión -Informes trimestrales del sistema de monitoreo	Revisión documental
Entrevistas realizadas en el marco de la sistematización	Revisión documental

materializa en las decisiones de formas de intervención, de financiación de las mismas y estrategias para su concreción. En el caso de la Regional ICBF Valle del Cauca, “las nuevas políticas”, hacen referencia al cambio de dirección que, para finales de 2009, e inicios de 2010 vivió el Instituto.

La experiencia de campo en este proceso de sistematización pasó por las dificultades propias de este tipo de investigación: obstáculos para contactar y concretar encuentros con los y las informantes; dificultades para acceder a los archivos documentales; dificultades para despertar un *poco de memoria* en las personas.

La estrategia metodológica fue adecuada y coherente con la episteme de la Sistematización retrospectiva: donde adquiere gran importancia la revisión documental. Importante también el ejercicio de entrevistas “de actualización” a personas, dos años después del cierre del Programa: implicó “un encuentro” con el pasado en lectura de presente; sin olvidar que *“[...] el investigador y el investigado dialogan de una forma que es una mezcla de conversación y preguntas insertadas (Valles, 1999:179. Citando a Erlandson y Otros (1993:86), y valorando el ejercicio de reconstrucción a través de la memoria, y tocando sutilmente la subjetividad de las personas inmersas en la misma experiencia que se sistematizó.*

Involucrando también el reto de la mayor cautela y creatividad con respecto a estas miradas retrospectivas *de la memoria: “[...] Desde cómo provocarla e interrogarla hasta la posterior interpretación de los testimonios, el marco que rodea los recuerdos, el papel de la experiencia de los actores y cómo ésta moldea los recuerdos, todo condiciona permanentemente nuestro trabajo [...] la información es rememorada y transmitida en diferido por el entrevistado”.* (Valles, 1999:197). Y asimismo la “memoria” particular y/o colectiva tiene una naturaleza social. La memoria colectiva, que también se expresa a través de los sujetos de investigación, se refiere a la producción de objetos y símbolos culturalmente significativos.

Para Hornstein (1993:42) *“Recordar no es sólo traer a la memoria ciertos sucesos aislados, sino formar secuencias significativas [...] La información es “rememorada y transmitida en diferido por el entrevistado”.*

IV. Macro relato de soñadores al piso 2010: descripción y análisis de la experiencia

Pluralidad de voces construyeron esta descripción adjetivada del último año del *Programa Soñadores al Piso*; el Programa de Atención y Protección a Niños, Niñas y Adolescentes en Situación de Vida en Calle, de Cali – Colombia, que se desarrolló entre el 2005 y el 2010 con financiación mixta: Unión Europea, Alcaldía Municipal e ICBF (2005 – 2007; e ICBF (2008 – 2010), sobre el cual venimos “conversando” en distintas claves desde el proceso de Sistematización.

Para el caso que nos ocupa, y como ya se anunció, nos ubicaremos en el último año de ejecución del Programa (2010), tal como lo re – construyen sus protagonistas²³:

“Soñadores al piso”, durante el año 2010, hizo hincapié en los métodos, estrategias y formas de interacción con los NNA, el equipo de profesionales, sus referentes familiares quienes se vieron involucrados durante todo el proceso y los aspectos operativos en general durante el año mencionado. Es necesario aludir que este proceso se llevó a cabo en diferentes zonas de Cali, donde de cierta manera los niños, niñas y adolescentes encontraban en situación de vulnerabilidad al estar en situación de vida en calle.

Las zonas en donde se realizó este programa fueron las siguientes: la zona Retiro, Quintas del Sol, Charco Azul, Siloé y Centro. Al principio el programa (como apuesta de intervención) fue igual para todas las zonas, sin embargo, a medida que se fueron conociendo las características de cada Zona, se visualizaron y aclararon las necesidades de diferenciar elementos y procesos

²³ Profesionales, Directivas, familias, niños, niñas. Corresponde al procesamiento y respectivo análisis de los procesos de observación participativa y pasiva registrada en los Diarios de Campo de los y las profesionales y las distintas entrevistas. El equipo de apoyo en campo: Catalina Naranjo, Leidy Acevedo, Andrea Medina, Sandra Ramírez, Sofía Vargas, Irina Torres, Claudia Ortiz, Fernanda Alfonso, Adriana Acero.

para cada una de ellas. En ese sentido, es importante entonces conocer dichas características particulares en cada zona en la que hizo presencia activa el Programa. Esto implica “versiones” contextualizadas – focalizadas, distintas una de otra según la zona cuya memoria estemos reconstruyendo. Comprendemos, por tanto, el Programa con unos lineamientos estructurales ya descritos, pero que en la performance cotidiana de la intervención, tuvo elementos diferenciales según contexto, demostrando la importancia de este aspecto en los procesos de intervención social y en la producción de conocimiento sobre ello.

4.1 Zona Retiro

El Lugar: Retiro es un barrio ubicado en el Distrito de Aguablanca (Comuna 15 – Suroriente de Cali), una de las zonas con mayores dificultades socioeconómicas de la Ciudad capital del Valle del Cauca:

“La comuna 15 está compuesta por cuatro barrios, tres urbanizaciones y sectores (Ver Tabla 16-1), solo el 1,6% de los barrios de la ciudad se encuentra en esta comuna. Por otra parte, las urbanizaciones y sectores de esta comuna corresponden al 3,4% del total. Esta comuna posee 948 manzanas, es decir, el 6,8% del total de toda la ciudad” (Alonso Et al. 2007:46).

Tabla 16-1. Barrios, urbanizaciones y sectores de la Comuna 15

Código	Barrio, urbanización o sector	Código	Barrio, urbanización o sector
1501	El Retiro	1596	Ciudad Córdoba
1502	Los Comuneros I Etapa	1598	Mojica
1503	Laureano Gómez	1599	El Morichal
1504	Vallado		

Fuente: DAPM.

Ahora bien, sobre el barrio El Retiro es preciso mencionar que:

“[...] está ubicado en la Comuna 15 del Distrito de Aguablanca, en Cali. Es uno de los barrios más antiguos del sector y en él habitan alrededor de 11.200 habitantes. Presenta altos niveles de vulnerabilidad, debido a fenómenos sociales, como desempleo y exclusión del mercado laboral, violencia intrafamiliar, embarazo en adolescentes y maltrato infantil. En la zona hay altos índices de inseguridad y presencia de pandillas y grupos delincuenciales. Los niños y jóvenes están expuestos a pandillismo y consumo de sustancias psicoactivas.

Su desarrollo ha sido muy precario: el 95% de la población se encuentra en condiciones de pobreza, y de él el 35% está bajo la línea de indigencia. Por las dimensiones de la problemática se requieren grandes esfuerzos para mejorar las condiciones socioeconómicas de las familias”. (Fundación Carvajal (2012).

“Los habitantes del barrio el Retiro son esencialmente inmigrantes, tanto las primeras familias, como las que después han ido llenando el barrio; algunos vienen del Tumaco, del Choco, Buenaventura, unos huyendo de desastres naturales como los maremotos, otros en busca de realidad mejor de unas mejores condiciones de vida.

Hoy las migraciones continúan llegando al barrio, la gente viene del campo, de la costa, del Cauca, de Medellín, hay una gran colonia paisa, que ha invadido el barrio de misceláneas; pero el mayor grupo de migrantes lo constituyen las comunidades negras de la Costa Pacífica”. (Martínez, F. (2004):11)

Históricamente, la Comuna 15, tiene una conformación como asentamientos subnormales: procesos de invasión, construcciones colectivas ilegales. Tuvo especial fuerza la recepción de los y las desplazadas del Municipio de Tumaco (Nariño) por el terremoto de 1979²⁴.

²⁴ “era 12 de diciembre, las 3 de la madrugada. Eso se oyó un rugido fuertísimo y las olas del mar se levantaron como enojadísimas. Recuerdo que todo parecía destruido. Mi familia y yo vivíamos de la pesca y el turismo: ni modo, mi papá y mi mamá decidieron venirse [...] ahora ya hasta tengo un nieto y él y mis hijos nacieron acá” [Referente familiar - Mujer. Entrevista 2011]. La información sobre la Comuna y el Barrio puede ampliarse en:

El mismo Alonso et. Al (2007:80)

“En cuanto a la experiencia migratoria de los habitantes de la comuna se puede afirmar que el 43,1% de la población de la comuna 15 que cambió de residencia en los últimos cinco años lo hizo por razones familiares. El 37,0% por otra razón; el 12,6% por dificultad para trabajo y el 3,4% por amenaza para su vida.”

Cuando se llega al Retiro, se siente ese calor característico del Distrito, y de esa pugna entre el asfalto y los pocos árboles que tiene. También se escucha la música, es de hecho un barrio “muy musical”, característica ésta que tiene fuerza entre la población Afro: reggaetón; salsa “pesada”; salsa urbana.

También es una zona “de puertas para afuera”, como dicen algunos de sus habitantes, los niños y niñas juegan en la calle, itineran en el barrio y hay cierta solidaridad colectiva en el cuidado de ellos y ellas.

Al igual que otros de los barrios del Distrito, subyacen problemas urbanos complejos²⁵ que incluso se convierten en causas de expulsión a la calle de niños, y niñas, y/o la continuidad generacional de vinculación a bandas y/o pandillas, por ejemplo.

Sobre las características de la población es posible mencionar la cantidad de los habitantes de este barrio que, según la Alcaldía²⁶ para el 2008, correspondió

Fundación Carvajal (2007) “Zonas de Intervención y de Servicios”, en http://www.fundacioncarvajal.org.co/sitio/index.php?option=com_k2&view=item&id=49:barrio-el-retiro&Itemid=4&lang=es.

Cali en Cifras (2012), en Departamento Municipal de Planeación planeacion.cali.gov.co/

Alonso et al (2007), Una mirada descriptiva a las comunas de Cali. ICESI – Feriva - Cali

²⁵ En el Plan de Desarrollo del Municipio de Cali 2008 – 2011, se identificaron así los problemas enunciados: *deficiencia en calidad y cobertura en salud; deficiente calidad y cobertura en educación –infraestructura y docentes-; Insuficientes espacios físicos y programas para la recreación, la cultura y el deporte. Altos niveles de inseguridad; Altos niveles de desempleo y subempleo. (Pp 15 – 17).*

²⁶ Alcaldía de Santiago de Cali, Diagnóstico Descriptivo (2008). Ficha de caracterización socio-económica de los barrios de Santiago de Cali.

a 7.407 habitantes: 3.864 mujeres y 3.543 hombres. **Tabla población por rango de edad y sexo:**

Población total por rango de edad y sexo, según el DANE	Total Hombres	Total Mujeres	Total Personas
De 0 a 4 años	413	403	816
De 5 a 9 años	465	456	922
De 10 a 14 años	482	465	947
De 15 a 19 años	353	386	739
De 20 a 24 años	350	387	737
De 25 a 29 años	325	330	655
De 30 a 34 años	202	231	433
De 35 a 39 años	158	196	354
De 40 a 44 años	143	169	312
De 45 a 49 años	166	189	355
De 50 a 54 años	139	194	333
De 55 a 59 años	124	161	285
De 60 a 64 años	80	105	185
De 65 a 69 años	67	90	157
De 70 o más	75	103	177
Total	3.543	3.864	7.407



Fuente: Semana, junio 8 2013

El Programa Soñadores en Retiro

Describir cómo se vivió la construcción de las relaciones entre ellos y ellas como miembros de un grupo y entre ellos y ellas con los y las profesionales y con todas las personas del Programa, es importante en la medida en que por ejemplo, para los profesionales reflejó los resultados del trabajo interdisciplinario, dado que relacionarse implica poner en juego el bagaje experiencial y de sentimientos de cada sujeto, y además, en la medida en que los NNA se relacionaban entre ellos, también adquirieron aprendizajes, modificaron sus actitudes y con ello sus acciones, las cuales permitieron reconocer la incidencia de este proceso:

“Puedo notar muchos cambios en los NNA; han dejado de ser tan agresivos, han mejorado su vocabulario, las maneras de expresarse, aspecto que me satisface y me hace creer aún más en la propuesta de Soñadores” [Diario de campo Educadora de zona].

Éste aspecto de lo relacional es relevante, porque se reconoce que cada uno de los NNA tiene unas maneras de ser, de actuar, de decidir que fueron adquiridas en su construcción como individuos, obviamente con influencia de su entorno social inmediato y su familia, las cuales se evidenciaron cuando se relacionaban con los demás, *“en el caso de los niños y niñas de esta zona, el común denominador eran las frases ofensivas, la contestación se hacía a través de las agresiones físicas”*, que aunque se lograban controlar, se complejizaba en la medida en que estas formas de interacción entre pares se *tendían a naturalizar*; por eso se tuvo que tomar en cuenta este aspecto y hacer intervención directa sobre tal.

El tránsito que se hizo fue hacia *el diálogo* como la opción más importante para solucionar los conflictos entre los NNA, de ahí la importancia que se le otorgó a *la comunicación* en el ámbito de las relaciones interpersonales, y también la puesta en común de mensajes significativos a través de diversos canales y medios que tienen impacto en el otro. Se buscó la Interiorización

paulatina de esto y de la importancia del hablar, de dirigirse al otro, de manifestar una postura e intereses, lo cual se percibió como opción valiosa que regula el comportamiento y las acciones en el espacio de interacción, y que por supuesto permitió otras maneras de resolver las situaciones que se tornaban conflictivas, aspecto que fue diariamente recordado por los profesionales de zona:

“Este día como siempre se comienza con la organización del espacio; mientras se hace esto con alguno de los NNA los otros esperan afuera, en ese lapso se presentaban por lo menos dos discusiones y peleas. Situación que nos llevaba a hablar con estos chicos y llamarles la atención, mostrándoles la importancia de hablar y buscar otras alternativas de resolver los problemas. También recordarle que una de nuestras labores allí es aportar algo en la resolución pacífica de conflictos, si entre ellos no se hace posible ni se genera una alternativa de solución a las diferencias” [Diario de campo, Estudiante en Práctica de Trabajo Social].

La apuesta necesariamente fue que ellos y ellas “desaprendendieran” esos “aprendizajes naturalizados” (que reproducían en sus vidas cotidianas y en la interacción acá en el programa;), a través del ejemplo, a través de la reiteración y también a través de un ejercicio de autoridad respetuoso:

“Como intentando que ellos vieran y escucharan como son de distintas las situaciones cuando una está hablándose a los gritos e insultos y otra en la que suceda lo contrario” [Diario de Campo, Educadora]

En Retiro, como en todas las Zonas, también fue clave en el proceso de intervención la lectura permanente de las realidades familiares y sociales de los NNA, en tanto estas influyen profundamente en sus comportamientos, de allí que se diera un reconocimiento al bagaje cultural y conductas aprendidas, por ejemplo, el hablar “duro” está relacionado con la historia migratoria de sus familias, en la Costa Pacífica el “volumen” de la conversación es alto, y no necesariamente un indicador de comunicación reactiva, por tanto puede ser un hábito adquirido en el proceso de socialización, sin embargo, aquí surgen dudas

sobre cómo “conjugar – comprender” estos aspectos y que sean constitutivos en el proceso de intervención. Aunque también son asuntos por negociar, para que ellos y ellas puedan hacer su *incorporación* a la vida social, y aspirar a avances sociales.

Los NNA, encontraron en este espacio, un lugar donde desplegar sus sentimientos, reproducir sus conductas aprendidas, y también, el logro de la construcción de vínculos *afectivos con* sus compañeros y compañeras, donde surgió confianza y apoyo, consiguiendo una valoración positiva hacia los otros y sus interacciones:

Los compañeros sirven para ayudar, porque un compañero es como un hermano porque uno lo quiere mucho y uno le gasta y también cuando uno le da respeto, él también les da respeto a nosotros. [Niña 11 años. Diario de campo auxiliar de sistematización].

Hubo entonces avances en el proceso, Soñadores se convirtió en un espacio de *convivencia y normatividad*, clima afectivo, de torpezas, pero también un espacio propicio para el cuestionamiento personal, de valoraciones que se ponían en juego y en evidencia:

Uno en soñadores aprende respeto, a convivir con los compañeros y aprende que si estamos haciendo una actividad los profesores nos ayudan o nuestros compañeros cuando hacemos un trabajo en grupo nos sale muy bien pero no mucho cuando hacemos trabajos individuales, porque eso es como muy pesado porque uno tiene que hacer las cosas compartidas, por eso cuando uno tiene que hacer las cosas con mis compañeros me gusta más. [Voz de niño, 12 años. Diario de campo auxiliar de sistematización].

Entre otras cosas, es de resaltar el círculo terapéutico²⁷ como una alternativa propicia para la expresión de sentimientos y emociones de los NNA, éste círculo

²⁷ “[...] Técnica de introducción al encuentro colectivo y al compartir cotidiano; va más allá que una técnica por ejemplo para romper el hielo. Supone la confianza con el otro, con las otras. Se trata que al abrir la jornada todos y todas se saluden y cada uno expresa “el estado de ánimo” en el que están, las “razones”

tuvo gran impacto en tanto que posibilitó la apertura de encuentros comunicativos y afectivos, y también descubrimientos, en este caso motiva a los NNA para la jornada de atención. De acuerdo con esto, una niña expresó:

“El círculo es bueno porque uno expresa lo que siente para los compañeros para los compañeros y profesores, por ejemplo uno se compromete a portarse bien, si sirve, por ejemplo uno dice buenos días, mi estado de ánimo es feliz o aburrida, mi compromiso es portarme bien, comerme el refrigerio, bueno lo que quiera comprometerse y la orientación es para que sigan el ejemplo, por ejemplo que traigan zapatos cerrados, o que se comporten bien, o con respeto, una cualquier orientación para los compañeros “ [niña, 11 años. Registro de diario de campo – Trabajadora Social Zona].

En el Programa asuntos como el estado de ánimo y los sentimientos de los NNA, fueron elementos importantes de la intervención, pues se parte de la idea de que el estado de ánimo permite actuar de determinada manera; gran parte de las actuaciones de los NNA se le atribuían a la pertinencia de tener un espacio donde ellos pudieron expresar de manera verbal sus puntos de vista y principalmente fueron escuchados por otros, en este caso tanto por los educadores y el equipo profesional de zona, como por los demás NNA. Esto es significativo, en la medida en que se le dio sentido a una actividad como el “círculo terapéutico”, pues los educadores anotaban que:

“Es importante saber qué les pasa, por qué están tristes, ahí uno empieza a indagar y a hacer algo por ese niño o niña, además el grupo sabe que no se puede meter con esa persona, sino más bien ayudarle a cambiar esa tristeza o aburrimiento” [Diario de campo. Educadora de zona].

Es posible destacar el hecho de concebir a los niños, niñas y adolescentes como sujetos de derechos que tienen participación en la toma de decisiones y momentos que a ellos les conciernen, en este caso, el asunto crucial es dejar expresar qué sienten, qué opinan.

para ello, y lo que “le interesa para ese día (para sí y para los otros)”. Esta es una técnica del enfoque de la psicología humanística”. [Entrevista psicopedagoga 2010]

De este aspecto de la Intervención, concluiría que los NNA son seres integrales, que tienen la capacidad y posibilidad de incidir en su entorno a partir de factores relacionados con el reconocimiento, es decir: que tenemos conciencia de lo que somos ante nosotros mismos, ante los demás y pensarnos merecedores de respeto de quienes nos rodean.

De otra parte, en lo que respecta a la relación NNA – profesionales, mediadas siempre por el sentido de reciprocidad aspecto que se adoptó como un principio básico en el trabajo con Niños, Niñas y Adolescentes, pues significó construir una relación, que aunque no negó los límites y la distinción de roles jerarquía educador, profesional – NNA, sí permitió en la interacción, ubicarse desde un mismo lugar donde no hay nadie más arriba que otro, posibilitando a los NNA ser más abiertos en los espacios, que contaran sus vidas, lo que sentían, soñaban, que se equivocaran y corrigieran, pero sobretodo, que depositaran confianza en las personas profesionales con quienes a diario interactuaban:

“Yo me siento bien porque soñadores es como nuestra segunda casa, nos dan todo o que necesitamos como los kits escolares, las cosas de aseo” [Voz de niña 12 años. Registro de diario de campo auxiliar de sistematización].

Más allá del hecho de que Soñadores al Piso como un programa de restitución y protección de derechos tenga un carácter asistencial, es importante reconocer la significación que los NNA hicieron de él, pues considerarlo “*un segundo hogar*” lo ubicó en dos instancias, la primera referida a que los NNA suplían algunas de sus necesidades básicas como la alimentación, estudio; y en segunda instancia, la construcción de vínculos fuertes por las motivaciones y demás aspectos que hacían al programa atrayente para ellos, principalmente las que ponen en juego las actuaciones de los profesionales de zona, pues desde sus roles asignados y como personas se relacionaron por el afecto y el principio de reciprocidad, lo cual permite que los profesionales fueran reconocidos no sólo por ser las personas que “enseñan”, sino que a su vez, personas que se

interesaban por su bienestar, y pueden aprender también de ellos y ellas como NNA:

“Los profesores son muy chéveres porque nos ayudan cuando no hacemos las tareas nos ayudan, nos abrazan, nos miman mucho y nos escuchan” [Voz de niña, 12 años. Registro de diario de campo auxiliar de sistematización].

Como ya hemos dicho, y sin duda un punto fuerte en Soñadores al piso fue el trato que recibían los NNA por parte del equipo interdisciplinario de zona, esto reforzó aún más esa idea de horizontalidad y reciprocidad como “un principio pedagógico” que permitía que tanto el profesional de zona como los NNA aprendieran a través de sus experiencias y sus interacciones. Se señala la importancia del aprendizaje de ambos actores, puesto que de alguna manera no sólo se transmitía un saber académico, sino que se procuró brindarles herramientas para la vida, principalmente para que los NNA se reconocieran como sujetos de derechos y como seres autónomos con posibilidades de construir y participar:

“Los niños son personas muy inteligentes, uno los aprende a querer, y aprende muchas cosas de ellos mismos, ellos mismos proponen las maneras en las que quieren trabajar, cuando termina una actividad central, algunos piden una hoja para dibujar y para estar ocupados, además son muy colaboradores, principalmente con el cuidado del espacio... uno aprende con ellos qué zonas del barrio recorrer... [Registro de diario de campo educadora de zona].

Como ya se ha planteado, una característica muy importante en las relaciones entre los NNA y el equipo profesional, fue el afecto, pues quienes participaron del programa son consideradas *personas* son nombrados desde sus propias identidades, viven, existen y son reconocidos como tales: sujetos integrales y de derechos; esto permitió que se tejieran una serie de lazos que facilitaron aún más, la intervención. Las relaciones en Soñadores al Piso se construyeron desde la posibilidad de brindar un abrazo, una sonrisa, los gestos, desde el

reconocimiento de los NNA como personas que necesitan afecto pero que también pueden brindarlo:

Uno viene acá a aprender, acá nos meten a estudiar, nos apoyan con la matrícula, en el Intencol allá donde yo estudio me apoyaron... pero a mí lo que más me gusta es que los profes me tratan bien, ellos casi no son bravos, ellos lo tratan a uno con cariño, nos abrazan, uno siempre los saluda con un beso, a veces le tocan la cabeza a uno” [Voz de niña, 12 años. Registro de diario de campo]

De otra parte, se reconoce la importancia de comprender y co - construir normas y límites en aspectos que lo requieran, porque contribuyó a regular el comportamiento entre los NNA, pues no hay que negar que se insistió mucho en las maneras de resolver los conflictos que se presentaban:

“A veces los profes son bravos, a los profesores les toca ser así porque ellos tienen que ser así, si ellos se ponen a reír y recochar, nosotros le vamos cogiendo confianza y a veces a uno se le va la mano y molesta mucho” [voz de niño, 13 años. Registro de diario de campo].

De tal manera que uno de los puntos en lo que se insistió fue en la disciplina y en cumplir con el pacto de convivencia²⁸ previamente construido de manera colectiva y que fueron adquiriendo el carácter de “reglas” las cuales definían y regulaban las formas como se esperaba que los NNA se comportaran de manera individual y/o en grupo. En el caso de la zona del Retiro, este aspecto fue fundamental, como lo es el hecho de que los NNA lo interiorizaron y así mismo actuaron (en el mejor de los casos), y/o fueron referente para afrontar situaciones que necesitaron control:

“Lo que más he trabajado en estos días es la disciplina porque hay algunos niños que tienen dificultades en comportarse con los demás, principalmente he trabajado las normas del pacto de convivencia,

²⁸ Cada zona y de manera participativa “construyó” esos Pactos de Convivencia, consistentes en acuerdos como derroteros de los valores colectivos y referentes de reflexión sobre cómo nos relacionamos y lo qué media esas relaciones: ¿el respeto?, ¿La discriminación?, ¿La solidaridad?, ¿Egoísmo?, ¿me entiende? [...] [Entrevista Psicopedagoga 2010].

señalando el horario de entrada, el trato con respeto hacia sus profesores y compañeros, el hecho de comerse todo el almuerzo, evitar decir groserías” [Registro de diario de campo, educadora de Zona]

Los NNA resaltaban también la importancia de las sanciones como una forma de reforzar la disciplina, éste tema se trató con cierta sutileza, puesto que la idea del castigo y sanción remite a cuestiones de poder y supone acciones coercitivas que quizá no correspondían con la perspectiva que pretendió y se ha descrito desde el Programa, y en lo que los y las del Comité Técnico insistían:

“Cuando somos groseros, cuando nos portamos mal ellos nos reprenden, nos dicen que hagan planas y una cartelera, del respeto, de la convivencia, tolerancia” [Voz de niña, 11 años. Registro de diario de campo auxiliar de sistematización].

Frente a la sanción, los profesionales manifestaron que cuando se aplica es necesario tener claro el propósito de la tarea y el impacto que debía causar en el NNA, ya que se trataba de que la situación fuera constructiva y generara un aprendizaje para ellos y ellas.

Las Actividades y Los Aprendizajes

Durante éste periodo se implementaron estrategias pedagógicas que buscaban la reflexión e incorporación de valores y habilidades para la vida con los y las NNA, para que ellos y ellas a su vez, desearan y logaran proyectarse y pensarse una vida de acuerdo a sus expectativas, y por qué no, hacer algunas rupturas necesarias. En esta medida, las actividades que se llevaron a cabo promovían la sensibilidad, y conciencia de su papel en la tarea conjunta con la sociedad, para que esta reconozca y respete sus derechos. En este caso, se entiende que los NNA tienen la capacidad para participar y no sólo como receptores de información y de propuestas, sino como co-constructores de su proceso, pues la idea de fondo es que se constituyan en protagonistas en la creación de alternativas que les permita vivir en condiciones de vida digna.

De acuerdo con lo anterior, y por medio de las actividades realizadas desde los diferentes espacios y temáticas, las áreas de Educación, Psicología y Trabajo Social, realizaron un acercamiento a la cotidianidad de los niños con la excusa de prácticas concretas como comprensión lectora, creación de cuentos, comprensión de la utilidad de medios de comunicación, que pudieran fortalecer diferentes aspectos de sus vidas, entre ellos construir un proyecto de vida y encontrar un interés y gusto por actividades en contextos distintos a la calle.

A su vez, fue importante tener presente que los NNA disfrutaban de aquellas actividades que se relacionaron con su vida cotidiana y que para ellos eran familiares, tal es el caso de los medios de comunicación, (se trabajó en general con técnicas interactivas participativas²⁹: sociodramas, talleres, simulacros de programas de tv), muchos de ellos y ellas pasaban gran parte de su tiempo viendo televisión, escuchando música e incluso estaban familiarizados con el internet³⁰. Si bien estos aspectos son interesantes en su contenido, es importante resaltar las implicaciones de algunas actividades realizadas en las que se indagó sobre el interés de fondo y el impacto para los NNA. Al respecto algunos manifestaron:

“En los espacios para aprender, aprendemos mucho, trabajamos en grupo, los profesores nos explican y si no entendemos le vuelven a explicar, por ejemplo, ayer trabajamos la política, que usted era la periodista, la presentadora, entonces la una le dictaba a la otra para

²⁹ “[...] tradicionalmente las técnicas en los diseños metodológicos de investigación cualitativa, se definen como el conjunto de procedimientos y herramientas para recoger, validar y analizar información³²; las cuales se realizan acorde a un tema específico y al objetivo concreto planteado desde la investigación. En este sentido, son implementadas por el investigador generalmente con el único objetivo de recoger una información útil a su estudio investigativo. En contraposición a esto, se proponen Técnicas Interactivas en los diseños metodológicos para la investigación social cualitativa, entendidas como dispositivos que activan la expresión de las personas, facilitando el hacer ver, hacer hablar, hacer recuperar, hacer recrear, hacer análisis, lo cual es lo mismo que hacer visibles o invisibles, sentimientos, vivencias, formas de ser, creer, pensar, actuar, sentir y relacionar de los sujetos para hacer deconstrucciones y construcciones,³³ generando de esta manera, procesos interactivos que promuevan el reconocimiento y el encuentro entre los sujetos, propiciando la construcción colectiva del conocimiento, el diálogo de saberes, la reflexividad y la recuperación de la memoria colectiva. (Ghisso, Quiroz, García y González 2002: 48)

³⁰El uso de internet para Colombia en el año 2010, fue del 63% de sus habitantes; para ese año aún no había expansión de su cobertura para los estratos 1 y 2, como se logró a 2013. Datos www.mintic.gov.co. Consulta noviembre 04 2013.

escribir, a ella y a Helen le dieron unas revistas para que sacaran los más importante, lo que ella le iban dictando y yo era la que leía y se lo pasaba al coordinador” [voz de niña, 12 años. Diario de campo Educadora]

Lo valioso de actividades de éste tipo radicaba en el significado que le atribuyeron los NNA a las mismas y los procesos que se llevaron a cabo. En este caso es fundamental resaltar que en Soñadores las actividades educativas privilegiaban que el NNA tuviera la palabra y pusieran en juego aspectos y cuestiones propias de su vida y de lo que lo rodeaba; además de privilegiar la palabra de los NNA, a su vez se le otorgó vital importancia a la creatividad:

“En la mañana y en la tarde se trabajó la elaboración de un cuento por parte de los NNA, es decir todo el grupo debía crear un cuento, esta actividad permitió evidenciar en los NNA la creatividad, y su trabajo en grupo de esta actividad se saca resultados muy positivos ya que se logra involucrar a todos los chicos, se hace un buen trabajo grupal y creamos un cuento muy reflexivo sobre el agua”. [Diario de Campo – Educador].

¿Se insiste entonces en que la creatividad fue muy importante para qué? Se señala entonces la creatividad como un dispositivo interesante en las pretensiones de transformación social, entendida esta como la posibilidad de explorar, descubrir, generar, representar y presentarse desde sus propias disposiciones y potencialidades artísticas, académicas, deportivas. En el trabajo con los NNA, principalmente cuando se quería que fueran ellos quienes se sorprendieran con sus trabajos, ello permitió que se generaran desde ellos y con ellos: invenciones, remodelaciones, juegos.

Se puede señalar que una estrategia vital para permitir que los NNA se sintieran satisfechos con su trabajo en el espacio de Soñadores, radicó en romper con la idea / noción (incluso disposición: en la medida en que incide en sus prácticas) de incapacidad y carencia que tenían los niños y niñas frente a sí mismos. Fueron importantes en primera instancia el acompañamiento personalizado en los procesos educativos de los niños, niñas y adolescentes.

Esto no sucedió solo en Retiro, sino que se incluyó como estrategia para todas las demás zonas de intervención. El acompañamiento lo llevaron a cabo los y las educadoras de zona, haciendo especial énfasis en disponer de un espacio y tiempo adecuados para que los NNA hicieran sus tareas, y el/la educadora estaba con ellos/as facilitando material, resolviendo inquietudes y generando un ambiente amable al respecto.

Sumado a lo anterior, se implementó el “aula de nivelación escolar”, para quienes presentaban dificultades complejas relacionadas con los procesos de aprendizaje. El Programa contó también implementó el aula de “extraedad”, para quienes estuvieron en grados inferiores a los correspondientes con su edad según lo establecido para la educación formal, como lo muestra la siguiente tabla del Ministerio de Educación (2015):

Edad	Grado	Nivel Institucional
3-4	Pre-Jardín	Inicial
4-5	Jardín	
5-6	Transición	Preescolar
6-7	1°	Básica <i>Primaria</i>
7-8	2°	
8-9	3°	
9-10	4°	
10-11	5°	
11-12	6°	Básica <i>Secundaria</i>
12-13	7°	
13-14	8°	

14-15	9°	
15-16	10°	Media
16-17	11°	

Archivo institucional programa “soñadores al piso”.

El acompañamiento personalizado en la elaboración de tareas, la posibilidad de clarificar con “alguien que sabe” un asunto matemático, algebraico, literario, ubicó a la mayoría de los NNA en la conciencia de su capacidad de aprendizaje, en la identificación de su capacidad de asombro, y en un auto reconocimiento de sus inteligencias. Por su parte, si lo creativo se focaliza desde el componente artístico, este se materializó sin duda en varias zonas con el montaje de obras de teatro, grupos de danza, música y títeres, los cuales en algún momento fueron presentados en diferentes eventos donde mostraban lo que han aprendido y recibían el reconocimiento de sus familias, sus pares, educadores y en algunos eventos masivos por ejemplo en la Feria de Cali (Grupo de baile); y un grupo que aún hasta hoy (2017) insiste en su proyección como una banda musical contemporánea.

Aquí cabe sin lugar a dudas, mencionar la Estrategia Productiva, que acogió a las y los cuidadores adultos (familias), y a los NNA. Lo interesante de esto fue el levantamiento de una línea de base cuali - cuanti previa a la implementación de la fase, y fue importante porque la propuesta de talleres formativos para la “vida productiva”, no se construyó unilateralmente y de manera vertical, o acorde a lo que las entidades operadoras podían ofertar. Se identificaron con los adultos, las adultas, los niños, las niñas y los adolescentes: sus saberes, sus expectativas, sus capacidades, sus competencias, sus potencialidades, y los obstáculos, derivándose de allí una gama de ofertas situadas en las zonas.

En el caso de Retiro, los talleres acogidos fueron: elaboración de calzado en cuero; peinados y peluquería afro en general; panadería; ebanistería; fútbol, canto, baile, salsa urbana. Al igual que exposiciones, ruedas de negocios,

muestras en lugares públicos de alta incidencia, participación en actividades de Ciudad y en importantes competencias deportivas fueron algunos de los escenarios de materialización de estas estrategias.

De otra parte, y en tema de los aprendizajes que los NNA lograron en Soñadores al Piso, hay que mencionar sin duda el tema de los Derechos, pues es la perspectiva desde la cual se trabajó y en la que fue necesario hacer permanente énfasis, para trascender el significado atribuido a los Derechos. Por ejemplo, el Derecho a la Identidad, tal y como lo anotó en su momento una de las profesionales de psicología:

“Al indagar con los niños sobre su conocimiento en el tema es curioso que todos relacionen la identidad solo con la obtención de documentos que el registro civil, que la tarjeta de identidad” [...] [Diario de campo – educador de zona]

Desde la intervención de Soñadores, al plantear la necesidad de trascender, no se trata sólo de que los NNA conozcan sus derechos, sino que además sepan qué implica todo ello. Este tema resulta significativo en cuanto posibilita hablarles de la identidad, como ese proceso inherente al ser humano, que le permite ser, hacer y sentirse parte de una sociedad, familia, grupo, reconociendo sus características particulares y que nuestra identidad configura determina nuestros comportamientos o acciones frente a los otros y hacia nosotros mismos.

Así, entre el calor y la lluvia, de lunes a sábado el equipo psicosocial (Educador/a, Psicólogo/a, Trabajador/a Social, Auxiliar de Sistematización y Estudiante en Práctica de Trabajo Social), se encontró con los niños, niñas y adolescentes en 2010. Vale la pena indicar que en Retiro el Programa contó con 70 NNA en proceso de atención, en esta zona hubo un relativo control sobre la

“rotación” y la “deserción³¹”, y cuyo desarrollo se llevó a cabo en el Centro Deportivo de su mismo nombre.

Hasta aquí la descripción desde la polifonía de voces, del Programa en Retiro; donde con Jiménez, (2005:115) podemos pensar que

“[...] frente a la creciente complejidad de los problemas de las ciencias sociales y el nuevo orden mundial donde las barreras geográficas y culturales desaparecen y nos plantean nuevos retos cognoscitivos, tal vez sea el momento preciso para dar el debate sobre la necesidad de construir una red de conocimientos y acciones que no solo mire las partes y procesos aislados de los problemas sociales, sino que también permita entender los problemas como resultado de la interacción y dinámica de sus partes. En este sentido la interdisciplinariedad emerge como un análisis y acción del comportamiento de cualquier fenómeno social cuando se quiere ver de manera integral”,

En Programas como Soñadores al Piso y específicamente en Retiro, se hizo evidente en los equipos psicosociales, conformados por la Trabajadora Social, Psicóloga, Educador, y con un bajo índice de rotación de los y las profesionales, donde actuaron desde sus saberes específicos y por supuesto construyendo puentes entre estos saberes y algunas veces incluso construyendo acuerdos a partir del conflicto. Una de las hipótesis explicativas que arriesgamos aquí es que la interacción entre las personas que conformaron este equipo, fue armónica, afectiva, respetuosa y de reconocimiento de esos saberes (no su jerarquización). Señala aquí nuevamente la importancia de elementos intersubjetivos en el éxito de procesos donde elementos de la condición humana los puede incluso definir.

Llama la atención la apuesta en Retiro, referida a Desaprender aprendizajes naturalizados por ejemplo los tratos peyorativos según sean niñas o niños, el uso de gritos para comunicarse. En el sentido de reconocer esto que tienen ya

³¹ El sistema de monitoreo del Programa reportó para la zona una movilidad del 10% Nos referimos al seguimiento correlacionado de tres variables: permanencia de los NNA, su deserción, y la vinculación de otros NNA al momento de la deserción.

incorporado, reconocer otros referentes para hacerlo (comunicarse), comprender y aprender estos otros referentes y contrastar/recrear permanentemente estos elementos.

Es interesante en el proceso que nos ocupa, identificar características de la misma intervención: perspectiva de derechos, enfoque de ciudadanía, y proyecto de talentos y oportunidades, como los ejes del mismo y en su núcleo, la Convivencia y Normatividad como soportes del proceso, señalando también la importancia de elementos de orden en una apuesta *transformadora*.

Con el caso de Retiro, también podemos reflexionar sobre la construcción de relaciones horizontales, con textura dialéctica, trama intersubjetiva y tejido complejo, entre y con todos/as quienes participan en el proceso, y en cualquier caso es una apuesta retadora en la medida en que se conjugaron inevitablemente actuaciones de racionalidad consciente con la emocionalidad subjetiva, sin que ello necesariamente determinado un curso de acción inadecuado.

4.2 Zona: Quintas del sol

Quintas del Sol, es lo que algunos nombran como los barrios “emergentes” del Distrito de Aguablanca, configurado desde las nuevas lógicas urbanas planeadas para dar respuesta tanto al déficit de vivienda, como de necesidades de reubicación de personas en situaciones como víctimas de desplazamiento, y/o que habitaron lugares no aptos.

Quintas del Sol está ubicado en la Comuna 14, construida en su mayoría

“sobre terrenos que pertenecían a varias haciendas. La más importante la “Casona”; este sitio era dedicado a la agricultura y la ganadería. El 90% de los barrios fueron sectores subnormales, sin

dotación de servicios públicos, los primeros habitantes satisfacían sus necesidades de agua potable, cargando vasijas...” (DAGMA 2009:7)

La comuna 14 está compuesta por seis barrios y cuatro urbanizaciones, representando el 2,4% de los barrios de la ciudad, y las urbanizaciones y sectores corresponden al 4,5% del total, se caracteriza por tener 1.041 manzanas, que está por encima del promedio del municipio de 630 manzanas que son el 7,5% del total de manzanas de Cali. (Alonso et. Al, 2007, p. 74)

Tabla 15-1. Barrios, urbanizaciones y sectores de la comuna 14

Código	Barrio, urbanización o sector	Código	Barrio, urbanización o sector
1401	Alfonso Bonilla Aragón	1406	José Manuel Marroquín I Etapa
1402	Alirio Mora Beltrán	1495	Puerta del Sol
1403	Manuela Beltrán	1496	Los Naranjos I
1404	Las Orquídeas	1498	Promociones Populares B
1405	José Manuel Marroquín II Etapa	1499	Los Naranjos II

Fuente: DAPM.

Sin embargo, al tratarse de una urbanización relativamente nueva, para el año 2007 aún no estaba registrada. Es por eso que, en el caso de Quintas del Sol, estamos hablando de una de las urbanizaciones “más jóvenes de la Comuna y del Distrito en general. La Comuna 14 en general, tiene 151.144 habitantes, no se encuentran datos precisos sobre el número de habitantes para Quintas del Sol; el estrato socio – económico “moda” es 1. (Ibíd.).

Es una zona caracterizada por algunos conflictos urbanos: presencia (y enfrentamiento) de pandillas, prácticas violentas en la resolución de conflictos, demarcaciones territoriales, tráfico y consumo de sustancias psicoactivas y de armas, reclutamiento a bandas incluidos niños y niñas, entre otras.

Características vigentes³², identificadas por algunas entidades Estatales, seguimiento de algunos medios de comunicación³³ e incluso descritas por las familias y vivenciadas por las personas que entramos de manera cotidiana a la zona:

“Mueren dos niños por Balas Perdidas

Los casos se presentaron en los barrios El Guabal y Quintas del Sol. Uno de los menores, de 10 años, estaba en la sala de su casa, al sur de la ciudad, cuando se presentó una balacera por una discusión. El segundo caso ocurrió en una cancha de fútbol, donde un pequeño, de 8 años, jugaba con su hermano.

La violencia contra los niños no para. En un solo día dos menores fueron víctimas de balas perdidas, en hechos ocurridos en los barrios Quintas del Sol y El Guabal, en el oriente y en el centro de Cali.

Para las autoridades estos hechos son preocupantes y aún más teniendo en cuenta que Medicina Legal presentó un informe en el que señaló al Valle del Cauca como uno de los departamentos de más alto índice de menores heridos por esta situación. Precisamente, el año pasado se presentaron 52 casos de este tipo en el departamento la mayoría de ellos en Cali.

En uno de los dos últimos casos, un niño de 10 años de edad estaba en la noche del sábado pasado en la sala de su casa, ubicada en la Carrera 42 con Calle 16, cuando se presentó una balacera en la parte de afuera de la residencia [...].”³⁴

Y que se ratificaron vigentes para 2014, en este territorio³⁵:

“Aunque la cifra, comparada con el año anterior, representa una reducción del 28 % en los homicidios, para la Personería continúa siendo

³² Lo anterior, constatado en campo por los equipos de la zona; también en los testimonios de las familias como puede verse en el segmento presentado y constatado también en las siguientes cifras de prensa y del observatorio social Santiago de Cali seguimiento 2005 -2010.

³³ “De las 103 pandillas identificadas en Cali en el 2009, el 28%(29) se ubican en la comuna 20, zona donde se concentran el mayor número de agrupaciones en la ciudad. También es alto el número de pandillas ubicadas en la comuna 13, donde se identifican 14 agrupaciones, dos más que en la comuna 15 donde se reconocen 12. En conjunto, las comunas 13, 14, 15 también denominadas “Distrito de Aguablanca”, presentan en sus límites 33 pandillas identificadas”

<http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/conozca-20-barrios-violentos-cali> abril 15 2010

³⁴ El País, septiembre 01 2014. www.elpais.com.co. Recuperado: marzo 2015.

³⁵ El País, octubre 21 2014. <http://www.elpais.com.co/judicial/los-factores-que-contribuyen-a-la-violencia-en-cali-segun-la-personeria.html>. Recuperado: septiembre 2017.

un número preocupante y Cali sigue siendo la ciudad con mayor tasa de homicidios en el país. Y resalta que se han presentado dos reducciones significativas en la Comuna 6 y en la Comuna 15 con una disminución de 47 y 61 casos respectivamente. También se habla que tanto en el primer semestre del 2013 como del 2014 la reducción en el total de homicidios en las comunas 13, 14, 15, 20, 21 (Aguablanca y Siloé) es de un 45 % aproximadamente, lo que señala, sin embargo, como un foco de violencia las comunas que componen el Distrito de Aguablanca y zona de ladera. La mayoría de los asesinatos (998) fueron cometidos con armas de fuego, por lo que la Personería de Cali insiste en el documento en la necesidad de mantener el Plan Desarme, pero extendiéndolo a todas las comunas de la ciudad”.

En cuanto a su infraestructura, las casas son de *interés social*³⁶ estratificadas en los niveles 1 y 2, hechas en material prefabricado, su piso es de cemento y el techo de eternit, las “básicas” se entregaron de un piso con una habitación, una sala grande y un baño. Equipada con los servicios públicos básicos, incluyendo la recolección de basura. Por iniciativa de las familias, algunas le hacen lo que llaman “mejoras”, por ejemplo, construir la “segunda planta”, y completar “la obra blanca”.

Aún con las características mencionadas Quintas del Sol en su Cotidianidad,

³⁶ Se retoma este como aquel proyecto que *se encamina a garantizar el derecho a la vivienda de los hogares de menores ingresos, amparado por el concepto de lo que representa una vivienda digna. El valor máximo de una vivienda VIS es de 135 (SMLMV) salario mínimo legal mensual vigente, equivalente para este año 2014 a 83.2 millones de pesos. [...] Es por eso que como mínimo debe contar con un título de propiedad, servicios públicos (agua, electricidad, alcantarillado), materiales de construcción estable, estructuras sismoresistentes, gastos ajustados a su presupuesto, cómodos, habitables, con vías de acceso y espacio público. El artículo 51 de la Constitución Política señala que todos los colombianos tienen derecho a vivienda digna, para ello, el Estado fijará las condiciones necesarias para hacer efectivo este derecho y promoverá planes de vivienda de interés social, sistemas adecuados de financiación a largo plazo y formas asociativas de ejecución de estos programas de vivienda. Así mismo, el artículo 44 de la Ley 9 de 1989, modificado por el artículo 91º de la ley 388 de 1997, ratifica la definición de viviendas de interés social como “aquellas que se desarrollen para garantizar el derecho a la vivienda de los hogares de menores ingresos (...)”.* Por su parte, el artículo 1º de la Ley 3ª de 1991 crea el Sistema Nacional de Vivienda de Interés social, integrado por las entidades públicas y privadas que cumplan funciones conducentes a la financiación, construcción, mejoramiento, reubicación, habilitación y legalización de títulos de viviendas de esta naturaleza.

En:

<http://www.minvivienda.gov.co/ConceptosJuridicos/Concepto%20032012%20del%2012%20de%20abril%20de%202010%20-%20Vivienda%20popular%20y%20vivienda%20de%20inter%C3%A9s%20social.pdf>.

Recuperado: Agosto 2017.

“[...] es también transitada en sus calles por sus habitantes y foráneos, suena la música en la mañana o en la tarde, y con mayor estridencia en las noches. Música que viene de la panadería, o de la tienda, o de alguna de las casas. Los niños y las niñas, juegan también entre las cuadras; mientras no falta el partido de futbol tipo “banquitas” que cierra toda la cuadra”. [Diario de Campo Trabajadora Social – 2009]



Fuente: Archivo Institucional Soñadores al Piso 2010.

El Programa Soñadores en Quintas del Sol

Durante el año 2010, hubo frecuencia significativa en la rotación de los y las profesionales de esta zona. Entre las razones que explicaron esto fueron: la inseguridad, la dificultad (en ese entonces) para movilizarse a la zona. Esto generó algunas inconformidades tanto en el mismo equipo de profesionales, como en los NNA, porque estos cambios afectan la construcción de relaciones

entre los profesionales, y de ellos/as con los NNA, y esto produjo retrocesos en los procesos psicosociales que se estaban llevando a cabo en ese momento.

Siendo una de las zonas con alta rotación del equipo de profesionales de campo, generó cierta inseguridad entre los niños y niñas del Programa, como de las personas de la Comunidad aliadas del proceso y de las familias. Sin embargo, esto menguaba de cierta manera, por la calidad de los y las profesionales. La alta rotación del equipo se debía a las riesgosas condiciones de seguridad del Barrio.

Uno de los asuntos más “movilizado” en el proceso de intervención fue el cambio en de acuerdos y rutinas ya pactadas con el anterior profesional. Los niños, la mayoría de las veces cuando llegaba un nuevo profesional a la zona tenían la misma actitud, aunque iba cambiando a medida que pasaba el tiempo y que se realizaba el proceso de adaptación.

En el caso de Quintas del Sol, el Programa dispuso de una casa dentro del barrio para el desarrollo de la propuesta de intervención, materializada en los encuentros cotidianos. A los profesionales, y al mismo equipo técnico le llamó especialmente la atención, la forma como los NNA, se apropiaron, construyeron sentido de pertenencia en relación a este espacio. Esto pudo deberse al hecho de contar con una casa a su disposición, asumida por los niños y niñas como suya, demostrada en su constante preocupación por mantener limpio y organizado ese espacio. De la misma manera sucedió con los profesionales, en efecto fue una de las zonas donde se observó en mayor medida la adecuada presentación del espacio y la disposición para aprender a preservarlo así.

Como se ha podido ver en las descripciones de cada zona, el programa adaptó Sedes según el equipamiento comunitario, las posibilidades de negociación con las personas encargadas, el respaldo de la Alcaldía y recursos económicos para adecuar cada uno de ellos. En Quintas del Sol, el Programa se ubicó en la casa

descrita, tomada en arriendo y adecuada en su infraestructura a las condiciones mínimas de atención a los niños y niñas: batería sanitaria acorde a los NNA (tamaño y número); salones adecuados según actividad/taller; cercanía a centros o parques deportivos; aspectos de seguridad.

“A mi gusta la casa, porque aquí me encuentro con mis amigos y mis profes. Por eso cuando almorzamos, yo me afo por hacer lo que nos enseñaron: recoger los platos y limpiar la mesa donde comimos...” [Niño – 11 años. Entrevista 2010]

En esa apuesta del Programa Soñadores, donde se trató de hacer reales los Derechos de los NNA, no solo se contempló brindar una formación a partir de los talleres de estrategia productiva con el fin de potencializar sus habilidades, sino que a su vez, se trabajó por mejorar la educación de los NNA, gestionando cupos en diferentes instituciones cercanas al entorno donde viven, y así como a quienes no contaban con el servicio de salud se hicieron las correspondientes vinculaciones y por supuesto se logró una atención en diferentes áreas: médica, psicológica, odontológica, entre otras. Exigiendo esto la identificación de rutas, la confrontación y negociación permanente con funcionarios, e incluso en algún momento cambiar algunas cosas o el orden mismo de una de las rutas, asumiendo en algunos casos las consecuencias:

“En ocasiones se necesitaba por ejemplo una atención urgente por problemas de salud a una de las mamás de nuestros niños. Y no tenía cédula porque estaba apenas en gestión. En ese caso insistimos, insistimos, mandamos cartas del Programa para que esta mujer pudiera recibir su tratamiento, hasta que, en una de las entidades de salud del Estado, una de las funcionarias como que o se compadeció o se cansó y entonces autorizó” [Coordinadora Técnica – Entrevista 2010].

El programa se realizó desde un gran compromiso construido en Soñadores al Piso y que se tuvo con los niños, niñas y adolescentes en esta situación, lo que a su vez nos dio motivación para continuar con la puesta en marcha de estas labores que no sólo favorecían a los niños, sino también a sus familias y entornos comunitarios. En ese sentido, y particularmente, potencializando el área de

Trabajo Social se lideró y vinculó a los referentes familiares de los NNA, a lo largo del proceso: fueron personas que en su mayoría se interesaban por conocer y vincularse de alguna manera en el proceso de sus hijos, algo que se vio en la asistencia y compromiso que ellos tenían en los talleres programados para los mismos. Estos talleres tuvieron el objetivo de brindarles a estas personas herramientas útiles para la obtención de ingresos. Los talleres, estaban creados teniendo en cuenta las necesidades y características propias de la población a quien iban dirigidos, aquí cabe añadir que los materiales para la realización de los productos eran suministrados por parte del programa, expectando de los participantes disponibilidad en cuanto a la participación, compromiso y ganas de emprendimiento.

Como se dijo al introducir este aparte, cada zona asumió los lineamientos estructurales del Programa, sin embargo, y para el caso de Quintas del Sol, plantearíamos los siguientes como elementos sustantivos a este contexto en particular, referido al proceso de intervención:

0. Los procesos de intervención están íntimamente relacionados con las condiciones del contexto, haciendo obvio lo que Cardona y Campo (2009:9), afirman:

En el marco de las profesiones orientadas a las relaciones de ayuda, y por tanto, desde la perspectiva del Trabajo Social, la definición del contexto de intervención profesional pasa necesariamente por explicitar la finalidad, los propósitos, las expectativas y las disposiciones, y que éstos sean compartidos por las personas que integran una relación de ayuda permitiendo, a su vez, la creación de una relación colaborativa de confianza en el marco de un servicio. No definir adecuadamente un contexto da lugar a la probable confusión de los significados entre los participantes (trabajador/a social y sistema beneficiario), que pueden tener la vivencia de estar trabajando en contextos diferentes, con finalidades diferentes. Esta situación se verá más agravada si el profesional no

se percata de que se ha producido una discrepancia de contexto, un cambio de contexto, y por tanto un cambio en las pautas de relación [...] (Cardona y Campos, 2009:18).

Esto por supuesto se materializó también en las otras zonas y en el Programa en general, hacemos énfasis analítico en este Territorio, justamente porque las condiciones de inseguridad y la percepción de la misma, fueron incidentes en la marcha de la intervención: como ya se señaló, el tema de la delincuencia urbana representado en robos, homicidios, atracos, y otras expresiones de la misma generó una alta rotación entre los y las profesionales; este análisis debe vincularse con la tendencia histórica (por fortuna con tendencia a romperse) que las disciplinas / profesiones “orientadas a orientar” procesos de intervención son en su mayoría estudiadas por Mujeres, con una proporción menor de hombres:

“Lo que se somete a discusión [...] son las implicaciones entre los saberes que se derivan de las prácticas de ayuda social y de cuidado realizadas por las mujeres, como prácticas generadoras de conocimiento, y el proceso de profesionalización de éstas en los últimos cien años. La división del conocimiento también implica, a su vez, una asignación por género de los saberes considerados valiosos, abstractos, analíticos, trascendentes, productivos y transformadores frente a los que se consideran cotidianos, repetitivos, complementarios o asistemáticos, adjetivaciones que proyectan una concepción ideológica sobre el valor de los saberes y los jerarquiza genéricamente en nuestras sociedades. Es por ello necesario tratar los modos en que caracterizan las relaciones de género a la naturaleza del conocimiento producido desde disciplinas profesionales organizadas en su mayoría por mujeres, es decir, abordar el hecho de que los saberes no se gestan disociados de los sujetos que lo producen [...] La feminización del conocimiento y la acción afectan en el núcleo a la concepción misma de lo que es la ciencia y, con ello, indudablemente, a la demarcación. Es un asunto de fronteras, precisamente, en los límites donde se están confrontando, debatiendo alternativas y luchas por el reconocimiento de otros saberes” (Lorente, 2004:47)

Otro elemento sustantivo, en el territorio Quintas del Sol, es que hubo una importante participación voluntaria y activa con las familias, puede arriesgarse aquí una tendencia importante y es que ellos y ellas (padres, madres y adultos/as

cuidadoras), fueron “acercándose, vinculándose, implicándose” en el Programa, generando así procesos de aprendizajes y ampliando también sus redes relacionales con otros adultos y adultas de su Territorio, esto de una parte; y de otra, se concreta el lugar de responsabilidad de estos adultos y adultas en los procesos de crianza y socialización de los niños y niñas³⁷.

4.3 Zona: Charco azul

“El Sector recibió su nombre debido a la cercanía con la Laguna del Pondaje, donde lo pobladores lavaban su ropa, bañaban a los niños, etc. [...]”³⁸

Charco Azul es un barrio cuya historia está ligada a los asentamientos de desarrollo incompleto que fueron configurando el paisaje urbano de la Ladera y la zona mencionada en la Comuna 13³⁹ en el suroriente de la Ciudad. Hace más o menos 30 años:

“[...] Esos terrenos (refiriéndose a Charco Azul) no contaban con los servicios básicos y por ende sus pobladores debían cargar el agua desde el Lago y otros barrios cercanos como el Siete de Agosto y Ulpiano Lloreda. Cada familia construyó un alcantarillado provisional que consistía en adecuar unos tubos o latas de zinc para que las aguas desembocaran en los dos caños que rodeaban el sector. La energía era reemplazada por leña, [...]”⁴⁰

³⁷ Código de Infancia y Adolescencia – Colombia 2006.

³⁸ <http://www.cali.gov.co/caliculturalyturistica/sil.php?id=5855>. Última consulta: febrero 2013

³⁹ “En cuanto a población, los resultados del censo de 2005 muestran que en esta comuna habita el 8,3% de la población total de la ciudad, es decir 169.659 habitantes. De los cuales el 47,8% son hombres (81.092) y el 52,2% restante mujeres (88.567). Esta distribución de la población por género es similar a la que se presenta para el consolidado de Cali (47,1% son hombres y el 52,9% mujeres). El número de habitantes por hectárea –densidad bruta- es el más grande de todas las comunas de la ciudad y corresponde a 358,141. Al considerar la distribución de la población por edades, se encuentra una gran similitud entre hombres y mujeres. Así mismo, es interesante observar que la pirámide poblacional de esta comuna aún presenta una forma piramidal concentrando la densidad poblacional con un 74,9%, en las edades productivas, mientras que la población mayor representa el 4,5%”. Plan de Desarrollo 2012-2015. Comuna 13 de Santiago de Cali.

⁴⁰ <http://historiadecharcoazul.blogspot.com/>. Recuperado: Febrero 2013.

Esto hasta 1999, momento en el que se legalizó el proceso de conformación: mediante ahorro familiar, adquirieron los Lotes para su legalización, adicionalmente si hicieron los “tirajes” necesarios para la prestación de servicios públicos. Lo que se logró a través de organizaciones como los Comités, como los Movimientos de Acción Comunal, y apoyo de ciertos sectores de comerciantes interesados en el sector.

La iglesia también hizo presencia, y con esfuerzo participativo construyó un espacio de asistencia para la población católica (esto en la primera década del año 2000), hoy (2013) hay tanto otras iglesias católicas, como Templos de prácticas religiosas distintas a la ya mencionada (evangélicas; cristiana ortodoxa; testigos de Jehová).

Cabe mencionar la construcción del Centro de Desarrollo Comunitario, *“surge de la iniciativa de algunas madres de familia interesadas en hacer una guardería en Charco Azul, para dejar sus hijos(as) cuando ellas salían a trabajar”*⁴¹. Ya en este tiempo (2013), el Centro de Desarrollo Comunitario, ha logrado su consolidación como infraestructura, acogiendo allí una Guardería; espacios para talleres”; programas de atención a personas adultas mayores. Y en el caso que nos ocupa, facilitando el espacio, “el lugar” de encuentro del Programa Soñadores.

Este barrio, está ubicado en la comuna 13 del Distrito de Agua Blanca:

“La comuna 13 está compuesta por 15 barrios, siete urbanizaciones y sectores y una unidad deportiva (Ver Tabla 14-1). Comparativamente, esta comuna tiene siete barrios menos que la comuna con el mayor número de estas divisiones, con el 6,1% de los barrios de la ciudad. Las urbanizaciones y sectores de esta comuna corresponden al 7,9% del total. Por otro lado, esta comuna posee 977 manzanas, es decir, el 7,1% del total de manzanas en toda la ciudad.” (Alonso Et. Al 2007:22)

⁴¹ Ibid

Tabla 14-1. Barrios, urbanizaciones y sectores de la comuna 13.

Código	Barrio, urbanización o sector	Código	Barrio, urbanización o sector
1301	Ulpiano Lloreda	1312	Rodrigo Lara Bonilla
1302	El Vergel	1313	Charco Azul
1303	El Poblado	1314	Villablanca
1304	El Poblado II	1315	Calypso
1305	Los Comuneros II Etapa	1390	Yira Castro
1306	Ricardo Balcázar	1393	Lleras Restrepo II Etapa
1307	Ómar Torrijos	1394	Marroquín III
1308	El Diamante	1395	Los Lagos
1309	Lleras Restrepo	1397	Sector Laguna del Pondaje
1310	Villa del Lago	1398	El Pondaje
1311	Los Robles	1399	Sect. Asprosocial Diamante

Fuente: DAPM.

Según la Alcaldía⁴² para el año 2008 el barrio Charco Azul tenía un total de 4.346 habitantes, siendo la mayoría mujeres con un total de 2.275, y por su parte los hombres con un total de 2.071.

De acuerdo a la pirámide poblacional, la mayoría de población se encuentra en edad escolar, representada por los niños y niñas entre 5 y 9 años, y la menor cantidad corresponde a población adulta mayor que oscilan entre 65 y 69 años.

⁴² Ficha de caracterización socio-económica de los barrios de Santiago de Cali. (Diagnóstico Descriptivo) (Alcaldía Santiago de Cali, 2008)

Tabla Población total Charco Azul, por rango de edad y sexo

Población total por rango de edad y sexo, según el DANE	Total Hombres	Total Mujeres	Total Personas
De 0 a 4 años	224	220	444
De 5 a 9 años	261	256	517
De 10 a 14 años	248	239	487
De 15 a 19 años	195	214	409
De 20 a 24 años	213	238	451
De 25 a 29 años	211	211	422
De 30 a 34 años	126	141	267
De 35 a 39 años	86	106	192
De 40 a 44 años	91	107	198
De 45 a 49 años	107	122	229
De 50 a 54 años	81	114	195
De 55 a 59 años	77	101	178
De 60 a 64 años	48	63	111
De 65 a 69 años	39	53	92
De 70 años o mas	65	89	154
Total	2.071	2.275	4.346

En cuanto a seguridad, se reitera la tendencia de otros barrios de la misma Comuna y zona, en el sentido de presencia de pandillas y bandas, en consecuencia “delimitaciones territoriales impuestas”, y por ello,

“el temor se desliza hasta los portones y se acrecienta cada día más con las continuas balaceras entre uno y otro bando. Una ruleta rusa donde los más afectados son los niños. Justo en la noche del martes, una bala perdida cobró la vida de una niña de diez años que caminaba hasta su casa luego de hacerle un mandado a su mamá”⁴³.

⁴³ <http://historico.elpais.com.co/paionline/notas/Abril032010/B63N1.html>



Fuente: Crónicas de barrio – Cali Viejo. Blogger⁴⁴

El Programa Soñadores en Charco Azul

El énfasis reconocido por los y las profesionales, e incluso por los niños y niñas en esta zona, para el año 2010, tuvo que ver con los procesos de Interiorización de Normas y Rutinas, que les *permitieran* a los NNA estar tranquilos en el Contexto donde están y que también puedan proyectar en él una idea, noción de futuro, cobijados por ese tema de los Derechos, tal como quiso el Programa, y contrastar sus posibilidades con su Situación de Vida en Calle.

Para ello, las estrategias de intervención le apostaron a la construcción y a la reflexión participativa y secuencial, hasta derivar en la planeación consensuada de actividades. Esto se logró a través de un re – conocimiento distinto de estos

44

https://www.google.com.co/search?q=imagenes+charco+azul+cali+2010&tbm=isch&tbs=rimg:CUge_1HEPImBlijgwC2ztlsAvXdk3pfTJyD5IIAKYAcHgvmqCQyMBzTrhCyTn3Hg60yNL1nzKrzOjxBRQWeSXdcub3yoSCTALbO0iwc9dEbOdZ-lf_1OKVKhIJ2Tel9MnIPmURs51n4h_184pUqEgkgApgBweC-ahGznWfiH_1zilSoSCYJDIwHNOuELEd_1n9CvxJ7XFKhIJJOfceDrTI0sRJadnXlzmMcYqEgnWfMqvM6PEFBEnM5smRDd1KioSCVBZ5Jd1y5vEeJE0EorzljH&tbo=u&sa=X&ved=0ahUKEwjDtYeN0qrXAhUBKyYKHRLsBcEQ9C8IHw&biw=1366&bih=662&dpr=1#imgsrc=URIdl7DNAZS81M:

niños y niñas por parte de los y las profesionales, los miembros del Comité Técnico, y de las mismas familias; justamente

“[...] esta “mirada distinta del otro” es lo que permite materializar una apuesta estructural como es la restitución de derechos, como materializar en la cotidianidad de la intervención la misma “mirada distinta [...]” [Psicóloga – Diario de Campo]

Por ejemplo, abrir las jornadas con el círculo terapéutico se constituyó en un espacio donde los NNA manifestaron emociones y se reforzaron comportamientos positivos entre compañeros:

“Al principio, no me gustaba tener que decir cosas en eso del círculo, hasta me inventaba o decía lo mismo que mis compañeros. Después, un día que había peliado de verdad con mi mamá y lo pude contar allí, ya me pareció chévere” [Niña 10 años – entrevista 2010]

De otra parte, y por ejercicios de observación se detectó que el golpe, el lenguaje soez, y acciones agresivas se convirtieron en los principales problemas para resolver entre pares, y para la comunicación entre todos y todas; por ello, también se hicieron en torno a actividades sobre comunicación asertiva, que les permitió a los NNA interactuar y descubrir en el día a día, formas de comunicación distintas a las prevalentes.

En tanto estas situaciones de violencia fueron recurrentes en el espacio, y una gran preocupación para los profesionales de la zona, hubo intervenciones a nivel individual y grupal, así mismo como equipo trabajaron interdisciplinariamente en la búsqueda de estrategias que evitaran la violencia en cualquiera de sus expresiones. Para ello se hizo necesario trabajar con otros actores, pues las expresiones de violencia son influenciadas en gran parte por el contexto inmediato al que pertenecen los NNA, donde se evidencian dinámicas, delincuenciales y de consumo⁴⁵, tal como ya se mencionó.

⁴⁵ *“Hoy los muchachos están muy agresivos, en ocasiones siento que, porque debemos ejercer otros tipos de autoridad, porque desde el dialogo, no funciona. Sus construcciones culturales han hecho que la*

En contraste y reiterando las paradojas en los tiempos contemporáneos, es importante señalar, que, si bien las conductas agresivas hacen parte de la cotidianidad, también se evidencian fuertes lazos de amistad; el grupo fue dividido en subgrupos pequeños (por afinidades afectivas, vecinales, de preferencias deportivas y artísticas), donde se manifestaron afinidades que los unieron y les permitió trabajar en equipo, para la realización de talleres y juegos (actividades).

“Asimismo, las relaciones de afinidad fueron influenciadas por otros factores como la edad, género y etnia, por ejemplo, los adolescentes pocas veces trabajaron con los niños-as más pequeños, se agruparon con los-as de su edad y fue más común que entre ellos se tejieran relaciones empáticas entre hombre y mujer a diferencia de los NNA pequeños que se agruparon niños y niñas y fueron más proclives a discutir y agredirse”. (Diario de Campo – Asistente de Sistematización)

Por ejemplo:

“ [...] se tiran todos a la piscina y en medio de ello se reconoce las diferencias de edad y de acuerdo a ello las interacciones, los más pequeños juegan con la pelota, los más grandes están al borde de la piscina que abrazados o tirándose los unos a los otros...” [Diario de educadora zona charco azul]

Por otra parte, en el espacio fue habitual ver a los NNA bailando, cantando, dichas habilidades fueron factores que incentivaron el contacto y las muestras de afecto entre ellos-as⁴⁶

violencia sea su forma de interactuar, ello hace que, en sus procesos, sea difícil romper con asuntos estructurales, porque hace parte de Soñadores y allí reciben otros tratos, otras formas, pero ¿qué pasa en la escuela, en el barrio, en la esquina y porque no decirlo en la casa? “[Diario de campo Trabajadora Social zona charco azul].

⁴⁶ *“(...) después de terminar el círculo terapéutico prendieron la grabadora y se colocaron a bailar lo que ellos denominan “paso de perra”, dos adolescentes bailaban de manera sugestiva, la educadora les hace un llamado de atención y la chica responde, “profe, pero si él y yo somos amigos, que tiene que bailemos así, no hay problema” los demás niños repiten las mismas palabras” [Diario de campo auxiliar de sistematización zona charco].*

Otra actividad que cabe mencionar, fue la construcción del mural dentro del aula denominado noti-charco⁴⁷, posibilitó que los NNA, escribieran mensajes de afecto a los compañeros y profesionales, respecto al proceso que cada uno lleva en Soñadores, palabras como: *“te quiero mucho, sigue adelante que tú puedes cambiar, mejora tu comportamiento, profesora la amo”* fueron las más recurrentes.

Como en otras zonas del Programa, hubo reiteradas reacciones negativas frente a la rotación del personal: educadores, psicólogos/os, trabajador/a social, es decir, todas las personas con quienes compartían cotidianamente:

“(…) hay una niña que me demostrado cierta apatía y recelo... hasta el momento solo he sentido su indiferencia, rechazo y se han presentado contratiempos y dificultades con la joven y no he podido saber el porqué de su discordia hacia mí” [Diario de campo Trabajadora Social en práctica]

Relaciones profesionales- referentes familiares

Los referentes familiares (padres, madres, abuelos, abuelas, tíos, tías, hermanas, hermanos o vecinos, que se auto reconocieron como “responsables o cuidadores” de los NNA) construyeron relaciones cercanas con el equipo de profesionales de la zona, permitiéndose encuentros donde la confianza y el afecto se hicieron evidentes, lo cual contribuyó a que el proceso de restitución y protección de derechos de los NNA, se realizará de manera participativa. Las familias fueron un actor clave en este proceso, puesto que los referentes son una figura de autoridad y garantes de los derechos de sus hijos (al menos así fue descrito por los y las profesionales, e incluso por los mismos referentes familiares).

⁴⁷ El Mural “noti – charco” fue una estrategia de comunicación interna, (por llamarla así): en una de las paredes se ubicó el espacio para divulgar noticias de nuestro programa, mensajes entre los niños y niñas, de los niños a sus profes, y también de ellos hacía los NNA; por ejemplo, podían poner fotos de sus propias experiencias con sus familias, en fin. Dio buen resultado, digo yo (Diario de Campo – Psicóloga).

En ese sentido, las relaciones que se establecieron entre profesionales y referentes fueron horizontales, es importante reconocer que también dependieron de los acuerdos estructurales previamente establecidos en el momento que su hijo fue aceptado en el programa de Soñadores, acuerdos que retomaron el sentido u objetivos del programa con los NNA, los cuales fortalecieron y reforzaron la responsabilidad que tienen ellos-as como padres y madres con sus respectivos hijos. La Trabajadora Social en práctica comentó lo siguiente:

“(...) Andrés y Alejo, adolescentes que pertenecen al programa aproximadamente dos años, ninguno cuenta con documentos de identificación, una causa de esto podría ser la negligencia de la madre de los adolescentes. Cuando fuimos a buscarla a su casa se encontraba acostada en la hamaca viendo televisión... percibí en ella poca disposición para realizar las diligencias en lo concerniente a la documentación de sus hijos, tuvimos que insistir [...]” (Diario de campo trabajadora social en práctica zona charco azul)

El reconocimiento que los referentes familiares le otorgaron al programa y a los profesionales que trabajaron en el mismo contribuyeron a que se diera una participación activa, disciplina, colaboración en diversas actividades que el programa realizó donde los involucró a ellos, por ejemplo, talleres desde el área de Trabajo Social, charlas y los talleres de estrategia productiva como el taller de las sandalias.

Fue una gran fortaleza en cuanto que se reforzó en sus hijos-as actitudes, valores y compromisos hacia el programa, porque como ellos mismos lo manifestaron, sienten que Soñadores es un aporte enorme en la crianza de sus hijos:

“(...) Otra mamá comenta que está feliz porque sus hijos ya no salen mucho a la calle (...) Algunas madres manifiestan estar contentas con el proyecto Soñadores al piso, que esperan que este proyecto dure meses y años en la comunidad de Charco Azul, así mismo felicitaron a los profesionales que hacen parte del equipo de Soñadores, por lograr cambios en la actitud de sus hijos” (Diario de campo auxiliar de sistematización zona charco azul).

Relaciones entre profesionales

Cabe anotar, que, aunque hubo acuerdos establecidos y contruidos como grupo respecto a intervenciones en situaciones puntuales, no existía una ruta de atención definida donde se evidenciaba integración de saberes, teorías, métodos, instrumentos y en general fórmulas de acción desde las diferentes áreas, a partir de una concepción multidimensional de los fenómenos sociales.

“Yo he notado relaciones de solidaridad y compañerismo en el equipo, que se materializan en la posibilidad de que el profesional o yo como Trabajadora Social, pueda contar con mi equipo y pasa por lo laboral y personal y siento que eso pasa con ellos” (Diario de campo Trabajadora Social)

Si bien hubo claridad respecto al rol profesional que ejercía cada uno-a en la zona, se presentaron situaciones de desautorización que han generado malestares y desacuerdos entre profesionales, donde también se han visto involucrados los NNA.

“Hoy quiero resaltar en nuestra interacción el ejercicio del dialogo y se vuelve en la posibilidad de decirle al otro, las situaciones que tensionan y molestan, pero también es la posibilidad de reconocer los errores que tenemos cada uno, de nuestra intervención y especificidad, más que errores, aspectos a mejorar (...) Siento que la comunicación ahora es permanente y eso es un avance, es la posibilidad de coordinar acciones y tareas, y siento que es muy positivo. Un cambio en el proceso se ha dado por el cuaderno diario de planeación en tanto no siempre estamos en la zona medio tiempo y ello nos ha permitido poner escrito las sanciones, las formas de trabajo, los desarrollos del proceso a nivel de trabajo social, psicología y educación” (Diario de campo Trabajadora Social)

Es importante resaltar que los profesionales de zona tenían un horario establecido (miércoles 4:30 p.m.) para realizar la reunión de equipo, donde se evaluaron las actividades realizadas en la semana, se hicieron estudios de caso de algunos NNA, se discutía sobre métodos de intervención y además fue un espacio que permitía la expresión de sentimientos.

El énfasis que en clave de intervención podemos destacar aquí en Charco Azul, es el refuerzo necesario que se trabajó de manera sistemática con los niños y niñas en cuanto al respeto y a las formas de interacción comunicativa, señalando retos no sólo profesionales, sino personales para quienes vivieron el proceso (niños-as, profesionales, otros). Las expresiones soeces y nombrase unos a otros con insultos, son por ejemplo características entre ellos y ellas (lo sabemos por la línea de base ya descrita y algunas referencias a propósito de las descripciones de los niños y niñas en situación de vida en calle), que en cualquier caso no fue una característica prevalente en las otras zonas o territorios de intervención constituidos, lo que muestra la relevancia de las culturas y las subjetividades en los procesos tanto de producción de conocimiento, como en procesos de intervención (Torres, 1996).

También cabe mencionar, que en la medida en que la mayoría de niños y niñas de esta zona, aún no han resuelto la tensión “casa – calle” (Luccini, 1997), es decir, tienen búsquedas y vínculos, aunque sean esporádicos con adultas/as cuidadoras y un “espacio físico” al que retornan de cuando en vez. Hubo aquí una importante potencialidad/soporte para la salida *de* la calle, o mejor para la disminución del riesgo de habitancia definitiva a la calle, materializado justamente en ese espacio físico con potencia simbólica y afectiva que permite al niño y niña constituir otros referentes vitales: al retornar encuentran un *lugar* en el que, si bien no se hace una fiesta por el retorno *esporádico* de los NNA, ellos y ellas fueron bienvenidos a ese espacio, aunque también de incertidumbres.

4.4 Zona: Siloé

Siloé es uno de los barrios de la Comuna 20 de Cali. Se caracteriza por estar ubicado en zona de ladera:

“[...] Como la mayoría de los barrios de las grandes ciudades, el diseño, la arquitectura, el urbanismo, no son producto de una planificación ni de una adecuación de la infraestructura necesaria para

garantizar, por parte del Estado, vida digna a las personas que viven allí. Sus laberintos de pasillos, sus casas de tres y más pisos sobre las quebradas, son expresión de la errónea distribución de los espacios para la vivienda, sin tener en cuenta lo ambiental y lo público. No hay espacios amplios para la cultura, la recreación y el deporte, sus calles y sus andenes son estrechos, muy pequeñas las vías, y las pocas zonas verdes contaminadas por basura y escombros [...]

[...] El proceso de poblamiento de esta zona de Ladera, se incrementó con fuerza en la década 50, del siglo pasado (XX), por las olas migratorias provenientes del Cauca y Nariño [...] su fundación se remonta al año 1930, y comenzó como un asentamiento de mineros emigrantes de los Departamentos mencionados”⁴⁸

Siloé es otro de los territorios de la Ciudad de Cali en el que vive una importante cantidad de población, según la Alcaldía⁴⁹ para el año 2008 este contaba con 20.436 habitantes, con un total de 10.786 y por su parte los hombres con un total de 9.650.

Tabla población por rango de edad y sexo.

Población total por rango de edad y sexo, según el DANE	Total Hombres	Total Mujeres	Total Personas
De 0 a 4 años	805	789	1.594
De 5 a 9 años	1.058	1.040	2.098
De 10 a 14 años	1.156	1.114	2.270
De 15 a 19 años	898	986	1.884
De 20 a 24 años	803	896	1.699
De 25 a 29 años	844	848	1.692
De 30 a 34 años	635	707	1.343
De 35 a 39 años	586	724	1.310
De 40 a 44 años	566	671	1.237
De 45 a 49 años	510	580	1.089
De 50 a 54 años	431	605	1.036
De 55 a 59 años	374	495	869
De 60 a 64 años	270	357	627
De 65 a 69 años	269	364	633
De 70 años o mas	445	609	1.054
Total	9.650	10.786	20.436

Lo que le ha significado también un encuentro cultural interesante, relacionado con dinámicas de invasión, asentamientos humanos de desarrollo incompleto,

⁴⁸ <http://siloesiglo21.blogspot.com/2007/03/al-barrio-siloe-en-cali-colombia-le-cae.html>. Recuperado: enero 2015.

⁴⁹ Ficha de caracterización socio-económica de los barrios de Santiago de Cali (Diagnóstico Descriptivo) (Alcaldía Santiago deCali, 2008)

urbanizaciones masivas (vivienda de interés social; vivienda subsidiada). Con la conexión a los servicios públicos gracias a intrépidas gestiones comunitarias y oportunismo político.

Según proyecciones del Censo DANE 2005, *Siloé contaba 26.583 (de un total de 65.449 para el total de la Comuna) siendo prevalente las edades entre 0 a 59 años.*

Con índices de escolaridad muy bajo y cobertura que apenas logra ser suficiente, Siloé se catalogó como zona “expulsora”, no solo por causas relacionadas con problemáticas domésticas; sino también por estos asuntos estructurales donde los NNA no tienen dónde recrearse, o no hay organizaciones tan sólidas por ejemplo de madres que presten los servicios de hogares y cuidados tantos como los hay en el Distrito.

Aunque sí hay que decir que como Agua Blanca; Siloé es una de las zonas más estigmatizadas de la Ciudad: *“a uno le da hasta miedo decir que es de por acá” [Referente Familiar-Entrevista].*

El Estigma de un Territorio, en este caso Siloé, tiene también costos sociales para las y los habitantes de allí. Afectando a los niños y niñas, constituyéndose éste como otro factor expulsor, *“[...] y dinamizador de prácticas de explotación laboral a la infancia.” [Psicóloga – Diario de Campo].*

Con relación a las características de las familias, puede decirse claramente que en esta Zona pasaba lo mismo que en las otras:

“Familias constituidas por un gran número de miembros: núcleos familiares mayoritariamente monoparentales; Desconocimiento de los

*Niños y Niñas como sujetos de derechos; Precaria o nula expresión afectiva [...]*⁵⁰



Fuente: Los pintores de la Paz⁵¹.

El Programa Soñadores en Siloé

Los NNA, visualizaban a los profesionales sin importar su área de trabajo como, profesores, pues son aquellos quienes les enseñaban día a día, elementos pedagógicos y habilidades para la vida; los NNA en muchas ocasiones no lograron reconocer el rol profesional y cargo de cada quien, pero sí lograron visualizar y comprender que cada uno de ellos se encuentra allí, para atenderlos y apoyarlos en situaciones agradables como desagradables.

“Porque los profesores me tratan con respeto, y mis profesores me escuchan”. Niño, 10 años (diario de campo sistematización)

⁵⁰ Línea de Base Programa Soñadores al Piso 2010.

⁵¹ <http://calico201.blogspot.com.co/2015/04/los-pintores-de-la-paz-de-siloe.html>

“Los profesores me dan consejos buenos, me ponen atención y corrigen a compañeros que hacen quedar mal al programa”. Niña, 9 años (diario de campo sistematización)

Dentro de la dinámica del proceso en la zona los profesionales contaban con un espacio que les permitió socializar los aciertos y desaciertos de los NNA, además de planeación y gestión, este espacio se construyó los días miércoles de 8 am a 9:15am, con el propósito de dialogar cada acción que se ejecutaba, además de planear y acompañar las actividades que se debían realizar de acuerdo a la programación.

En la zona se desarrollaban diversas actividades y talleres con el fin de ofrecer a los NNA un proceso de atención, prevención y protección integral de su persona. Fue por ello que las actividades condensadas en el cronograma, dieron cuenta de los ejes transversales de la intervención, los cuales fueron los siguientes:

En cada Zona, el Programa fue *adquiriendo* algo que podríamos llamar *énfasis*, en este programa se retomó La Convención sobre los Derechos de la niñez ⁵², en este tratado internacional se reconocen los derechos de los niños, las niñas, y a su vez se establece en forma de ley internacional, que tiene como objetivo la obligación de garantizar a todos los NNA—sin ningún tipo de discriminación- el beneficio de medidas especiales de protección y asistencia; se asumió, entonces, a los NNA como sujetos de derechos. Además, que las áreas de derechos como: *vida y supervivencia, protección, educación y desarrollo, participación* se convirtieron en la columna vertebral del programa, pues cada objetivo que se encontraba en el plan de atención integral del niño, estuvo

⁵² La Convención sobre los Derechos del Niño es el primer instrumento internacional jurídicamente vinculante que incorpora toda la gama de derechos humanos: civiles, culturales, económicos, políticos y sociales. En 1989, los dirigentes mundiales decidieron que los niños y niñas debían de tener una Convención especial destinada exclusivamente a ellos, ya que los menores de 18 años precisan de cuidados y protección especiales, que los adultos no necesitan. Los dirigentes querían también asegurar que el mundo reconociera que los niños y niñas tenían también derechos humanos. http://www.unicef.org/spanish/crc/index_30160.html. Última consulta: marzo 12 2013).

relacionado estrechamente con las áreas mencionadas, *“entonces el Equipo de Siloé, hicimos el esfuerzo de hacer esto verdad” [Educador – Diario de Campo]*.

A los NNA, se les enseñó que tienen unos derechos tales como el derecho a la salud, la alimentación, la educación, la recreación, entre otros, y que nadie por ningún motivo se los debe vulnerar, de manera que es imperativo resaltar que los NNA, lograron incorporar en su lenguaje discursos como:

“tengo derecho a la educación, eso significa que puedo ir a estudiar”
[Niño 10 años, voz registrada en diario de campo sistematización]

Lo anterior, se pudo evidenciar, cuando a los NNA se les mostraba, por medio de cortometrajes, escenas en las cuales se le vulnera los derechos a los niños. En otros momentos como en los espacios de *“habilidades para la vida”*⁵³ menciona:

“Un derecho es para cuidar mi vida y para alcanzar el sueño o la meta que uno quiere ser” (Niño 9 años, voz registrada en diario de campo sistematización)

Para el año 2010 el programa en la zona Siloé hizo especial énfasis en las relaciones familiares, toda vez que la familia es uno de los actores expulsores hacia la calle, por tanto la idea que se planteó desde la intervención fue identificar elementos de contención y soporte, tanto de la vida en calle como del trabajo infantil, donde el abordaje con los grupos familiares y los NNA, se dirigió precisamente a desmitificar la idea de la calle como un escenario de libertad y autonomía, y de identificar a los grupos familiares como entornos de protección y bienestar.

⁵³ Talleres que buscaron resaltar la importancia de las habilidades sociales, materializadas por ejemplo en normas de conducta (saludo), estética (presentación personal), conocimiento y reconocimiento de la ciudad, entre otras.

Espacio	Fuerzas que expulsan	Fuerzas que atraen
Calle	Experiencias familiares relacionadas con vulneración de sus Derechos. Situaciones socioeconómicas precarizadas Acercamientos al consumo de SPA Vinculación voluntaria o forzada a pandillas Soledades afectiva y emocionales	Ideal de autonomía y libertad Construcción colectiva de vínculos con Pares Aprendizaje y aplicación de estrategias de sobrevivencia Proceso de adultización temprana Consumo de SPA
Intervención	Re aprender y seguir normas y reglas Conflictos con los pares del proceso Consumo de SPA "Negocios subterfugios" Dificultades para seguir rutinas y horario Apegos con los y las profesionales del Proceso.	Reconocimiento e interacción con ellos y ellas como Sujetos: respeto, afecto, ética. Cambio en la perspectiva de actor carente a sujeto agente Acceso, en Derecho, a protección y servicios Construcción de relaciones con pares en consenso a propósito del cambio Resignificaciones identitarias: legitimadas.

Producción propia, fuente: línea de base y monitoreo. El modelo se retoma de: Cárdenas, S. (2010). Niños y niñas de la calle: coordenadas explicativas del cambio de vida. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8 (2), 1051-1067.

Llamaríamos la atención sobre cómo los contextos como Siloé, dadas sus características (algunas ya descritas), ha sido históricamente un Territorio de alto nivel de intervención desde distintos lugares institucionales, comunitarios e iniciativas privadas. En ese sentido, compartimos que, en un momento dado, las apuestas de intervención pueden ser un campo de disputas y tensiones, que en simultáneo homogenizan y fragmentan (Villalta, 2015; Dubet 2006; González, 2016); e incluso sugieren surgimiento de improntas generacionales (demandantes, auto reconocimiento como carente; con habilidades para gestionar su ciudadanía exclusivamente por las rutas de provisión gubernamental. En pocos casos, las improntas podrían detonar resignificación

de la problemática, valoración de su contención y transformación: por intervenciones permanentes (no sistemáticas), en caso, por ejemplo, que hubiese una noción y práctica de Sujeto como lo sugiere González (2012:26):

“[...] este esfuerzo por acercarse al sujeto del bienestar social como alguien activo, creativo y lleno de recursos es una reacción comprensible contra el modo en que es visto ese sujeto normalmente, como alguien pasivo y dependiente (Hogget, 2001). De esta forma, la finalidad de esta investigación es no olvidar que “la intervención envuelve a personas, por tanto, los efectos de la intervención sobre ellas deben ser estudiados como un elemento más si aspiramos a comprender la intervención social de forma global”. (Ruiz et al, 2012).

Vale la pena también señalar una hipótesis que explicaría el énfasis del trabajo con las familias y adultos/as cuidadoras: muchos de estos colectivos familiares tienen historias migratorias de hasta 3 y 4 generación de territorios andinos como Nariño, Putumayo, Boyacá, Cundinamarca (Velásquez, 2012; Ruíz 2016) que por supuesto, reproducen espontáneamente actitudes y prácticas propias de dicho patrón, que contrasta con formas como las del Territorio Pacífico. En concreto, hay una alta valoración de la proximidad adulto/a – niña/o en sentido del cuidado, asunto que facilitó de cierta forma la apuesta con los niños y niñas en Riesgo de Siloé, en comparación con otras zonas de intervención del programa Soñadores al Piso.

4.5 Zona “Centro” = Habitantes

No se trató de una zona claramente ubicada de acuerdo al criterio de “zona expulsora”, y un territorio barrial específico como los anteriores. Sino que hizo referencia al espacio de localización de los NNA habitantes de calle, es decir, quienes permanecen en la calle *todo el tiempo de sus vidas*, que no vuelven salvo excepciones a sus casas, que no cuentan con un “adulto cuidador” como referente. Con niños y niñas de estas características estructurales trabajó el Programa; allí donde la Sede fue mixta: intramural e itinerante.

Para comprender los campos y fuerzas del anclaje los NNA a la calle, es importante retomar los indicadores materializados en el estudio que sobre esta situación hizo ICBF en el año 2007⁵⁴:

Los niños y niñas indigentes respondieron a los encuestadores que pasan la noche en los andenes. Otros dijeron que duermen en albergues de paso, en parques, en residencias o piezas que alquilan en zonas de tolerancia. Cerca del 18 por ciento de los niños, el grupo más alto, dijo que abandonó su hogar por el maltrato físico y psicológico que recibía de sus padres. Pero otro segmento importante (16 por ciento) manifestó que se fue de la casa para vivir con sus amigos en la calle. Sin embargo, la investigación reitera que la crisis económica tiene efectos graves en la estabilidad y conformación de las familias.

Más del 9 por ciento de los niños y niñas indigentes dijo decidió irse a vivir a la calle por la pobreza de su familia y otro 4 por ciento respondió que su familia vivía también en condición de indigencia.

Para el caso de Soñadores, los niños y niñas habitantes de calle, se caracterizan, según la línea de base levantada en 2005, por el mismo Programa, así:

“[...] baja autoestima; temor a asumir retos donde se manifiesten sus capacidades personales; búsqueda de riesgos y aventuras sin límites; baja tolerancia a la frustración; [...]; comportamientos agresivos; desmotivación a ingresar a la escuela formal – deserción; tendencia al consumo de SPA; [...]”⁵⁵

Lo que nos ubica en un proceso con sujetos quienes construirán sus propios “ritmos”, lo que implicó fluctuaciones e incluso “fracasos” (representados por ejemplo en ausencias definitivas al Programa):

⁵⁴ No hay referencias a investigaciones específicas desde la misma fuente (ICBF) que actualicen las cifras presentadas.

⁵⁵ Ibid (32)

“La coexistencia de agencia y vulnerabilidad influye en la manera en que hacemos investigación con y sobre niños y niñas, al tiempo que influye en la responsabilidad ética de la investigación (intervención) en relación con ellos y ellas. Esto es particularmente importante porque, aunque consideramos a niños y niñas como personas con capacidad de agencia, ellos/as están al mismo tiempo entre las personas más vulnerables de la sociedad y, por tanto, con particulares necesidades de cuidado. Por un lado, los niños y niñas, como las personas adultas, no están libres de condicionamientos estructurales y coyunturales y, por otro, están también sometidos a las decisiones –algunas veces erráticas– de las personas adultas –y de los Estados– en relación con su cuidado o su tratamiento.” Llobet (2013:19).



Fuente: archivo institucional Soñadores al Piso 2009.

Es importante señalar que el Programa focalizó su trabajo en el Centro de la Ciudad, porque ellos (los NNA), van y vienen por la misma, y en algún momento necesariamente llegan a Calvario, a Sucre en horas de la noche, cuando vienen buscando una pieza en el inquilinato, buscando almuerzos o comidas a bajo costo, o algunos/as a buscar alguna sustancia psicoactiva.

Como propósito Soñadores buscó en primer lugar el contacto con sus familias; los procesos de identificación, incorporación activa a la educación formal según edad y con apoyos pedagógicos en caso necesario; restitución también a su

derecho a la Salud: vinculación al sistema, seguimiento y refuerzo nutricional, incorporación cotidiana de actividad física y recreativa; y en paralelo hacer un seguimiento (a quienes lo requirieron) al nivel de consumo para pensar en rutas de intervención.

No es ciertamente un campo fácil el proceso de intervención, como puede verse en lo anteriormente descrito. En ese sentido, se van identificando características diferenciales a tener en cuenta en los procesos con niñez en situación de vida en calle -habitantes, en este caso:

- Alta fluctuación de la asistencia de los niños y niñas a las actividades
- Grandes dificultades para el contacto y al menos re – conocimiento de los referentes familiares y/o adultos cuidadores.
- Negociación cotidiana de normas y límites en sus interacciones
- Fue importante tener en cuenta las particularidades de cada uno de los niños, niñas y adolescentes.
- Los y las profesionales del equipo psicosocial, fueron personas tranquilas respecto al contexto – sede de algunas de las actividades; con capacidad de interlocución horizontal con personas claves de las comunidades y escenarios del proceso para con los NNA de esta zona; con cualidades como la persistencia y el liderazgo, creatividad, tolerancia a la frustración.

Se hace necesario mencionar que no es fácil movilizar voluntades alrededor de los NNA habitantes de calle. En tanto se mantiene una representación adversa sobre ellos, se tiene también un claro escepticismo frente a las posibilidades de construir con ellos y ellas –entre otras- “[...] *desenvolvimiento autónomo y su integración al entorno social*” (2006:2). Señalando cuestionamientos importantes a propósito del alcance de los procesos de intervención, si nos ubicamos exclusivamente en los parámetros de integración y orden social, ¿cuáles son las posibilidades para los niños, niñas e incluso población adulta habitante de calle?

De acuerdo con lo anterior, se puede señalar que la intervención implicó entonces negociaciones con las personas, las comunidades, y las instituciones para procurar los acercamientos e incorporación a *la vida comunitaria* (Cárdenas, 2010), entendido este proceso como dialéctico, complejo y fluctuante.

Continuamos entonces, reiterando que la dinámica de la zona Centro es particular debido a la población que atiende el programa Soñadores Al Piso, los cuales son NNA habitantes de la calle quienes permanecen la totalidad de su tiempo en este espacio, siendo su lugar inmediato de convivencia y socialización, es importante mencionar que son usuarios y abusadores⁵⁶ de sustancias psicoactivas y que la mayoría en el tiempo que no permanecen el programa se dedican al hurto y al expendio de sustancias psicoactivas en el sector del calvario, tal como lo manifiesta la profesional en Psicología de la Zona:

“Los NNA no llegaron al programa por que se encontraban trabajando como Jibaros en el sector y ellos se veían con sus rostros de agrado irradiando felicidad y placer por hacer dicha actividad” (Diario de campo psicóloga)

Los NNA que asisten a la zona Centro son (fueron) jóvenes que su edad oscila entre los doce y veinte años, algunos de ellos cuentan con referentes familiares, lo que no implica que representen una red de apoyo para los mismos debido a las relaciones conflictivas que han establecido y al distanciamiento de los y las jóvenes con su familia por la circunstancia de habitar en la calle, así como lo expresa en el círculo terapéutico un joven de la zona:

“(Su expresión corporal demuestra angustia) Estoy aburrido porque me fui de donde mi cucho porque mi hermano quiere montársela a uno por que uno mete su sacol y que porque uno no hace nada y eso a mí realmente me bajonea” [Diario de Campo Auxiliar de Sistematización]

⁵⁶ Ocurre cuando la persona que consume incurre en actitudes como: Es incapaz de cumplir con sus obligaciones (laborales, educacionales, etc.) debido al consumo; consume la o las sustancias en condiciones físicamente riesgosas; tiene problemas legales recurrentes debido al uso de la sustancia y sigue consumiendo a pesar de los problemas persistentes de tipo social o interpersonal. (*Manual de diagnóstico y estadístico de trastornos mentales DSM -IV*)

La mayoría de los jóvenes tiene dificultad para convivir en grupo debido a que no hay una interiorización de las normas, no existe un reconocimiento propio, ni del otro como un sujeto social, además de presentar una autovaloración negativa y una actitud inmedatista buscando suplir las necesidades básicas (Alimentación, dormida, consumo de spa) en el ahora, sin evidenciar una preocupación por lo que será su futuro o su vida mañana, muestra de ello a continuación:

“A Mi lo único que me importa es tener el dinero para pagar la pieza hoy, comprarme lo que necesito para estar Feliz y comer por hoy, mañana algo pasara como hoy” [Diario de Campo auxiliar de sistematización]

“En mi labor como educadora los veo motivados a trabajar, pero esta la ambivalencia de querer dormir y comer antes de.... Y después de...” [Diario de campo Educadora]

Es importante mencionar que, debido a la condición de ser habitantes de calle, su asistencia al programa es irregular, lo cual interfiere en los procesos de intervención que se han planteado desde cada área, reduciendo la incidencia de aprendizaje que las actividades del programa pudieran tener en sus actitudes y acciones.

Interacciones cotidianas:

También cabe señalar que en la zona centro, hubo varios cambios (alta rotación) en el talento humano que conforma el equipo de profesionales, aspecto que tiene especial relación con la dinámica de la zona y la forma como es percibido el equipo por los NNA el equipo.

En el marco de las interacciones cotidianas se hará énfasis en las metodologías y actitudes de los NNA con relación a cada de área de trabajo (Educación- Psicología y Trabajo Social):

En cuanto al área de educación, y como actividades cotidianas:

Actividades ABC - (Actividades básicas cotidianas): Bañarse, lavar la ropa, lavarse los dientes, con el objetivo de fomentar hábitos de higiene y auto cuidado; estas actividades son realizadas bajo la orientación de los educadores.

Actividades Deportivas: (Carreras de relevo, partidos de fútbol-básquetbol), con el objetivo de disminuir los efectos del consumo de sustancias psicoactivas (pereza, actitud pasiva, ganas de dormir).

Círculo terapéutico: espacio en el cual los NNA expresan su estado de ánimo y su compromiso para las actividades diarias, además de orientarse mutuamente con el fin de mejorar los compartimientos individuales; es importante anotar que en muchas ocasiones es asumido de forma automática y repetitiva por los NNA: “*mi estado de ánimo es Feliz y Me comprometo a portarme bien, como todos los días*”, estrategia que debería implementarse de forma más dinámica e incluir nuevos aspectos que motiven a los NNA a comunicar sentimientos, emociones, experiencias de la vida cotidiana, entre otros.

Actividad central: los educadores son responsables en el desarrollo del taller de “Habilidades para Vivir” y la realización de “los espacios para aprender” que consiste en la realización de una ficha pedagógica que se centra en fortalecer habilidades de lecto - escritura y lógico matemática. Cabe mencionar, que, aunque las fichas utilizadas son importantes en la medida en que refuerzan escolarmente a los NNA, debido a los procesos de alfabetización y escolarización particulares de la zona, estas actividades se quedan como una acción puntual y no como un proceso que le permita a los y las NNA cualificarse y nivelarse escolarmente.

Acompañamiento y orientación en actividades cotidianas como: espacios de alimentación y nutrición, acompañamiento a los talleres pre-laborales y vocacionales.

Organización del espacio con los NNA, el cual busca mantener el orden y la limpieza del lugar de encuentro.

Evaluación final: en cual se retoman las actividades realizadas por el grupo y de forma reflexiva se califica la participación, la puntualidad y el respeto entre compañeros y hacia los educadores.

“Los jóvenes ingresan a las nueve de la mañana a partir de su ingreso se hace el ABC que quiere decir actividades básicas cotidianas en la cual los jóvenes se bañan. lavan la ropa- de las 10 a las 10:30 se realiza actividad física esta se hace con el fin de bajar un poco el efecto del consumo de los jóvenes luego se da paso a el círculo terapéutico, luego al refrigerio y seguido se da inicio a la actividad central que en algunas ocasiones tiene dos partes una en la mañana y el resto en la tarde.”
[Diario de Campo Educador]

En esta zona por las particularidades de la población se trabaja una jornada continua, lo cual quiere decir que los NNA permanecen ocho horas diarias, debido a esta dinámica desde el equipo profesional se ha planteado una estrategia de acción que permita a los y las NNA transitar de actividades educativas-pedagógicas (lectura – escritura-Fichas de aprendizaje, talleres de psicología y Trabajo Social) a actividades lúdico- recreativas (Juegos- deporte- organización del espacio) , con el objetivo de fomentar la participación activa de los NNA.

Lo anterior implica para el equipo profesional, pero con especial relevancia al área de pedagogía y educación, la planeación de actividades y acciones continuas, diferente a los procesos de las otras zonas. Vale la pena mencionar que, aunque los educadores planean las actividades, para horario (jornada continua) en el que permanecen los NNA, en ocasiones las actividades

planificadas se agotan, lo cual implica entonces, para él y la educadora ejecutar actividades sin una previa preparación.

Las relaciones que establecen los educadores con los NNA, es una relación horizontal construida desde es el respeto y la confianza mutua, lo cual implica un trato amable, caluroso, afectivo, donde se evidencia un reconocimiento de los NNA como seres humanos, tal como se ilustra a continuación:

La educadora se acerca al NNA, le toma el brazo y dice *“Cómo estas, que tal estuvo la noche, que rico verte tan bien.”*, él y le dice *“Gracias Educa”* [Diario de Campo auxiliar de sistematización].

En las actividades que dirigen los educadores los NNA los reconocen como figuras de autoridad, manifestado en hacer silencio, en acatar las normas, realizar las actividades diarias:

“Después de que se bañan y se arreglan los muchachos, nos encontramos en el círculo terapéutico [...], hoy están más inquietos que nunca por lo cual en el círculo terapéutico se escuchan muchos murmullos, cuando llega el momento de que Jean Paul hable le dice “Cristian Por favor me escuchas, crees que yo merezco tu respeto”.

“Siempre Jean Paul, Cállate que la Educa está hablando” [Diario de Campo auxiliar de sistematización]

En ocasiones, los NNA llegan con secuelas del consumo de la noche anterior, lo cual se manifiesta en sus comportamientos apáticos, distantes, eufóricos y en ocasiones agresivos, por lo cual se debe resaltar el profesionalismo de los educadores manifestado en su paciencia, serenidad y tranquilidad en el trato con los muchachos.

“Me parece muy valioso e impresionante la paciencia y aptitud de los educadores con los NNA sé que voy a aprender mucho de ellos” [Diario de campo Educadora]

A propósito del área de Psicología, vale señalar que se centraron las acciones en abordar temáticas como autocontrol, resolución de conflictos, pacto de convivencia, planificación familiar y prevención de enfermedades de transmisión sexual, consecuencias del consumo de sustancias psicoactivas y fortalecimiento del proyecto de vida.

En el ejercicio cotidiano se han abordado las diferentes temáticas mediante atención individual reconociendo las particularidades y construcciones de cada uno y una de ellas y en talleres grupales los cuales son realizados de forma dinámica, participativa en la búsqueda de potencializar habilidades personales y sociales (Comunicativas, argumentativas, manejo del lenguaje y el cuerpo).

Es valioso la forma como la psicóloga logra implicar y responsabilizar a los NNA en la realización del taller: “Bueno ahora ustedes van a salir al frente como si fueran una de los educadores y les van a explicar a los otros lo que construyeron, hagan de cuenta que ustedes son Diana Lucía o Rodrigo o cualquier otro y están trabajando con los pelaos” (Diario de campo Auxiliar de sistematización)

Desde esta área se ha dado gran importancia al asunto del auto-cuidado y la presentación personal mediante talleres grupales y ejercicios prácticos, en los cuales los NNA se reconocen desde cada parte del cuerpo, destacando la importancia y la utilidad de cada una de ellas, en aras de fomentar hábitos de limpieza y salud, como lo son el baño diario, la higiene oral, presentación personal, entre otros. Este proceso ha sido apoyado y reforzado por el equipo de trabajo en la cotidianidad mediante orientaciones en el cómo bañarse, en cepillarse los dientes después del almuerzo, en lavar su ropa, en la entrega de kits de aseo.

“Hubo una participación activa en el taller el cual consistió en la realización de actividades de aseo personal como bañarse, cepillarse, limpieza de oídos, reconocimiento e identificación frente al espejo” [Diario de campo Psicología].

“Es grato ver como los chicos llegan todas las mañanas se bañan, se lavan los dientes y traen la ropa para lavar, eso nos muestra una preocupación por su auto-cuidado y su presentación personal.” [Diario de campo auxiliar de sistematización].

En proceso de intervención del área de psicología se ha abordado el tema de salud sexual y reproductiva, por medio de diferentes talleres, intervención individual y apoyándose en el material didáctico de Mades, el cual ha tenido buena aceptación por parte de los NNA por ser muy dinámico.



Fuente:

<https://www.google.com.co/search?q=MADES+material+did%C3%A1ctico&dc=0&tbm=isch&tbo=u&source=univ&sa=X&ved=0ahUKEwjF1uHAmJ7YAhVINSYKHWV0AwlQsAQIJA&biw=1366&bih=662#imgsrc=9ox>. Consulta: octubre 2017.

Desde esta perspectiva fue abordado el tema de prevención de consumo de sustancias psicoactivas, talleres e intervenciones que no arrojan resultados positivos debido a los altos niveles de consumo que presentan los NNA y al enfoque que se maneja el cual es preventivo para una población y un contexto en el cual la intervención debe ser terapéutica.

También desde el área de psicología se han realizado talleres en diferentes temáticas (adicciones, salud sexual y reproductiva, autoestima, resolución de conflictos) en aras de abordar las múltiples problemáticas en las que están inmersos los jóvenes habitantes de calle, lo que no necesariamente garantiza procesos de intervención exitosos y de alto impacto, pues es importante mencionar que estas actividades las realizan en cierta medida los profesionales para cumplir con los estándares de calidad que les exige el SNBF. Lo que señala la disonancia discursos – prácticas; los extremos recursos – resultados; y los debates procesos – financiación.

En lo que respecta a las relaciones que los profesionales establecen con los NNA cabe destacar que es una relación horizontal construida desde el respeto, lo cual implica un trato amable, caluroso, afectivo, donde se evidencia un reconocimiento de los NNA como seres humanos, además de haber obtenido el reconocimiento colectivo como figura de autoridad.

En lo que respecta al manejo de la autoridad con jóvenes habitantes de calle, se puede señalar que es un aspecto complejo en tanto estos en su proceso de socialización no han tenido límites, ni referentes claros de autoridad, lo cual hace que en ocasiones choquen con los profesionales de la zona cuando intenta establecer las normas; la profesional en el área de psicología en ocasiones utiliza un tono de voz fuerte para hacer el llamado a la norma, aspecto por el cual ha tenido algunos inconvenientes con los NNA:

“Es que esa profesora es una picada a loca...que lo quiere gritar a uno porque uno no hace caso y las cosas no son así porque no me gritaba mi mamá para que lo haga ella...espere y vera que cuando me la encuentre en la calle la robo”;

Teniendo en cuenta lo referenciado, se puede mencionar que el trabajo con esta población es desgastante y que en algunos momentos se debe hablar fuerte para llamar al orden y para hacer respetar las normas establecidas, lo que implica

en ocasiones tensiones y constantes estrategias de abordaje con el fin de lograr el reconocimiento de los profesionales como figura de autoridad.

En esta medida, el trabajo con NNA habitantes de calles, es complejo por sus diferentes características (personales y sociales), lo que hace que en muchas ocasiones el profesional cuestione su labor (con relación a resultados inmediatos y palpables), pues con esta población es muy difícil percibir cambios e incidencias importantes a corto y mediano plazo, lo que genera que el profesional se interroge respecto a la pertinencia de su rol y a las estrategias que utiliza en su área.

Por supuesto, reflexionamos aquí desde Trabajo Social, para plantear que, desde el programa Soñadores al Piso el quehacer del Trabajador social se ha enfocado en desarrollar un proceso de sensibilización, educación y formación, que invite a las familias a comprometerse, brindando herramientas para asumir su responsabilidad como agentes protectores de los NNA en situación de habitar la calle y a hacer parte activa en el proceso de intervención dirigido a restituir, fortalecer sus vínculos e incluso “generar” vínculos.

Teniendo en cuenta lo dicho anteriormente se puede inferir que las acciones desde esta área se centran en la búsqueda de referentes familiares por medio de visitas domiciliarias, lo cual ha sido muy complejo debido a la existencia de pocos referentes familiares y las relaciones tan distantes que establecen con los NNA: *“ Visite a la Tía de Jhon Paul y me dijo que ella no quería saber nada de ese muchacho”*, obstaculizando los procesos de intervención y orientación familiar.

Lo anterior también implica reflexionar y ahondar desde que perspectiva teórica se sustenta el programa Soñadores al Piso la concepción de la familia, pues se evidencia un anclaje a la familia tradicional nuclear donde las relaciones están mediadas por un vínculo consanguíneo, desconociendo una mirada

antropológica de la familia y la posibilidad de construir vínculos afectivos con las personas que conviven y comparten cotidianamente en la calle, recordando que este es su espacio inmediato de socialización.

“Este man es como mi hermano, yo con él he compartido más cosas que con mi propia familia, es que en la calle ellos también son familia”
[Diario de campo auxiliar de sistematización]

En concordancia con lo anterior, Trabajo Social (en tanto disciplina/profesión) en su desarrollo histórico, ha desarrollado el método de caso, grupo y comunidad, propios de cada época y momento histórico, sin embargo se hace evidente que la intervención profesional desde el programa Soñadores al piso, se ha centrado en el ámbito familiar, desconociendo los otros espacios de intervención, es por ello se hace fundamental transitar de lo específico a lo genérico, lo cual a su vez implica superar las miradas fragmentadas y desarticuladas que segmentan la realidad, particularizando el conocimiento en disciplinas autónomas, debido a que ello trae como consecuencia respuestas parciales a problemas sociales puntuales, por lo tanto avanzar hacia esto implica analizar la realidad como totalidad apunta al conocimiento sobre causas generales de la problemática social, ubicando bases para su posible transformación, en palabras de Olga Lucia Vélez, citada por Cifuentes 2003:68:

“El desafío profesional contemporáneo plantea la necesidad de reconfigurar los métodos de Trabajo Social potenciando el trabajo en redes desde una perspectiva integracionista y global que posibilite trascender los espacios micro sociales de supervivencia [...] estimulando su conexión con otros escenarios y actores para que, a través de la interacción y el establecimiento de lazos internos y externos, de solidaridad y colaboración, enfrenten las situaciones amenazantes”

En esta línea la profesional de Trabajo Social, quien se encuentra en la zona hace aproximadamente tres meses, ha buscado un espacio (viernes en la mañana) en la semana para iniciar un proceso de orientación desde el área de Trabajo Social con los NNA, es aras de aportar desde su especificidad profesional a las diferentes problemáticas que vivencian estos jóvenes.

Por otra parte, las interacciones cotidianas y profesionales que se manejan desde esta área con los NNA se caracterizan por ser una relación cercana, construida desde es del respeto, lo cual implica un trato amable, caluroso, afectivo.

En cuanto al reconocimiento por parte de los NNA de la labor realizada desde esta área se identifica que tiene especial relación con las familias y con el proceso de restitución de derechos, resaltando específicamente el derecho a la salud y a la identidad:

“La profesora es la que hace todas las vueltas para sacar el registro, la tarjeta y carné del Sisben... y también todo lo que tiene que ver con ir donde la familia de uno” [Familiar – Entrevista].

Interacciones de los NNA y el equipo de profesionales.

Si bien hay que reconocer que el equipo de profesionales vive un proceso permanente de tensión y negociación con los niños y niñas, los NNA logran construir una relación respetuosa y cercana con los profesionales, en distintos “ritmos” según la interacción con los profesionales de las diferentes áreas, en especial la relación establecida con los educadores, refleja un buen nivel de confianza: los buscan para solicitarles apoyo en su proceso de cambio, en los intentos que hacen para abandonar el consumo de SPA e institucionalizarse; Tal como lo expresa la educadora de la zona en su diario de campo:

“Es impactante ver como los muchachos se acercan a uno, le abren su corazón y nos permiten opinar en sus experiencias” (Diario de campo Educadora)

La relación entre los NNA y los profesionales se caracteriza por ser cercana, donde los y las jóvenes tienen posibilidades de expresión, donde valen por su condición humana y por su lugar como sujetos sociales, el vínculo que se establece entre los NNA y los profesionales ayuda a los NNA a sentirse

importantes y valiosos en un contexto donde encuentran pocas oportunidades de reconocimiento, son jóvenes con carencias de afecto en cuanto a su contexto inmediato caracterizado por la hostilidad que vivencian tanto en su familia, como en el barrio. Así pues, al establecer contacto desde lo humano con personas que lo reconocen, que lo tratan bien es para ellos transformador y diferente a lo que viven cotidianamente.

“Pues, así como ustedes lo evalúan a uno, nosotros también tenemos el derecho a evaluarlos a ustedes, para que las actividades se desarrollen mejor” [Diario de campo auxiliar de sistematización]

Los NNA expresan la importancia de la acción profesional porque les ha permitido, acceder a nuevas formas de relacionarse, a descubrir de manera alternativa oportunidades para el desarrollo de la vida y de su proyecto de vida, también perciben el proyecto como una oportunidad de cualificarse y reconocen el hecho de que una persona profesional aporta para que la población identificara sus potencialidades, con oportunidades de cambio y de transformación.

Interacciones del equipo de trabajo.

En el equipo de profesionales de la zona centro se evidencia un trabajo multidisciplinario donde se da un intercambio de conceptos, procedimientos de investigación y principios de intervención entre las diferentes áreas de trabajo (Psicología, Trabajo Social y Educación), como núcleos que presuponen un conocimiento estructurado de cada una de estas áreas, pero no logran trascender a la coordinación entre todos los saberes para desarrollar estrategias de intervención integrales para los NNA habitantes de calle.

Se hace evidente un trabajo Multidisciplinario en la realización de las actividades cotidianas, en donde existen responsabilidades establecidas para cada una de las áreas de intervención las cuales parten del saber específico de

los profesionales, de las estrategias de acción y de las metodologías construidas desde el programa Soñadores al Piso.

En la realización de las actividades cotidianas de la zona Centro, se identifica la ejecución de acciones aisladas desde cada área, lo cual se hace evidente en las diferentes responsabilidades que tienen que asumir:

“Es que yo hice la visita domiciliaria y ya envié el informe de estos niños a Bienestar Familiar, informando la situación de estos niños” [Diario de campo auxiliar de sistematización]

“Estiben, fue priorizado [...] para atención psicológica individual porque es que está como grave en lo de consumo y la ansiedad, pero sigue viniendo al espacio” [Diario de campo psicóloga].

Esto nos remite a identificar que en las interacciones cotidianas entre los profesionales de la zona centro se evidencian limitaciones en el proceso de comunicación, en tanto algunas ocasiones se toman decisiones que involucran a todo el equipo de forma individual sin expresárselo a los otros; así como también se han presentado situaciones en las cuales la comunicación no fluye en el equipo de forma adecuada, con respecto a responsabilidades:

“Es que yo llegué a la zona y no sabía quién era el encargado de organizar esas carteleras y por eso me puse a organizarlas a la carrera” [diario de campo auxiliar de sistematización]

Desde el equipo de trabajo se evidencia dificultades frente a la posibilidad de establecer acuerdos unánimes sobre las consecuencias que tienen las faltas (al pacto de convivencia) de los NNA, debido a que cada profesional desde su criterio establece las sanciones a los NNA, ello trae como consecuencia que cada profesional ponga sanciones diferente y en ocasiones se omitan estas, limitando el proceso que se lleva con los NNA frente al reconocimiento de figuras de autoridad, normas y límites.

“Es que cuando la profesora esta ella me deja hacer esto y no hay ningún problema..... Y hoy que usted está, entonces si”

“Cuando ustedes están todos en zona quien es el que manda aquí la parada” [Diario de campo – auxiliar de sistematización].

Es importante resaltar que el equipo en su reunión de zona identificó esta debilidad y determino retomar el estudio del pacto de convivencia por medio de talleres y orientaciones individuales, donde se reconozcan desde las voces de los NNA las faltas más recurrentes y se construyan conjuntamente entre el equipo de profesionales y los NNA las consecuencias, en aras de ser coherentes en el quehacer diario desde todas las áreas de intervención.

En el área de educación y pedagogía, se percibe que existe tensiones a la hora de asumir responsabilidades, en lo que respecta a informes, los platin y a la realización de las fichas de espacios para aprender, así como también con la ejecución de algunas actividades correspondientes a la organización de espacio; aspectos que han sido retomados por los profesionales en la idea de organizar sus responsabilidades de forma equitativa.

En la misma línea se identifica como desde área psicosocial se realizan acciones aisladas, desde su especificidad y rol profesional, motivo por el cual se hace necesario que se avance en la construcción de propuestas conjuntas que se apoyen en la consecución de los objetivos propuestos con la NNA de la zona centro.

La comunicación a nivel interno es un aspecto fundamental a fortalecer para de esta forma establecer redes y vínculos estrechos, a fin de conseguir las metas propuestas; además permitiría avanzar en un ejercicio de retroalimentación permanente entre los profesionales, lo cual propiciaría espacios de conocimiento, donde todos se nutran a partir de los conocimientos y la experiencia.

Es importante resaltar que el equipo de zona ha estableció un horario (miércoles 8:00 a.m.) para realizar la socialización de las actividades semanales,

la planificación y el estudio de caso de algunos NNA, espacio que tiene vital importancia pues en este se realiza la expresión de los sentimientos y la evaluación de las actividades realizadas por cada uno de los profesionales.

El equipo de profesionales expresa la necesidad de fortalecer los canales de comunicación entre el equipo operativo, la coordinación general y el comité técnico, ya que estos posibilitarían mejores relaciones e interacciones entre los miembros de éstos, también garantiza la coherencia entre las intencionalidades explícitas las no explícitas y los procesos que se están llevando con los NNA.

De nuevo, el problema de las disputas y las fragmentaciones en procesos de esta envergadura, donde hay iniciativa, participación y conocimiento de organismos como la Unión Europea, el mismo Estado Colombiano en sus distintos “niveles territoriales” (Departamentos; municipios), y otros agentes - actores:

“El Estado en el escenario de la crisis ¿puede pagar el coste de los de los derechos sociales y por consiguiente garantizar las lógicas de intervención?, ¿es bueno que se garantice proteja de manera creciente?, ¿podemos llegar a la sobreprotección?” [...] (Ballesteros, 2015:15).

Con el agravante que, en nuestros países Latinoamericanos, la pobreza y las situaciones colaterales crecen exponencialmente como sucede con el tema de habitancia de calle. Y en ese mismo sentido, aproximando respuestas a las preguntas de Ballesteros (2015:22), nos enfrentamos a heterogeneidades focalizadas, interaccionales:

“Algunos niños parecían gozar de una gran confianza y autonomía de parte de los padres. Otros estaban sometidos al control y a una protección que podrían considerarse excesivos en lo que reducían la capacidad del niño a aprender, utilizar sus competencias o simplemente jugar y explorar la ciudad”.

V. INTERSECCIONES ENTRE LA TEORÍA Y LA PRÁCTICA: ¿NIÑOS DE LA CALLE?, ¿NIÑEZ EN CALLE?, ¿CONDICION DE CALLE?

Este capítulo se presenta la discusión conceptual desde los “distintos lugares” de la teoría en este proceso de producción de conocimiento: 1) las necesidades de las claridades teórico – conceptuales (mapa categorial), propias del objeto de sistematización (ya presentadas); y 2) las “improntas” conceptuales propias del Programa y construidas por los y las participantes (en este caso).

Iniciemos planteando que, por haber sido una sistematización retrospectiva sobre un Programa como Soñadores al Piso, nos remitió a un “lugar” epistemológico “complejo”: marcos institucionales, formas particulares de interacción, estéticas particulares, diversidad de sujetos, líneas de autoridad, relaciones interinstitucionales, percepciones y sentidos heterogéneos; diferenciales que exigen:

*“[...] enfoques que asumen la implícita epistemología de la práctica, basada en la observación y el análisis de los problemas que no tienen cabida en el cuerpo teórico aprendido o aplicado. La sistematización está vinculada aquí a la resolución de problemas permitiendo hacer frente a los nuevos desafíos que les presenta el contexto. **La sistematización busca entonces recuperar el saber tácito, que está implícito en las pautas de acción, en la percepción de las pautas de acción, en la percepción del problema que se afrontó.** Se reconoce y valora el saber, los juicios y destrezas que están invisibilizadas en la acción. En este tipo de procesos se descubre que, al recuperar y reflexionar la experiencia, el sujeto se reconoce observando, hablando y actuando y esto le permite el deslinde de la experiencia de su lógica de explicación, en el mismo acto de comprenderla y explicarla” (Ghisso 1998:8).*

Se señala entonces la importancia de interpelar la experiencia en tanto práctica compleja para develar allí no solo los sentidos del proceso para las personas, sino también la “movilización” o no que construyen sobre la significación de la problemática (como se busca con el primer eje), y de develar los intersticios del Poder y la “autoconciencia” institucional en el marco de procesos de intervención como este que interseccionan sectores “poderosos” de la vida social como son

la Cooperación Internacional, las Alcaldías Municipales, el Tercer Sector, y el mismo Sistema Nacional de Bienestar. También podríamos reiterar aquí la importancia de este tema para el contexto local, como apuesta de una municipalidad el sentido que, para el Desarrollo Local, las niñas y los niños son un *capital* importante y son por supuesto protagonistas en clave de bienestar, cuyo desarrollo (el de los niños) óptimo, depende también de las condiciones del desarrollo (estructural) en los contextos donde devienen de manera vital, en este caso la Ciudad de Cali, (como se indagó desde el 2º eje).

5.1 Sobre Niñez en Situación de Vida en Calle:

Ser niño, es pensar que la vida será siempre así. (Anónimo).

De acuerdo a Frigerio (2008:2),

“Para los niños, no como los niños, los adultos construyeron discursos y prácticas en la que se plasmó una ambigüedad. Bajo el discurso de la filantropía, la caridad, o el futuro del pueblo, que aludía al cuidado de los niños adjetivados, se ejercían y ofrecían prácticas relacionales, a fines con el principio de re – educador (en muchos no exentos de crueldad...) [...] Los discursos, por supuesto, tuvieron y tienen efectos concretos en las vidas reales de los niños concernidos por la manera de ser nombrados, y puede el lector imaginar sin dificultad de los adjetivos calificativos descalificantes (pobres, anormales, huérfanos, en peligro, peligrosos, excluidos, marginales u otros equivalentes)”.

Significando con lo anterior, que, en cualquier caso, el que un niño o niña viva parcial o totalmente en la calle, lo ubican en los niños y niñas “adjetivados, a propósito de la situación de vida en calle; buscando al menos lo siguiente, como debate y mínimos acuerdos conceptuales:

Podemos compartir con Bourdieu (1990), cuando afirma que las divisiones entre las edades son arbitrarias, pues no se sabe con claridad cuándo empieza o termina una etapa o fase, la clasificación por edad, clase social, o sexo son

limitaciones para producir un orden en el cual cada individuo debe mantenerse en su lugar.

Situaciones como “la vida en calle” para niños, niñas y adolescentes, representa en esta mirada aquello que está “fuera de lugar”, “fuera de ese orden” esperado, en tanto, uno de los denominadores comunes de la misma es la permanencia (léase socialización, referentes cotidianos, relacionales, búsqueda (o no) de mínimos vitales, soportes) de ellos y ellas en un lugar que desde la perspectiva de derechos, e incluso en la asignación del orden social no es el que idealmente le “corresponde”.

Niños de la calle. Se utiliza para referir la problemática que enfrentan, en el mayor número de casos, niños; aunque menos visiblemente, niñas; adolescentes y jóvenes separados tempranamente de la familia que buscan satisfacer sus necesidades básicas, y de todo tipo, en la economía de la calle, a través de estrategias de sobrevivencia y su interacción en redes de intercambio social dentro de la subcultura urbana marginal, la cual les da identidad y pertenencia al asociarse a grupos que progresivamente son excluidos de toda intervención y asistencia social ofrecidas tanto por el Estado, a través de los gobiernos, como por alternativas organizadas desde la sociedad civil⁵⁷ (Arroyo 2007: 25).

Ya se presentaron algunas ideas al respecto en apartes anteriores; sin embargo, intentaremos presentar una breve descripción sobre ello; para tal fin, propongo la siguiente matriz con nociones, definiciones, y descripciones de la situación de la niñez en calle, en este primer abordaje, se hace un recorrido cronológico y se conversa con nociones conceptuales, técnicas, institucionales y algunas que se hibridan entre sí:

⁵⁷ “Alrededor de 4.457 niños habitan en las calles de las 16 principales ciudades del país, en su mayoría están enfermos, consumen drogas y son víctimas de abuso sexual, según un estudio presentado hoy en Bogotá. La investigación la realizó el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar con cooperación de la Unión Europea en ciudades como Bogotá, Bucaramanga, Cali, Cartagena, Medellín, Pereira, Pasto, Armenia, Barranquilla, Buenaventura, Cúcuta, Manizales, Montería, Santa marta, Tunja y Villavicencio [...] de las cuales, 512 son niñas; y 3945 son niños” (ICBF, 2007:29).

NOCIÓN – DEFINICIÓN - DESCRIPCIÓN	COMENTARIO
<p>“[...] según la revisión documental realizada de manera general se presentan algunas explicaciones tentativas del tema del “niño de la calle” las cuales oscilan de reduccionismo economicista⁵⁸ a la exaltación de la cultura y la marginalidad⁵⁹. Las diversas perspectivas de acercamiento propuestas por los investigadores a propósito del “niño de la calle”, son: Criminalística -como menor infractor desviado social-, Asistencial -desamparado con necesidades que hay que satisfacer-, Pedagógica -partícipe de un proceso de alfabetización-formación, Cultural-generador de una cultura subalterna- y Social como sujeto de cambio social [...] se resalta que para los niños de la calle es un lugar que les provee de algún sentido de pertenencia y reconocimiento frente a los otros (vendedores ambulantes, policía, otros “niños de la calle”, instituciones), además de algún nivel de bienestar. En dicho espacio marcan rutas cotidianas que construyen cuando circulan como nómadas por la ciudad, lo cual les genera una particular visión del mundo o cultura callejera”. (Cornejo, 1999:19).</p>	<p>Con Cornejo, se resaltarían: la ubicación histórico – contextual toda vez que arriesga dos polos de ubicación de las explicaciones tentativas frente a la situación de vida en calle, las estrategias estructurales de afrontamiento (formas de intervención) y también la subjetivación en tanto reconocimiento del valor y significado que los niños y niñas en esta situación dan a la calle.</p>
<p>“La realidad que atraviesan los niños de la calle es expresión tangible de graves desaciertos sociales. Ellos, a tan tierna edad, nos muestran rasgos de conducta contra los que el Estado, la Iglesia y la Sociedad dicen luchar, aunque su sola presencia dé testimonio, de una comunidad en la que se vive la incongruencia entre lo que se piensa, se dice y se hace.[...] El niño de la calle ha sido tan afectado emocionalmente que</p>	<p>Pesqueira también nos ubica en el contexto estructural de la situación de vida en calle “es expresión tangible de graves desaciertos sociales”; señala que aún reconociendo este como un asunto por solucionar, es muy grande la brecha discurso/práctica. Nuevamente identifica la afectación emocional por tanto, como Cornejo, hace una mirada a la subjetividad</p>

⁵⁸ “Esta problemática resulta de las deficiencias del modelo económico implantado en México o del subdesarrollo”. Nota aclaratoria de la autora citada.

⁵⁹ “El niño de la calle como genio de la supervivencia, generador de una cultura particular –banda, valores, estrategias, lenguaje, símbolos, etcétera– y sujeto de cambio social”. Nota aclaratoria de la autora citada.

<p>ha dejado de creer en los demás, salvo en sus compañeros en desgracia, cuya fuerza de atracción se escapa a nuestra lógica; él sabe que ya nada tiene que perder por ser portador de aquello que degrada a la dignidad humana. Es por esto que su rescate se dificulta y no podemos esperar que cualquier plan que se implemente, tenga los resultados que queremos” (Pesqueira, 2000:8).</p>	<p>y efectos de esta situación en el sujeto niño – niña.</p>
<p>“Los niños y niñas en situación de calle son aquellos menores de 18 años que tienen vínculos familiares débiles o inexistentes, que hacen de la calle su hábitat principal y desarrollan en ella estrategias de supervivencia, hecho que los expone a distintos tipos de riesgos” (Forselledo, 2001:51).</p>	<p>Por su parte, Forselledo nos acerca a una noción propuesta más desde los sujetos (ontológica), práctica (relaciones/acciones), y contextual (la calle). Haciendo un “click” con los efectos (“...los expone a todo tipo de riesgos...”).</p>
<p>“Acorde con la CIDN⁶⁰ (Artículo 39), los niños que son víctimas de la calle, demandan del Estado la obligación de garantizarles protección especial. A efecto de comprender las situaciones a las que se ven enfrentados los niños y niñas, antes, durante y después de la calle, se describe y analiza la situación de los derechos humanos de los niños de la calle” (Mellizo, 2005: 5).</p>	<p>Mellizo de cierta manera dignifica a los sujetos en situación de vida en calle, haciendo necesariamente explícito el carácter ineluctable e inherente de los derechos humanos, incluyendo en esta noción a TODAS las personas, por el hecho de ser humanos. Con Mellizo es interesante también el reconocimiento de los NNA en situación de vida en calle, como “víctimas”, en este caso de un orden social cuya estructura es por característica excluyente.</p>
<p>“Chicos en situación de calle Expresión que se utiliza para llamar a los niños, niñas y jóvenes que pasan sus días en las calles. Las investigaciones sobre el tema evidencian que la mayoría de ellos tienen un hogar, una dirección y una referencia, es decir, no “pertenecen” a la calle sino a una sociedad que los excluye o les niega sus derechos. Muchas veces se utiliza la expresión “chicos de la calle” pero se recomienda no usarla porque profundiza la discriminación que ya existe sobre estos chicos e induce a pensar que “ser de la calle” es una condición “natural inmodificable”, casi como ser alto o bajo, en lugar de ser advertida como una</p>	<p>En el año 2006, se incluyen en las reflexiones sobre la temática, otras dimensiones para su comprensión e intervención. Tal es el caso de la <i>Temporalidad</i> como referencial necesario frente a esta problemática. Tiene de igual manera una mirada crítica – estructural, en tanto le asigna “a la sociedad”, la responsabilidad de la <i>Exclusión</i>, de esta población. Relacionado con lo anterior, debe entenderse que como “efecto” de una sociedad que los excluye, no es una condición natural e inmodificable (Des – sujetar al sujeto⁶¹), en el caso de las vulneraciones a los derechos humanos,</p>

⁶⁰ Conferencia Internacional de los derechos de la Niñez 2012.

⁶¹ Torres, Vindás (2007).

condición que puede y debe ser modificada” (UNICEF, 2006).	supone un compromiso concreto del Estado para garantizar la transitoriedad de la condición de vulneración.
“[...] los chicos y chicas en situación de calle, emergen de un proceso histórico expuesto como actores sociales específicos, con características particulares y distintivas en las que se resalan sus aprendizajes sociales, o bien los aprendizajes que realizan de manera colectiva, en el marco de sus prácticas cotidianas: modos de vida y estrategias de sobrevivencia (Mateos, 2006:166).	Con Mateos, se resalta el reconocimiento de características particulares, específicas para los distintos grupos en esta condición. Además de la construcción de “modos de vida y estrategias de sobrevivencia” según cada grupo e historias colectivas.
“En lo que respecta a los niños, las niñas y los adolescentes que están en situación de calle, el Informe Mundial de la Infancia 2006 señala que cumplen una doble condición paradójica y contradictoria: por un lado resultan ser niños, niñas y adolescentes que son más visibles al encontrarse ubicados en los espacios públicos de las grandes ciudades pero, al mismo tiempo, su invisibilidad social les deja en mayor desventaja para ser atendidos con servicios referidos a la protección y restitución de derechos por parte del Estado”. (ICBF; UE, 2006:20).	La invisibilidad social a la que se refieren los autores institucionales, tiene que ver con la evidencia empírica de la problemática, la cual se está presente en las expresiones más visibles de la misma: NNA en semáforos; NNA en calles sexo-comerciales; NNA en evidente situación de mendicidad. Problemática frente a la cual la respuesta es poca o ineficiente o nula: permite reconocer esa desventaja en los procesos de restitución de derechos, según incómodas priorizaciones, que dejan de lado justamente las especificidades mencionadas por Mateos (2006).
“[...] desde la OMS, en primer lugar asevera que se podría dar un acercamiento al niño de la calle por sus características más próximas: No cuentan con una familia, viven en la calle, desarrollan estrategias de sobrevivencia que intentan suplir los satisfactores familiares a través de redes sociales que establecen, crean sus propios códigos y valores culturales: subcultura, y pasan por un proceso de institucionalización” (Arroyo 2007:14).	Con Arroyo, vuelven a ser importantes las construcciones de redes sociales (vínculos solidarios, afectivos, comunitarios. De los cuales se construyen proyectos colectivos e identitarios en una cotidianidad cuyo escenario es la calle; y (por tanto) la apropiación de la calle como territorio vital.
“[...] un niño en situación de calle es expresión de un complejo-relacional que incluye la participación de múltiples actores que lo constituyen en relación: su grupo familiar, su comunidad de origen, su escuela, sus pares-niños, grupos religiosos, instituciones del poder	Tevella y Urcola, complejizan (en todo el sentido de la palabra) la noción de niño en situación de calle: descentra la problemática del sujeto inmerso en ella y amplía su mirada a las estructuras

judicial, de seguridad (policía, guardia urbana municipal), etc. No hay que centrar la mirada en un solo actor (el niño), sino en las relaciones que se establecen entre los diferentes actores en interacción en el marco de procesos político económicos que inciden en la existencia de contextos de cantidad y de escasez". (Tevella, A. M.; Urcola, M.; Daros 2007:9).	(instituidas e instituyentes (Certau, 1986), que son expulsoras de los NNA a la calle.
"[...] al hablar de niños de la calle y proceso de cambio, es inevitable hacer referencia a la cuestión de la inclusión/exclusión social que se gesta en medio de una sociedad capitalista cuyo fundamento está en la estructuración de clases sociales cada vez más polarizadas. [...] articularse coherentemente con los referentes adquiridos en la socialización primaria, tomar en cuenta, aquellas circunstancias que generan fuertes impactos biográficos que son capaces de desintegrar los referentes internalizados en la socialización primaria y provocar un proceso de internalización de nuevos referentes. A este fenómeno le han llamado re-socialización o alternación. [...] el proceso de socialización de los niños (en calle) se encuentra marcado por la pertenencia a la <i>subsociedad</i> denominada "de niños callejeros". Ellos se constituyen e identifican a sí mismos como un grupo con una cultura, valores y prácticas cotidianas muy particulares que se oponen, a lo reconocido como "socialmente normal" (Cárdenas, 2008: 29).	Cárdenas relaciona la categoría de Cambio social a la problemática de niños de la calle, lo cual releva la importancia de una mirada crítica a los procesos y nociones mismas de desarrollo por ejemplo: ¿es realmente inherente al desarrollo esperado, " <i>el surgimiento de clases sociales cada vez más polarizadas</i> " y con ello la fragmentación / especificación de los problemas sociales? Al igual que Arroyo, Cárdenas hace un reconocimiento de ciertos aspectos culturales e identitarios propios que van identificando los NNA en esta situación; exigiendo la superación de la mirada unívoca de "carente" al sujeto en esta situación. Apuestas de re – socialización ⁶² suelen obviar esas construcciones emotivas, psicológicas, subjetivas, relacionales vitales frente a sus otros pares y de valoración de la calle misma. La intervención deberá partir de un profundo conocimiento de los sujetos y el contexto (con toda su historicidad).
"Esos niños y niñas, con edades que oscilan entre los 10 y 14 años, intentan sobrevivir en el único "hogar"	Esta organización ⁶³ superpone una analogía importante en cuanto a los niños y niñas que viven y están en la calle:

⁶² Puede incluso debatirse el concepto de re – socialización: implica un retorno a las mismas estructuras sociales, materializadas en: instituciones educativas, familia, cuidadoras – es, iglesia, adscripciones a grupos sociales. Debatirse porque debemos reconocer nuestra sociedad del siglo XXI en una gran velocidad de cambio (Guiddens 2001; Castells 2009) y re – socializar estaría señalando en cualquier caso incorporarse a las tensiones que la coexistencia cambios/permanencias implica.

⁶³ "religiosa católica, instituida por Pablo VI":

http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/migrants/documents/rc_pc_migrants_doc_19960520_profile_sp.html

<p>disponible, esto es, las calles del continente. El concepto de niños y niñas de la calle, es un término general que enmarca a la niñez en alto riesgo de las zonas urbanas” (Pontifical Council for the Pastoral Care of Migrants and Itinerant People, 2009:2).</p>	<p>hogar/calle. Implica reconocer esos anclajes afectivos concretos, reales; esas itinerancias urbanas circunstanciales, como sus trayectos rutinarios pero no por ello menos vitales.</p> <p>Se resalta también en esta noción la inclusión de el “alto riesgo de las zonas urbanas”: el riesgo es inherente a esta situación vital: ya lo plantean las caracterizaciones de corte empírico: los NNA en situación de vida en calle están expuestos a la explotación laboral; trata de personas; trabajo sexual; consumo de SPA. Esto además de los riesgos en cuanto a salud, dada la precariedad con la que satisfacen sus necesidades básicas.</p>
<p>“Los habitantes de la calle han sido considerados como un grupo socialmente excluido, que debido a su forma de vida, no aportan al desarrollo colectivo de la comunidad donde se encuentran. En esta medida, son sujetos a los que formalmente se les han reconocido sus derechos en tanto seres humanos que son, pero en la realidad el goce efectivo de esos derechos no se materializa ante la imposibilidad de desarrollar en condiciones mínimas de dignidad otros derechos humanos distintos a su simple existencia”. (Sierra y Carrillo (sf): 11).</p>	<p>La exclusión en el sentido de sujeto productivo o no productivo (demandante o aportante al desarrollo colectivo de la comunidad).</p> <p>El goce efectivo de derechos estancando en los discursos de políticas públicas más lejos que cerca de materializarse.</p> <p>Como impulsor de procesos de intervención, Sierra y Castillo, reclaman la dignificación de las personas en situación de vida en calle: son seres humanos (ontología), derechos humanos distintos a su simple existencia (episteme).</p>
<p>Morais et al (2010, 35-61) Según esta propuesta serían “considerados en situación de calle aquellos niños, niñas o adolescentes que: a) permanecen parte del tiempo en la calle, y no simplemente transitan por las calles yendo de su casa a la escuela; b) lejos de, o sin un lugar de referencia residencial, característica que permitiría diferenciarlos de los niños pobres que socializan o se recrean frente a sus casas, y; c) sin la presencia de un adulto responsable, característica que parte del supuesto de que la supervisión de un adulto responsable representa un factor protector frente a los riesgos a los que se expone los niños y las niñas en la calle. Hay que reconocer que los niños, niñas y adolescentes más adultos ganan cierta autonomía que les permite</p>	<p>Noción posiblemente indicativa, específicamente en la intersección investigación/intervención: identificador de soportes; descriptores relacionales y ontológicos a propósito de la población.</p>

permanecer en la calle sin supervisión de sus padres, incluso en horario incompatible con lo esperado para su edad”.	
“Habitante de la calle: Persona sin distinción de sexo, raza o edad, que hace de la calle su lugar de habitación, ya sea de forma permanente o transitoria y, que ha roto vínculos con su entorno familiar”(Ley 1641 2013 – Colombia) ⁶⁴ .	Definición técnica y vigente (a 2015) en el marco del SNBF ⁶⁵ .

Construcción propia.

Con la excusa de la “conversación” anterior, a propósito de la niñez en situación de vida en calle, y como en todo proceso de intervención – sistematización: contrastación permanentemente de estos (conceptos) con la realidad empírica, de tal suerte que sea más aprehensible y comprensible. Para el caso de Soñadores al piso, los sustentos conceptuales fueron de textura técnica e institucional (no podría ser distinto por el tipo de financiación: cooperación internacional Estado – Estado, UNICEF, Ley 1641); sin embargo, a lo largo del proceso se identificaron aspectos que movilizaron estas construcciones conceptuales. La dinámica conceptual y esta taxonomía presentada en los tres momentos identificados, obedece a los procesos de observación, y discusión en la cotidianidad con los y las distintas actoras y actores en el Programa (niños, niñas, adolescentes, madres, padres, abuelas, abuelos, referentes familiares, profesionales de campo, administrativas/os, directivos).

⁶⁴ Artículo 2º - Inciso b. En: http://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/ley_1641_2013.htm. Consulta: Marzo 11 2015.

⁶⁵ Sistema Nacional de Bienestar Familiar.

Momento 1:

Durante la Planeación y primer año de ejecución:

Niños, niñas y jóvenes en situación de calle⁶⁶:

En el marco de Soñadores al Piso, se partió de entender por niños, niñas y jóvenes en situación de calle, como aquellas personas menores de edad, entre 7 y 17 años, habitantes de la calle -de manera permanente o temporal-, por lo general de baja escolaridad; quienes en la mayoría de los casos están expuestas a experiencias de consumo y comercialización de sustancias psicoactivas, abuso sexual y explotación laboral. Realizan actividades en la calle (no acordes con su edad desde la perspectiva de derechos de niñez) que atentan contra su integridad y por las cuales pueden o no recibir dinero. Sus derechos fundamentales están de alguna manera o definitivamente vulnerados.

Temporales:

Los niños, niñas y jóvenes que habitan temporalmente la calle, son quienes en muchas ocasiones ejercen actividades de mendicidad, trabajos en las intersecciones de las calles y avenidas de la ciudad, plazas de mercado o vendiendo algún producto. Cuentan con un vínculo de referencia familiar y conviven en un lugar del mismo tipo, en algunos casos tienen acceso a servicios de salud, alimentación, vivienda, vestido o educación, habitualmente son extra edad y/o desertores escolares.

⁶⁶ Reajuste para los conceptos de niñez en situación de calle. Nota de sistematización de la experiencia – agosto 31 de 2005. Archivo institucional. Definiciones Establecidas colectivamente por el Equipo Operativo del Proyecto para reajuste de los conceptos sobre Situación de Calle de la población beneficiaria el día 19 de agosto de 2005. Se tomaron como referencias de investigación y ajuste los diarios de campo, las observaciones y contactos realizados, las entrevistas informales, fichas de actividades, fichas de inscripción individual y los aportes en visión del Sistema de Seguimiento y Evaluación de la Unidad de Gestión Central del Programa.

Permanentes:

Los niños, niñas y jóvenes que habitan permanentemente la calle son quienes se encuentran la totalidad de su tiempo en este espacio, siendo su lugar de socialización y pernoctación, además de ser infractores y usuarios y abusadores de SPA. Pero, además, quienes permanecen en este espacio, un tiempo igual o mayor a 6 horas diarias, no cuentan con ningún referente familiar en las zonas donde permanecen en la calle, y muestran negativa de ingresar a la escuela.

Para esta población la calle es el lugar donde desarrollan su cotidianidad, desplegando en la mayoría de los casos actividades de mendicidad. Son por lo general responsables de su cuidado y mantenimiento, de manera definitiva no cuentan con un referente familiar que cumpla el papel de agente protector, además han perdido casi en su totalidad o definitivamente el vínculo de referencia familiar⁶⁷.

La alerta interesante frente a esto, la propone Frigerio (2008:41)

*“Llamaremos **prácticas de minorización**, a las que niegan la inscripción de los sujetos en el tejido social, las que constituyen en las infancias, un resto y, las que ofrecen a las vidas no el trabajo estructurante de la institucionalización sino **la institucionalización de las vidas dañadas**.*

*Por **trabajo estructurante de la institucionalización** comprendemos aquel que hace de todos sujetos de la palabra: pares y socius. Trabajo cuya responsabilidad, desde nuestra perspectiva, compete al Estado entendido como concentrado simbólico que oficia de garante de la filiación simbólica para todos”.*

En ese sentido, El Programa Soñadores al Piso se aproximó a un ejercicio reflexivo a propósito del peso semántico de las “adjetivaciones”, sobre cómo

⁶⁷ Desde esta perspectiva, primero se superó una confusión gramatical que generó la diferenciación *niño de la calle* – *niño en la calle*: siendo esta una tendencia fuerte hasta finalizando la década e iniciando el siglo XXI, cuando los derechos, el goce efectivo de los mismos, la equidad, la visibilización de la exclusión, el reconocimiento de las diversidades (al menos en lo legal y discursivamente), nos invitaron a superar denominaciones taxativas, estigmatizantes, unívocas y totalizantes y más bien a re – conocerlas, por ello se superan adjetivos peyorizantes como “gamín”, “delincuente”.

éstas generan prácticas y significan sujetos; ubicándose en un momento (por decirlo así), transicional, en la búsqueda del equilibrio discurso / realidad:

“El sólo decir niños y niñas, aunque a uno le cuesta un poquito de trabajo, ya se siente uno diferente y de verdad mira a unos y otros. [...] antes se les decía gaminos, peligrosos, y ahora ya “niños en situación de calle”, quiere decir otra cosa, cierto?” [Profesional de campo – Entrevista].

Momento 2

Después del primer año del proceso de intervención y sistematización de la experiencia

Niñez en situación de vida en calle; con dos “maneras” de “estar” en calle:

Riesgo y habitante.

Interpelemos en primera instancia la connotación semántica de *niñez en situación de vida en calle*: el término **niñez** ubica los y las sujetos en un momento de su ciclo vital, con unos referentes biológicos, judiciales y tutelares; inmersos en circunstancias y realidades que no son las ideales y mucho menos las socialmente esperadas, pero sí las generadas como efectos de la modernidad. Señala de igual manera, la incidencia sobre la identidad social del sujeto, a la vez que su posibilidad de ser temporal, es decir, superada (justamente porque no es lo ideal). Esta expresión, contiene también el lugar vital que supone esta situación en su presente, en su futuro y en toda la construcción de su historia. Esta construcción lingüística es producto de las reflexiones y producción de conocimiento que sobre la problemática específica se produce desde escenarios diversos: comunidades; ONG’s; academia; movimientos sociales; entre otros.

Ahora bien, la connotación de **Riesgo**, supuso algunos de los elementos de la noción de *temporales*, con unos elementos adicionales en su “tránsito conceptual”:

“Los niños, niñas y adolescentes que habitan temporalmente la calle, esta misma situación hace que sean niños, niñas y adolescentes ubicados en contextos, y ocupando su tiempo en asuntos totalmente distantes de lo esperado para una persona a esa edad; y en situaciones de vulnerabilidad. Implica que en algunas ocasiones ejerzan actividades de mendicidad, diversos trabajos en las intersecciones de las calles y avenidas de la ciudad, plazas de mercado o venta de productos, algunos suelen ser explotados laboralmente por sus padres o un tercero. Aunque cuentan con un vínculo de referencia y convivencia familiar (o de adulto/a cuidador/a), este no es lo suficientemente garante del goce efectivo de sus derechos⁶⁸.

La noción de riesgo supone la posibilidad futura de una situación menos afortunada que la misma actual del riesgo, en este caso, pasar a ser habitante de calle, es decir, con la pérdida de todo vínculo familiar o con el adulto cuidador/a; consecuentemente la proclividad a la vulneración de sus derechos y al no goce efectivo de los mismos. En contraste, debe reconocerse, el énfasis de la noción de habitante, relevando en este caso, la construcción simbólica positiva que los NNA mismos hacen de la calle como territorio (su territorio), escenario de sus itinerancia, identidad, interacciones y ciudadanías.

Giddens (1995) plantea al respecto:

“Profundizando sobre el carácter de la modernidad, Giddens abordó los temas seguridad / peligro y fiabilidad-riesgo como dos componentes que conllevan un costo de oportunidad en la vida moderna, manifestándose en efectos contradictorios ya que si bien lo moderno expresaría en gran medida una mayor “seguridad” respecto al orden, (el surgimiento de los estados naciones, la monopolización de la violencia por parte del Estado, las mejoras en las condiciones de salud de la población en general, la alfabetización, etc..), a su vez conlleva el inevitable surgimiento de nuevos “riesgos tales como: Colapsos de la economía mundial y la precarización de condiciones de vida como educación, salud y vivienda; crecimiento de un poder militar; un conflicto nuclear; un desastre ecológico que afectaría a todos los habitantes del planeta” citado por Bonilla Lodo (2007:13):

⁶⁸ Documento Institucional Soñadores al Piso 2010. Informe ejecutivo.

Sin duda alguna, la situación de vida en calle, es una expresión real de la precarización de las condiciones de vida, por tanto, la materialización de un riesgo; no sólo en cuanto a los sujetos y sus propias ontologías, sino en dimensiones tan importantes de la vida social como las construcciones históricas familiares, las dinámicas inter y transgeneracionales, las posibilidades de rupturas y ascensos sociales.

Desde el punto de vista de la intervención y desde su mismo ejercicio, se van identificando o, al menos reiterando, dos pistas importantes para trabajar en procesos con la población con quienes estamos reflexionando:

Habitantes: su representación y sentido de la calle; así como la historicidad comprometida en su construcción, está profundamente ligada con cómo constituyen de ella su *territorio de itinerancia*; de autoconstrucción; de legitimación social. Esto invita a proponer apuestas distintas a la exclusiva meta positivista “cero (0) niños y niñas habitando la calle”. Exigiendo intervenciones a mediano y largo plazo (en cualquier caso, de *Proceso*), inspiradas en paradigmas flexibles y situadas en el contexto y la complejidad de los sujetos y las problemáticas (Viscarret, 2007; Carballeda, 2004; Fernandez, 2010):

Con los niños en **riesgo**: es clave identificar un soporte activo en quien (o a través del cual) puedan iniciar el proceso de contención (no pasar a habitante), y de reinención de sí en y para la vida social, en una secuencia temporal que reitera la necesidad de programas a mediano y largo plazo. Procesos cuyo impacto pueda ser incluso monitoreado de una generación a otra.

[...] en diversos estudios se reconocen profundas diferencias entre cada tipología. (UNICEF, 1987:21 y 1996:30) (FLETES, 1996:68) (LUCCHINI, 1998:147) Lo cual demuestra que ocupar la calle como medio de subsistencia e interacción social no significa que ambas tipologías cuenten con necesidades similares. Nada más alejado de la realidad

Lo anterior, desde la conversación conceptual teoría / práctica (en este caso la experiencia), ya en la realidad del proceso, se materializó conformando un equipo

de trabajo para los y las “habitantes”, lo cual implicó un ejercicio formativo, para el equipo y todas las personas que acompañaron el proceso con este grupo poblacional. De esta manera, se puede señalar que la experiencia en la intervención, haya significado una práctica transformadora para quienes estuvieron en ella desde sus roles profesionales:

No es fácil, uno cree que haciendo una cosita bien, ya va a cambiar la situación, y uno en el día a día ve que no es así...pero también va viendo que aporta, que esa pequeña cosita buena (por ejemplo, servirles con amabilidad el refrigerio a los niños y niñas con quienes trabajamos), está bien para ellos y ellas: viven una diferencia que podríamos decir “cotidiana” [Entrevista Profesional - 2012]

Momento 3

A partir del tercer año del proceso de intervención y sistematización de la experiencia

La observación permanente y reflexiva que, sobre el proceso de intervención, propició la sistematización “en paralelo” de esta experiencia, permitió arriesgar una taxonomía adicional en el concepto de *habitante de calle*; algunos niños, niñas y adolescentes habitantes de calle, conservan sentido de autocuidado, materializado en la búsqueda de unos mínimos vitales como la alimentación y el abrigo de la noche. Mientras hay otros niños y niñas, habitantes de calle, ya bastante alejados de alguna mínima aproximación al autocuidado. Esto supone retos distintos en una apuesta de intervención social.

Al respecto Martucelli (2007:40) plantea:

“[...] en el opuesto contrario, están los individuos que tienen “malos” soportes, o sea, ilegítimos. Es el caso de todos aquellos que dependen de la ayuda pública, y que manifiestan así su incapacidad en sostenerse por sí mismos. O sea, no son individuos económicamente independientes, capaces de obtener sus ingresos a partir de una actividad mercantil o salarial. Frente a esta representación, todo aquél que recibe “dádivas”

públicas (en verdad, mejor podríamos decir que recibe un derecho) es visto como un asistido y un individuo dependiente. Finalmente, alguien incapaz de autosostenerse desde el interior⁶⁹.

Traemos a colación esta postura Martucelliana, para proponer la visibilización de este supuesto y de esta paradoja respecto a los NNA en situación de vida en calle – habitantes. El mismo Martucelli señala, como lo han planteado otros autores y entidades (Forselledo (2001); Arroyo (2007); ICBF (2006); COMPINA⁷⁰ (2010); Tevella (2007), que la *situación de vida en calle* es una construcción caótica, progresiva, regresiva, fragmentada y fragmentadora, en absoluto definitiva o definitoria. Donde las nociones de seguridad, de afecto, de satisfacción dependen en gran medida de ser y hacer -roles y funciones en el mejor de los casos “adultizadas” y en los peores, asociadas a actividades ilegales (riesgosas⁷¹ sin duda), que los y las apartan de una posibilidad de desarrollo integral – ideal en sincrónica pertenencia e identificación social.

De igual manera, al plantear que hay dos formas de habitar la calle, puede hacerse referencia a la identificación de distintos soportes que se materializan

⁶⁹ “[...] ahora bien, paradójicamente, y si uno pone en pie una sociología de los soportes desideologizada, uno percibe inmediatamente que los pobres son individuos que se sostienen desde el interior en dosis mucho mayores que las del individuo “exitoso” del cual les acabo de hablar. En efecto, apoyándose en los escasos recursos que obtiene gracias a su indemnización de desempleo o aún más a través del ingreso mínimo tiene que construirse una vida personal sin actividad salarial. Para ellos, como tantos estudios lo muestran, el peso de la existencia es particularmente fuerte, son los sujetos que más se aproximan al modelo de un individuo que se sostiene desde el interior, y curiosamente son los más estigmatizados en sentido contrario. (Ibid:40).

⁷⁰ Consejo Metropolitano de protección integral NNA – Quito (Ecuador).

⁷¹ Una definición “clásica” de riesgo desde la sociología puede retomarse así “[...] el riesgo se define esencialmente mediante expresiones referentes a probabilidades y resultados adversos, normalmente como secuela de una determinación meditada o reflexionada” (C,F Farrás, Bosch y Torrente 2001: 2, citado por Sandoval, 2006:4). En otra perspectiva, “con la modernidad se da también un proceso de individualización de la vida, pues con la pérdida de importancia de las protecciones provenientes de la comunidad, e incluso de la familia, el individuo está más librado a sí mismo. En ella, las personas se conciben a sí mismas como responsables de sus propias acciones y pueden identificar que dichas acciones están asociadas con ciertos resultados, en una relación de causa y efecto. Esta es la razón por la que autores como Luckman, Beck y Guiddens, consideran que el riesgo sólo surge con la modernidad, porque es posible que el ser humano haga una conexión entre sus acciones y los efectos que se obtienen, de forma tal que se cobra conciencia de que el futuro no está dado de antemano y es posible tener influencia sobre él. El futuro no depende ahora de divinidades sino de la propia acción humana” (Ochoa León 2014:6).

como elementos iniciales de una estrategia de atención – intervención: en los primeros, niños y niñas habitantes de calle descritos se hacen evidentes los “soportes invisibles”⁷², en coexistencia con los “soportes estigmatizantes”⁷³, lo cual se convierte en potencialidad para el proceso de intervención, toda vez que están indicando interés por sí mismos/as y de alguna manera con su entorno social inmediato (Martucelli, 2007).

En el caso del Programa Soñadores, en sus distintas búsquedas y distintos momentos, se aproximó a una perspectiva integral, al menos de la problemática y a propósito de las trayectorias de vida de los sujetos inmersos en ella.

En ese sentido, y desde el aporte conceptual que se pretende establecer con respecto a la intervención, permite plantear una perspectiva hegemónica desde la apuesta misma, en primera instancia porque los *criterios* definitorios están exclusivamente relacionados con características estructurales (edad – tiempo de permanencia en calle – consumo SPA – tipo de vínculos con la familia y/o a adulto/a cuidador/a). Desde este punto de vista, se construye entonces una noción definitiva de Individuo⁷⁴, cuyo proceso de intervención responderá a las premisas homogeneizantes, y prácticas estigmatizantes⁷⁵ y que omite aspectos subjetivos, interrelacionales, diferenciales y reproducen las jerarquías de

⁷² “[...] en la medida en que el individuo es tenido desde el exterior por un conjunto de fuerzas y de sostenes, a veces independientes de su voluntad [...]” (Martucelli, 2007:66).

⁷³ [...] cuanto más frágil es la situación social de un individuo, más obligado se encuentra éste a tenerse desde el interior, sobre todo sin otra alternativa que demostrar su imposibilidad para lograrlo [...] (Ibid: 73).

⁷⁴ Para los sociólogos contemporáneos, el lugar del individuo en la vida social se ha vuelto central a consecuencia de los profundos cambios culturales que se han producido en todos los ámbitos de las relaciones sociales: la familia, la escuela, el trabajo, la religión, la política, el placer y la acción colectiva. Tales cambios han implicado el relajamiento de los determinismos estructurales y, por lo mismo, la exigencia de que los individuos recurran cada vez más a su capacidad reflexiva y se comporten como individuos-sujetos-actores. Bajoit (2008:9): La renovación de la sociología contemporánea. En: Cultura y Ciencias Sociales. México.

⁷⁵ Los discursos, por supuesto, tuvieron y tienen efectos concretos en las vidas reales de los niños concernidos por la manera de ser nombrados y puede el lector imaginar sin dificultad las ulterioridades de los adjetivos calificativos descalificantes (pobres, amorales, anormales, huérfanos, en peligro, peligrosos, excluidos, marginales, u otros equivalentes). Nos preguntamos (no sin inquietud): ¿caratular a los niños expresaría el intento de control de aquello que es desconocido e inquietante para los adultos?

dominación – subordinación que caracterizan esos enfoques de intervención sin duda bien intencionados, en ese sentido, y tal como citó Maltus (Sf:46) a Harendt:

“[...] vulnerados en sus derechos, que es muy distinto creer que, como en el mundo feliz de Huxley nosotros trabajamos en una lista de patologías sociales con sujetos no A, no B, no C, si no D. D es-afiliados, de s-calificados, de –lincuentes, des - capacitados, des – poseídos”.

En últimas, son prescripciones a los individuos, sobre los sujetos y a propósito de los actores con quienes se pretenderá intervenir, es decir, en el caso de la experiencia que nos ocupa, los NNA en situación de vida en calle.

Es tan orgánico y tan vívido el asunto lingüístico y la semántica cotidiana, que estas nociones, estas definiciones y estas expresiones dimensionan la apuesta ontológica implícita en lo que se propone y desarrolla en el proceso de intervención. El proceso mismo mostró la transformación (y quizá la evolución) en la comprensión del concepto de niño y niña en situación de vida en calle, y la necesidad de “conversar” con otras concepciones⁷⁶:

UNICEF define -Chicos en situación de calle: Expresión que se utiliza para llamar a los niños, niñas y jóvenes que pasan sus días en las calles. Las investigaciones sobre el tema evidencian que la mayoría de ellos tienen un hogar, una dirección y una referencia, es decir, no “pertenecen” a la calle sino a una sociedad que los excluye o les niega sus derechos. Muchas veces se utiliza la expresión “chicos de la calle” pero se recomienda no usarla porque profundiza la discriminación que ya existe sobre estos chicos e induce a pensar que “ser de la calle” es una condición “natural inmodificable”, casi como ser alto o bajo, en lugar de ser advertida como una condición que puede y debe ser modificada.⁷⁷

⁷⁶ Arroyo (2007), plantea que la situación de vida en calle de los niños y niñas tomando como referencia México, no responde a dinámicas particulares únicas, sino que corresponde a una problemática directamente asociada con las condiciones de pobreza, marginalidad y exclusión social en la que se encuentran gran parte de la población, esto por otro lado, ha producido que la sociedad se relacione de una manera diferente con estos niños que permanecen en la calle. De ahí que exista todo un repertorio de connotaciones estigmatizantes, representaciones, conceptos y teorías creadas a partir de la experiencia empírica de los diferentes actores en torno a la situación problemática. La autora, plantea que esa connotación estigmatizante, es la que denota atributos desacreditores hacia las personas, algunas veces transgrediendo sus derechos fundamentales.

⁷⁷ www.unicef.org. Consulta: febrero 2016.

En ese sentido, retomemos a Arroyo (2007), para quien, en sus investigaciones acerca de los niños, niñas y adolescentes en situación de vida en calle, son niños de nadie, niños que rompieron los vínculos familiares y aparentemente no tienen familia, igualmente los niños sin hogar, niños sin amor, niños maltratados, por la falta de afecto y maltrato al que fueron sometidos, razón expresada por los niños (en la investigación) como motivación principal para salir (sin planes de retorno) de su casa. Continúa Arroyo su idea, planteando que:

“[...] las connotaciones oficiales tienen que ver con las construcciones que han realizado los gobiernos para abordar las problemáticas, creando términos incluso que se han traducido a definiciones de ley. Por su parte, las connotaciones sociales son estigmatizantes, plantea la autora, estas subyacen en condiciones físicas como mugrosos, en relación con su sobrevivencia (mendicidad) como pordioseros, limosneros, además de las connotaciones que se tienen como desechos humanos⁷⁸ o como parte de la cultura de residuos, desde distintas perspectivas como la psiquiatría, y también desde los y las habitantes de las urbes se les ve como anormales porque se salen de los cánones de lo establecido”.

En lo anterior puede notarse la fuerza Institucional donde se destacan dos elementos claves relacionados con la Intervención: la importancia del reconocimiento de los NNA como Sujetos de Derechos, con toda las implicaciones y el reconocimiento de *la sociedad* en tanto “expulsora” de este grupo poblacional, asuntos que comparten con la mirada técnica del concepto; y no podría ser de otra manera, toda vez que uno de los macro objetivos del Programa fue justamente la Restitución de los derechos vulnerados a los niños y niñas (como ya se ha planteado):

“El enfoque de derechos es una propuesta de lectura de la realidad que se fundamenta en el vínculo existente entre la Convención sobre los derechos del niño⁷⁹ y la Declaración Universal de derechos humanos, es decir,

⁷⁸ Ver, por ejemplo, Bauman (2005).

⁷⁹ Se destaca como el instrumento de derechos humanos más aceptado a nivel mundial. (Pilotti, 2001: 7).

establece como esencial, el hecho de que los derechos del niño, la niña y los jóvenes son derechos humanos”. (Valverde Mosquera, 2004:9)

Y como lo plantean Nieto y Koller (2015), si bien las nociones de habitancia en calle y específicamente de niños, niñas y adolescentes habitantes de calle son construcciones históricas, dinámicas y con particularidades sustantivas en cada contexto de ocurrencia⁸⁰; es necesario entonces, apelar a puntos de partida comunes, pero no unívocos; resaltar e identificar también las heterogeneidades e incorporarlas en la simultaneidad de la construcción de conocimiento y de acciones de intervención, que ubica *de facto* a los niños y niñas en esta situación, con graves vulneraciones en sus derechos.

Vale la pena señalar también que para el grupo de NNA y de familiares partícipes del proceso, la noción tanto de habitancia en calle, como de NNA en situación de vida en calle, fue una noción heterogénea y además dinámica a medida que fueron vinculándose y participando sistemáticamente a las estrategias del Programa. Lo interesante es que la heterogeneidad y la movilidad iniciales no necesariamente coincidieron con las nociones teóricas y las propias del Programa. Esto constituyó en sí mismo un reto para el Proceso de intervención:

“¡Cuando me dicen que mi hijo es habitante de calle, yo digo NO! sólo porque se va por ratos no quiere decir que se VAYA siempre o que acá no se le cuide...nosotros crecimos así” [madre – entrevista línea de base 2005].

El imaginario que presenta la madre de familia, en absoluto refleja sentimientos o emocionar adversos frente a la permanencia de su hijo/a en calle, señala incluso una continuidad generacional al afirmar “*nosotros crecimos así*”. En este caso, el proceso interpeló una apuesta de resignificación, buscando que se

⁸⁰ Ver por ejemplo Nieto y Koler (2015), a propósito de diferencias y similitudes de la habitancia en calle en Países Europeos y de Norteamérica, frente a otros como los latinoamericanos y africanos.

comprenda la situación de vida en calle como una situación compleja de vulneración, que en cualquier caso debería ser transitoria.

“...aprendí esto de los Derechos de mis hijos; pero no sé, porque cuando uno no gana, entonces ¿qué hace pa’no decirles que se vayan de rebusque? allá alguien les da...” [Padre – entrevista de seguimiento tercer año – 2008].

Si bien, y al menos discursivamente se nota una mención (no tenemos los elementos suficientes para hablar de incorporar, o practicar), a uno de los elementos propios del proceso de resignificación, en este caso “Derechos de mis hijos...”, aunque esto no garantizará *per sé* la garantía de los mismos, justamente por razones estructurales – expulsoras de los NNA a la calle.

Reforcemos lo anterior, con lo mencionado por Llobet (2013: 36) cuando plantea:

“Para pensar la infancia se hace necesaria la alusión al contexto en el que ésta se construye. En este sentido, de acuerdo a múltiples escenarios relacionales se configuran diversas maneras de conceptualizar las infancias, aunque en general se narre de una única manera. Las infancias como una construcción de las infancias como una construcción social se dan a través de las interacciones de los niños y las niñas con otros actores entre los que se encuentran sus familias, los pares, los grupos armados legales e ilegales, los docentes, los agentes comunitarios, entre otros. Se parte de la idea acerca de que dichas interacciones están mediadas por prácticas dialógicas, las cuales cobran sentido en una cultura, un tiempo y una sociedad específicos.”

Al finalizar el proceso (2010), puede reconocerse una resignificación de las nociones tanto del equipo de profesionales (como ya se dijo), como de los NNA y sus familias. Esto como elemento de la intervención supone cierta contención al menos para quienes participaron sistemáticamente en el Programa, y es también un elemento de sostenibilidad en sentido prospectivo.

Cabe la pregunta sobre si el proceso de resignificación se construyó efectivamente en sentido horizontal, dialéctico; porque no hay que olvidar de todas maneras la potencia del lugar de poder en la estructura de estos Programas de intervención, en los que no es fácil dejar de lado las jerarquías y

los intersticios de poder, que en la sutileza de la cotidianidad se van imponiendo. Planteando una fuerte encrucijada en un proceso de restitución de derechos, que, en el ideal, y según la autora ya mencionada:

“[...] se habla de una Convención que se define con relación a los derechos del niño y de la niña, no pone en sus manos sino en las de sus padres, madres, familias y diversos *practicioners* el cumplimiento de estos derechos. Por y para ello, establece y garantiza los derechos de las personas adultas en relación con los niños y niñas (Marre y San Román, 2012). Una constatación que, ante ciertos casos, no por circunstanciales menos relevantes, conduce si no a la sospecha, sí al menos a la duda acerca de si las personas adultas son capaces de considerar siempre y primordialmente el *superior interés de la niñez* por sobre el propio y, si lo hacen, cuáles serían los mecanismos para comprobar que así es.” (Llobet, 2013: 18)

Concepciones y nociones de Derechos, que implican la materialización de las siguientes áreas:

- *“Derechos a la supervivencia: Que buscan proteger y garantizar el derecho a la vida y a satisfacer sus necesidades más básicas, como el alimento, el abrigo y la protección de salud.*
- *Derechos al desarrollo: Que buscan proteger y garantizar su desarrollo pleno (físico, espiritual, moral y social), como el derecho a educación, a la cultura, al juego y la libertad de pensamiento, conciencia y religión.*
- *Derechos a la protección: Que buscan proteger y garantizar que no sean objeto de abusos, negligencia y explotación, como el derecho al nombre (identidad), nacionalidad y cuidado*
- *Derechos a la participación: Que buscan proteger y garantizar su participación en las decisiones que les afectan y en las actividades de sus comunidades locales y países, como la libertad de expresión.*
- *Derechos a ser escuchado: Que buscan proteger y garantizar su respeto por los demás. Porque si no escuchas a un niño, el niño tampoco escuchará a los demás (es para su educación).*
- *Protección Integral”. (Arroyo, 2007: 56)*

En todo caso, Llobet (2013); Arroyo (2007); ICBF (2005), plantean también que es necesario conocer y analizar el fundamento jurídico-administrativo para la protección de derechos, tomando en cuenta el marco jurídico de los derechos humanos, pues ante todo, niños, niñas y adolescentes, sean o no de la calle, son seres humanos que como todas las personas tienen derechos, pero por su condición de vulnerabilidad se han creado medidas de protección especial plasmadas en disposiciones e instrumentos jurídicos en diferentes ámbitos, algunos territorios a través de políticas públicas (caso colombiano Medellín, Bogotá, Cartagena).

5.2 Concepciones, Acciones y normatividades en el Programa Soñadores:

El Programa Soñadores al Piso durante sus 5 años de ejecución (2005 – 2010), se basó en el enfoque de garantía de Derechos, cobijado por el Sistema Nacional de Bienestar de Familiar y regido por el Código de Infancia y Adolescencia (2006) y por la normatividad conexas tanto al SNBF⁸¹, como a la normatividad Internacional suscrita por Colombia, como a la Constitución y a la Ley de Infancia y Adolescencia ya mencionada. Ubicarse en la garantía de Derechos, es en primera instancia reconocer la responsabilidad del Estado como ente que procura que los Derechos Humanos sean una realidad y que la forma como está organizado, las acciones que viabiliza, los procesos de desarrollo que procura, sean coherentes para todas y cada una de las personas que hacen parte de su territorio en su condición de sujetos de derechos. Cuando algún grupo poblacional sufra por alguna razón la vulneración de sus derechos, el Estado deberá generar un proceso y una gestión que permita que esta persona o personas, vuelvan a disfrutar plenamente su (sus) derechos.

Hacemos énfasis entonces, en que la Garantía de derechos, se enmarca en esta perspectiva, y en ese sentido se refiere a las formas predominantes de ver la

⁸¹ Sistema Nacional de Bienestar Familiar.

infancia y la adolescencia, que por lo general se han caracterizado por ser una población con un escaso reconocimiento social y político, por imaginarios culturales y sociales de minusvalía y no reconocimiento de su estatus como sujetos de derechos. Ver a niños, niñas y adolescentes como propiedad de los adultos impide reconocer su autonomía; muchos de los problemas se “naturalizan” y poco a poco, van haciendo parte de lo normal. Verlos como “menores” sin autonomía se opone a cualquier intento de reconocerlos como ciudadanos plenos, esto es, como sujetos de derechos. Y si no hay concepción de derechos, todo se convierte en favor o caridad. De allí la importancia de propiciar un reconocimiento masivo de la condición de sujetos de derechos de todos los niños, las niñas, los y las adolescentes.

Lo anterior, señala en cualquier caso que el Estado hace realidad la asistencia y la protección del niño-a, materializando las Políticas Públicas de Infancia, a través de Programas operados generalmente por Fundaciones, Corporaciones, ONG, que son las instituciones que entran en contacto cotidiano y desde la intervención con las poblaciones y en los contextos de referencia. Una pregunta significativa que transversaliza toda propuesta de intervención social con población vulnerable tiene que ver con la sostenibilidad del proceso, esto hace referencia a dos sentidos posibles frente a la misma (sostenibilidad), uno de ellos tiene que ver con la posibilidad de continuidad de un programa en tanto se garantice su financiación (vía continuidad de la financiación por parte de la entidad que “actualmente” apoya o consecución del apoyo con otra entidad estatal y/o de cooperación internacional; en algunos casos autofinanciación del proceso potenciando los resultados del componente “productivo”).

El otro sentido posible de la sostenibilidad es el que hace referencia a transformaciones ontológicas construidas con la población, por ejemplo frente a la postura (conocimientos – valoración) que hayan construido con respecto a la problemática sobre la cual se trabajó tal como es la capacidad de identificación del riesgo y los elementos de contención que hayan conocido e incorporado a

través del proceso, lo cual de paso señalaría si hay o no elementos de rupturas generacionales con respecto a la misma problemática. Esta concepción de sostenibilidad es la que pretendimos indagar y por tanto profundizar conceptualmente en esta categoría (es decir, en coherencia con una de las búsquedas de la sistematización: generar teoría a partir de la práctica).

Para iniciar entonces esta “diatriba” que busca aclaraciones conceptuales, se planteará que cuando hablamos de un Programa como Soñadores al Piso, estamos hablando de lo que Dubet propone como un programa institucional que “*trabaja sobre los otros*, lo cual

“[...] puede definirse como el conjunto de actividades profesionales que participan en la socialización de los individuos [...] a los individuos se les paga y se les forma para actuar sobre otros”, (2006:18)

Y señala de igual manera que una forma del *trabajo sobre los otros* son los programas institucionales, y aclara sobre ellos que

“[...] el programa institucional no designa un tipo de organización ni un tipo de cultura, sino un modo de socialización o, para ser precisos, un tipo de relación con el otro [...] este programa institucional forma parte de una concepción general de la socialización [...] es decir, una mediación entre los valores universales y los individuos particulares “(Dubet, 2006:23).

Con el agregado que estos programas institucionales operan - materializan las políticas públicas para la Infancia en tanto:

“[...] la atención integral a la infancia no puede ser una preocupación marginal de la sociedad, sino que debe constituirse en una de las áreas fundamentales de la Política Social de cualquier nación, pero no referida al niño aislado sino atendiendo todas las condiciones del contexto social que lo rodea” (Amar y Alcalá, 2002:28).

Lo anterior, y la experiencia de sistematizar, lleva a preguntarnos sobre esa brecha persistente entre los derechos universales (en este caso de la niñez) y quizá ya no la construcción de las políticas sociales (porque en el caso de Colombia se tienen), pero sí su “puesta en marcha”: su financiación, la materialización de las mismas, y

la construcción de los nuevos sentidos y significados que éstas (las políticas) implican (¿quiénes son los niños, niñas y adolescentes que viven en las calles?, qué significa para ellos y ellas estar en la calle?).

Recordemos lo que han planteado de manera reiterada autores, pensadoras e investigadoras/es actuales sobre este tipo de programas que inevitablemente asumen como niño y niña: toda persona menor de 18 años; para el caso de Colombia, en el marco del SNBF encontramos la siguiente taxonomía:

-Primera infancia: 0 – 5 años

- Infancia: 5 – 12 años

- Adolescencia: 12 – 18 años

Vale la pena mencionar este aspecto, en tanto el sistema de planeación técnico y financiero tiene (y debe) considerarlos elementos fundamentales del enfoque diferencial; lo cual operacionalizó a su vez, uno de los mandatos del Plan Nacional de Desarrollo 2010 -2014⁸²:

“Desarrollar el derecho a la igualdad y la no discriminación, para lo cual: [...] adoptará y promoverá, de forma participativa, las medidas necesarias para contribuir a eliminar prácticas discriminatorias en las diferentes esferas de la sociedad y del Estado; promoverá prácticas sociales que respeten, reconozcan y valoren la diversidad; y garantizará el desarrollo y cumplimiento de políticas y mecanismos tendientes a superar la desigualdad material y formal que afecta a los sujetos y grupos poblacionales históricamente discriminados por motivos de etnia, sexo, identidad de género y orientación sexual, edad, discapacidad, condición social y económica. Además, se impulsará el cumplimiento de las Sentencias Constitucionales sobre los derechos de estos grupos”

Teniendo en cuenta lo anterior y de acuerdo con las etapas ya enunciadas, se puede inferir que todo lo relacionado con el desarrollo y la protección de los niños,

⁸² Versión digital https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/PND/Uribe_Proyecto_ley_PND

niñas y adolescentes es un asunto de primer orden, que se deriva de un momento del ciclo vital determinado, y de acuerdo con algunos autores, la edad es un elemento diferencial clave en los procesos de intervención que requiere saberes, afectos, servicios, palabras y cotidianidades distintas (Arroyo 2007; ICBF 2007; Jiménez 2007; Sánchez Vásquez 2007; Ferreira (sf); Llobet, 2009).

De otra parte, y tal como lo exige la Convención de los Derechos de los niños, niñas y adolescentes, como se ratifica en la Ley de Infancia y Adolescencia (Ley 1098 2006) y en toda la taxonomía legislativa que corresponde para garantizar los 4 principios (Universalidad – Responsabilidad – Indivisibilidad – Participación); y derivar en el logro de la no discriminación – el interés superior del niño, la niña y el/la adolescente – el desarrollo de una vida digna – y la participación. Todos los co – responsables del buen desarrollo de niños y niñas, están regidos por esta normatividad y ésta es operada por ONG´s, Cooperativas, Alianzas, Uniones Temporales (como se afirmó anteriormente). Algunas con gran experiencia en la problemática que nos ocupa: la niñez en situación de vida en calle, y los procesos de atención, protección y por tanto de la garantía de sus derechos.

En ese sentido, vale la pena profundizar y en clave de sistematización mostrar cómo se buscó la materialización de los mismos en el Programa: el derecho a la Educación, a la salud, a la recreación, a la identidad, a la nutrición, hacen parte de los derechos de segunda generación, es decir de los derechos económicos, sociales y culturales- DESC, los cuales a su vez son constitutivos de los derechos humanos. Su defensa y garantía tienen que ver con el desarrollo de la vida de las personas en términos de dignidad y se basan en los principios de interrelación, indivisibilidad y complementariedad, es decir, todos los derechos humanos son importantes, entre ellos no existe ninguna relación de jerarquía o prioridad, ni contempla que el disfrute de un derecho, prive el ejercicio de otro.

A los derechos humanos de carácter civiles y políticos (*los cuales se fundamentan en las libertades del individuo*) se les ha considerado de obligatorio cumplimiento; para el proceso de vigilancia, desde la promulgación del pacto

internacional de derechos civiles y políticos en 1966, a partir de allí se crea el Comité para el mismo y un Protocolo Facultativo que consolidan un *sistema de monitoreo* inmediato para el cumplimiento de ellos; para el caso de los derechos económicos, sociales y culturales- DESC⁸³-, por el contrario se evidencia un retraso en el sistema de vigilancia, porque a pesar de que el pacto se firmó en 1966, constituyéndose así en el principal Código Internacional de Derechos Humanos y tiene carácter obligatorio para los Estados partes entre los que se encuentra Colombia; sólo hasta 1985 se creó el Comité del Pacto de Derechos Económicos, sociales y culturales.

El Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC), consagra que todos los pueblos tienen derechos a la libre determinación, a la no discriminación, a la plena igualdad, al trabajo, al salario justo, a un nivel de vida adecuado, a la alimentación, a la seguridad social, a la educación, a la salud, a la igualdad de oportunidades, al descanso, a la sindicalización, a confederarse, a la huelga, a la protección a la familia, al acceso a la cultura y a los derechos de autor esencialmente.

La síntesis presentada anteriormente, da cuenta del marco jurídico estructural que da lugar e inspira La Convención sobre los Derechos de la niñez: tratado internacional que reconoce los derechos de los niños y las niñas en 41 artículos esenciales y establece en forma de Ley Internacional para los Estados Partes, la obligación de garantizar a todos los niños –sin ningún tipo de discriminación- el beneficio de una serie de medidas especiales de protección y asistencia.

⁸³ Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, Adoptado y abierto a la firma, ratificación y adhesión por la Asamblea General en su resolución 2200 A (XXI), de 16 de diciembre de 1966. Entrada en vigor: 23 de marzo de 1976, de conformidad con el artículo 49 Lista de los Estados que han ratificado el pacto <http://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/CCPR.aspx>

Lo anterior hace referencia a los elementos que constituyen el marco de programas como Soñadores al Piso, desde el ICBF, programa que asume al niño, niña y adolescente como Sujeto de Derechos cuya propuesta de atención se basa en cuatro áreas de derechos (supervivencia, desarrollo, protección, y participación).

A continuación, ahondaremos sobre el estado de los derechos a la salud, a la alimentación, a la nutrición, a la identidad, a la educación, al juego y la recreación, de los NNA en el proceso del Programa sistematizado.

5.2 Aproximaciones sobre los Derechos en el Programa Soñadores al Piso

El Programa respondió y acogió los lineamientos internacionales, y nacionales presentes en nuestra Constitución:

Artículo 44 de la constitución: “son derechos fundamentales de los niños: la vida, la integridad física, la salud y la seguridad social, la alimentación equilibrada, su nombre y nacionalidad, tener una familia y no ser separados de ella, el cuidado y el amor, la educación y la cultura, la recreación y la libre expresión de su opinión. Serán protegidos contra toda forma de abandono, violencia física o moral, secuestro, venta, abuso sexual, explotación laboral o económica y trabajos riesgosos. Gozaran también de los demás derechos consagrados en la Constitución en las leyes y en los tratados internacionales ratificados por Colombia [...]”.

Describiremos a continuación la perspectiva de **uno** de estos Derechos, el de la Salud, cuya apuesta de restitución implicó estrategias interdisciplinarias importantes en el marco del Programa.

5.3.1 El derecho a la salud en el Programa Soñadores al piso

Tradicionalmente se ha tenido de manera equívoca la idea de que salud supone atender una enfermedad o algo que impide el desarrollo de una vida *normal*, sin embargo, en lo que aquí compete, haremos referencia a un estado de equilibrio

y sanidad del cuerpo, lo cual implica lo mental y lo físico: no solo ausencia de enfermedad.

En este sentido, el derecho a la salud según Javier Hervada “Es el derecho del hombre a mantener y conservar del mejor modo posible su existencia humana, su vida plena, su salud corporal, su ser de hombre” (1986:227 citado en: Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo, 2005). Lo anterior ratifica que el ser humano con todas sus facultades puede ejercer sus funciones de manera adecuada, especialmente aquellas que competen a sus facultades mentales, físicas y emocionales, así como la capacidad de interactuar en un entorno cotidiano social y cotidiano sin barreras que le impidan ejercer las funciones básicas como ser humano.

En esa misma medida, los Estados Partes, en la Convención sobre los Derechos del Niño en el año de 1989 aprobada por la Asamblea Nacional de las Naciones Unidas, del cual Colombia hace parte, reconocen en su artículo 24 el derecho del niño al disfrute del más alto nivel posible de salud y a servicios para el tratamiento de las enfermedades y la rehabilitación de la salud. Este es un derecho fundamental, inherente a la persona humana, pues constituye parte integral de su ser, y es un bien necesario para la calidad y desarrollo de la vida.

En esta misma línea se asume el derecho a la salud, desde el comité de derechos sociales como “el derecho a disfrutar de toda una gama de facilidades, bienes, servicios y condiciones necesarios para alcanzar el más alto nivel posible de salud” (Defensoría del pueblo, 2004:28), concepto que ha sido asumido en las legislaciones de diversos países.

A continuación, se enuncian algunas características a tener en cuenta en el cumplimiento del derecho a la salud, según el mismo colectivo ya mencionado (2005):

- Es un derecho derivado del derecho a la vida: La salud es un efecto vital.

- Es un derecho que se tiene desde el momento de la concepción hasta la muerte: el derecho a la salud, al ser inherente a la persona humana, se predica en la totalidad de la existencia del hombre, en todo tiempo y en todo lugar; mientras haya vida humana, hay derecho a la salud.
- Es un derecho a conservar la plenitud de sus facultades físicas, mentales y espirituales.

Desde el programa Soñadores al Piso, se asumió esta concepción integral sobre la Salud, como derecho y realiza de manera permanente acciones encaminadas a la restitución del mismo, que es simultáneamente un derecho individual, y colectivo en tanto mantiene una estrecha relación con el derecho colectivo a un ambiente sano.

Desde los equipos interdisciplinarios de cada zona y la coordinación técnica se han realizado las gestiones pertinentes para:

- Vinculación al Sistema de Seguridad Social
- Valoraciones y tratamientos médicos
- Valoraciones y tratamientos odontológicos
- Suministro de medicamentos
- Prevención de enfermedades
- Monitoreo permanente de la salud emocional de los NNA y sus referentes familiares.
- La incorporación de hábitos saludables.

Sin duda, lo mencionado es una forma de insistir en el goce efectivo de este Derecho para la población que participó en el Programa, sin embargo, es necesario reconocer que las fallas estructurales del sistema de salud colombiano no pueden ser paleadas por un Programa y hacen de los titulares del derecho, aún más vulnerables a lo que estamos sometidos los colombianos y colombianas.

Sobre este punto, los NNA y sus familias parecieran haber significado constructivamente el proceso relacionado con hábitos saludables reflejado, por ejemplo, en un principio cuando los adultos de las familias, se resistían contundentemente a las actividades físicas:

“[...] El proceso fue avanzando, ellos recibieron charlas, se les fue inventando que aerorumba, que caminata ecológica, que un taller de cocina pues pensando en ellos y sus recursos [...] y allí ya se fueron como convenciendo de que esa parte es importante. Otros sí se bajaron del bus”
[Profesional, entrevista 2010].

5.3.1.1 El Derecho a la nutrición en el programa soñadores al piso

El derecho a la alimentación y a la nutrición va de la mano con el derecho a la supervivencia y a una calidad de vida en condiciones dignas, en este sentido, los NNA deben tener acceso al más alto nivel de nutrición y salud para su desarrollo físico, mental y social.

Garantizar una nutrición adecuada contribuye a que el ser humano - los NNA realicen sus actividades y ejercicios en la vida diaria de manera productiva, las posibilidades de aprendizaje aumentan, generando así menores costos en el cuidado de la salud, en este sentido, el cumplimiento y la garantía de este derecho se implica una precondition para un desarrollo económico y social. Se entiende que una nutrición deficiente aumenta las probabilidades de enfermedad y de muerte al tiempo que reduce la capacidad de aprendizaje y disminuye las posibilidades de desarrollo físico, psicomotor, mental, intelectual, emocional y afectivo de manera equilibrada para cada persona.

De esta manera, la nutrición implica además de tener acceso a “los alimentos necesarios para dar pleno desarrollo a las potencialidades biológicas” (Schejtman, 1983: 143), es necesario que se garantice su acceso y que sean nutricionalmente adecuados en lo que respecta a la cantidad, calidad y variedad

y ante todo que sean culturalmente aceptables para la población, por lo cual es importante que sean atractivos para los niños, niñas y adolescentes.

En el caso de Soñadores al Piso además de pensar en suplir la necesidad básica de alimentación diaria, se suma el esfuerzo que se hace por ofrecer un complemento alimenticio nutricional adecuado para la edad, el estado físico y las características culturales. Un elemento valioso es el seguimiento integral que se hace a todo el proceso de restablecimiento y garantía de los derechos, entre ellos al de la nutrición, pues no se trata sólo de proveer alimentos sino de brindar una atención completa desde la participación tanto de la persona encargada del área de nutrición como desde los profesionales directamente involucrados con los niños, niñas y adolescentes, así como con las madres, padres y adultos cuidadores que participaron en los talleres de preparación y manipulación adecuada de alimentos; prepararon refrigerios y almuerzos para los mismos niños, niñas y profesionales; ellos y ellas fueron “atendidos” por sus hijos e hijas que en algunas ocasiones cocinaron para ellos, por supuesto con el acompañamiento de los Profesionales de cada zona.

Tanto el Derecho a la Salud como el Derecho a la nutrición son derechos volubles en la medida que dependen de asuntos y decisiones estatales, estos Programas se apoyan y se “definen” desde las “voluntades de los gobernantes de turno”.

VI. UN CIERRE REFLEXIVO DE LA EXPERIENCIA

En la propuesta y apuesta del Programa Soñadores al Piso, la intervención se concibió como

“[...] el conjunto de acciones institucionales focalizadas y desde el enfoque de derechos, para mitigar y/o transformar la situación de vida en calle de niños, niñas y adolescentes en la ciudad de Cali [...]” (Documento institucional Soñadores al Piso 2006).

En sentido discursivo, el Programa como experiencia institucional, responde a las construcciones del lenguaje que se concentran en lo esperado (el deber ser), o al menos en el proceso de acercarse a tal “estado” o “situación ideal” *“[...] mitigar y/o transformar la situación de vida en calle [...]”*. Podría afirmarse también, que hay unos lineamientos y unas miradas frente a la problemática y a los sujetos que se señalan desde el enfoque (de derechos) y en el marco institucional *“conjunto de acciones institucionales”*; y un criterio de localización, donde la ciudad de Cali es un territorio - localidad – municipalidad) en la se vivencia e interviene esta problemática.

Aunque sin duda, y como lo reflejan “los principios que guiaron el proceso”, las intencionalidades discursivas avanzaron en su esencia desde la idea propuesta por Vidal, citado por González (2012:22)

“[...]es necesario que atendamos “al modo en que se implican los valores, las creencias, los sentimientos y las praxis en la situación; el propio sentido del observador (científico, político, ciudadano, hombre) y cómo se modelan, contradicen, contorsionan, alteran y encuentran los procesos de sentido de todos los implicados en sus distintas dimensiones, formando un único acontecimiento compacto. Vidal (2006:669)”

Ahora bien, en sentido de la intervención social, no cabe duda que el punto de partida del “deber ser” puede ser pertinente, cabrían algunas preguntas por hacer: ¿ese “deber ser” desde dónde se ha construido?; ¿qué tan “coherente” es

respecto a las construcciones propias que tienen los sujetos?; ¿se identifica al otro/a como sujetos más allá del discurso?

Retomando a Mosquera (2004:14):

“El enfoque de derechos contiene ciertos elementos de conocimiento e interpretación de la realidad que permiten, por una parte, definir y reconocer en el espacio de intervención a los garantes de estos derechos, es decir, de las instituciones encargadas y responsables de asegurar las condiciones para el ejercicio y respeto de éstos; y por otra, intencionar la promoción de la ciudadanía infantil y juvenil, como expresión práctica de ser sujeto de derechos”.

Se muestra entonces una dialéctica en cuanto al enfoque de derechos, donde los sujetos deberán contar con las garantías para (en el caso de los niños, niñas y adolescentes), el disfrute de los mismos: partiendo entre otros, de los siguientes principios:

- ✓ “La no discriminación: todos los niños tienen los mismos derechos.
- ✓ El interés superior del niño: cualquier decisión, ley, o política que pueda afectar a la infancia tiene que tener en cuenta qué es lo mejor para el niño.
- ✓ El derecho a la vida, a jugar, la supervivencia y el desarrollo: todos los niños y niñas tienen derecho a vivir y a tener un desarrollo adecuado.
- ✓ La participación: los menores de edad tienen derecho a ser consultados sobre las situaciones que les afecten y a que sus opiniones sean tenidas en cuenta”. (Unicef, 2007).

En la propuesta de Soñadores, encontramos una respuesta de intervención en principio claramente institucional, estructural frente al proceso de restitución de los derechos (vulnerados): la restitución del “derecho a la identidad”, se resolvió en un primer momento, siguiendo la ruta (incluso algunos trechos de más), para lograr “el registro civil” y la “tarjeta de identidad”, hubo reporte satisfactorio en el sentido del monitoreo; sin embargo, ¿el sentido del proceso?, ¿de la ruta?, ¿de las negociaciones?, y sobre todo los sentidos prácticos, en la vida social, en la cotidianidad: ¿qué materializa frente a la contención de la situación de vida en calle?, ¿qué aprendizajes les generaría a los y las

profesionales seguir este proceso?, ¿influyó de alguna manera en las concepciones “instrumentales” de esta problemática la “restitución” de este “derecho”.

Recordemos, que el de la “identidad” es un derecho íntimamente ligado a la ciudadanía y al goce efectivo de los otros (derechos), en ese sentido no se le está restando, ni mucho menos, importancia al proceso mismo. Es más bien una invitación a la reflexividad sobre el mismo (en clave de experiencia compleja), y en este caso, a reflexionar sobre los “efectos no intencionales de la acción”:

“Si nuestras investigaciones y nuestras conceptualizaciones no fueran una zona de mediación de la producción social de conocimiento con la construcción del protagonismo popular, acaso no servirían para nada” (Huergo, 2002:44).

Cubides reafirma lo anterior, al proponer “La reflexividad como posibilidad de saberes que transforman” (2014:49). Esto en el proceso de Soñadores, se materializó a través de la Sistematización de la experiencia, invitando a los mismos niños y niñas, a los mismos miembros de las familias vinculadas al proceso, a los y las profesionales, intentar responder a las preguntas planteadas anteriormente:

“yo no me había pensado en esto; es decir, creía que todo llegaba hasta cuando se le entregaban como en orden los documentos a los niños y niñas o a alguien de sus familias” [Profesional, diario de campo 2010].

Al momento de lograr reconocer y “racionalizar” que la restitución de este derecho, va más allá del indicador mismo de su “cumplimiento” (“70% de los NNA, con su documento de identidad gestionado⁸⁴”), se está haciendo cierto tránsito hacia una intervención éticamente coherente con lo esperado discursivamente, en primer lugar porque se explicita racionalmente que la

⁸⁴ Soñadores al Piso. Informe de monitoreo 1er semestre 2010.

práctica de un/a profesional buscando un propósito empírico, no sólo afecta un “sistema de monitoreo”, sino que va a incidir en y con las personas, e incluso sobre sí mismo/a; esto no es posible en los modelos de atención e intervención donde la intersección recursos – metas – tiempos, privilegian necesariamente lo técnico y el avance hacia el cumplimiento de la meta en el tiempo estipulado. Dejando por fuera la posibilidad de reflexividad ontológica e incluso epistemológica.

Ratifiquemos esto desde la noción que plantea Valverde:

“El enfoque de derechos es una propuesta de lectura de la realidad que se fundamenta en el vínculo existente entre la Convención sobre los derechos del niño y la Declaración Universal de derechos humanos, es decir, establece como esencial, el hecho de que los derechos del niño, la niña y los jóvenes son derechos humanos. Para ello hace un paralelo entre los principios de la Declaración y la Convención. [...] En tanto propuesta a ser aplicada a los programas y proyectos de desarrollo que realizan las instituciones que trabajan con y por los niños, niñas y jóvenes, el enfoque de derechos contiene ciertos elementos de conocimiento e interpretación de la realidad que permiten, por una parte, definir y reconocer en el espacio de intervención a los garantes de estos derechos, es decir, de las instituciones encargadas y responsables asegurar las condiciones para el ejercicio y respeto de éstos; y por otra, intencionar la promoción de la ciudadanía infantil y juvenil, como expresión práctica de ser sujeto de derechos.” (Valverde, 2004:2)

Otros conceptos conexos, son la noción de niñez y la de ciudadanía. En ese sentido, los referentes legales nociones de niñez, siguiendo al mismo autor:

“El enfoque de derechos, aparece como consustancial a la Convención de los Derechos del Niño; y por lo tanto, sería la forma lógica de intencionar nuestras acciones en tanto instituciones y personas que asumen sus principios en la acción cotidiana. Este enfoque obliga a reflexionar en profundidad sobre: lo que implica la Convención y su operacionalización al momento de intervenir la realidad; las formas de relación que se establecen con niñas, niños y jóvenes, tanto en los espacios de intervención como en la convivencia diaria; y la necesidad de generar propuestas que incidan en las políticas públicas y el rol de los garantes.

El enfoque de derechos nace hacia finales de los 90, como opuesto al enfoque de necesidades, producto de la observación sistemática de la práctica de las instituciones privadas de desarrollo social, de los donantes y de las agencias gubernamentales, las que, a pesar de la promulgación de la Convención, seguían enfocando sus intervenciones y propuestas desde un enfoque asistencial, de beneficios, de mitigación de necesidades. En el enfoque de necesidades, el Estado no tiene responsabilidad ni obligación legal para brindar protección y ayuda a todas las personas. El Estado y el resto de los cuerpos administrativos tienen básicamente un rol de asistencia. El enfoque de derechos establece¹ la responsabilidad política, jurídica y ética del Estado para hacer cumplir, y generar las condiciones de ejercicio pleno de derechos por parte de todos los ciudadanos. Este enfoque, a la vez, exhorta a los titulares de estos, a exigir y reclamar sus derechos por las vías legales y políticas que tengan a su alcance.” (Valverde, 2004:3)

Se puede decir que, desde el enfoque de derechos, las necesidades de los niños, niñas y adolescentes, han de ser entendidas como vulneración de derechos y no como carencias, falencias e imposibilidades que impliquen la irreversibilidad de tales situaciones. Cuando se piensa y actúa en clave de vulneración, y/o falta de derechos, estos pueden ser perfectamente reestablecidos. En otras palabras, al ser comprendidas las necesidades como vulneración de derechos, entonces sólo su satisfacción y garantía elimina la vulneración, por lo tanto, es restablecido su ejercicio en tanto derecho.

En ese sentido, se interpeló, incluso legalizó la responsabilidad de otros actores de la sociedad que son garantes y co – responsables de la garantía de esta mirada y prácticas con los NNA, reconociendo a *la comunidad* como referente legal de noción de niñez:

“El espacio de la comunidad local, aparece como el espacio privilegiado en donde se reconoce ampliamente a niñas, niños y jóvenes como sujetos de derecho y poseedores de potencialidades que los habilitan para ser sujetos activos en su desarrollo, en la construcción de las mismas comunidades y por supuesto, en el reconocimiento, la defensa y el ejercicio de sus derechos. La comunidad tiene que abrir espacios de participación, para que los niños, niñas y jóvenes ejerzan su ciudadanía. [...] En la convivencia cotidiana entre niños, niñas y adultos que se da en la comunidad y en la familia, se pueden ir creando y recreando formas de

relación respetuosas, que reconozcan la dignidad y los derechos de cada persona. Tanto la familia como la comunidad tienen la responsabilidad de apoyar el desarrollo pleno e integral de niños, niñas y jóvenes, lo que requiere del aporte y apoyo permanente de los Servicios del Estado correspondientes y de la sociedad.” (Valverde, 2004:7).

Para este caso, la experiencia de Soñadores al Piso como Programa de atención a niños, niñas y adolescentes en situación de vida en calle, se materializó en la presencia del mismo (Programa), en las zonas identificadas en primera instancia en el levantamiento de la línea de base y que permitió “mapear” las zonas llamadas expulsoras (incluyendo la de habitantes –ya explicada en la primera parte de este documento⁸⁵-):

- Presencia cotidiana, con rutinas definidas y por qué no, también emergentes.
- Uso y reactivación del equipamiento institucional, por ejemplo, adecuando y haciendo alianzas con los centros deportivos y recreativos, con las JAC y JAL para que el equipo de profesionales, los niños y las niñas hicieran uso de las casetas comunales.
- Alianzas para llevar a cabo y actividades conjuntas con los Centros de Salud y entidades del sistema de salud en los contextos locales señalados.
- Contactos con habitantes de los sectores, familiares y/o referentes cuidadores de los niños, niñas y adolescentes, a fin de invitarles a participar en el Programa.
- A través de estrategias que permitan a los niños y niñas (como sujetos inmersos en esta situación), en un sentido distinto al históricamente construido⁸⁶; y a su vez que para ellos y ellas tengan la oportunidad de ampliar sus “fronteras urbanas” y que hay espacios donde pueden estar y disfrutar.

⁸⁵ “Desde Bourdieu (1997), es necesario aclarar que decir que el hecho científico se conquista, construye, comprueba, es enunciar el orden lógico de los actos epistemológicos: ruptura, construcción, prueba de los hechos. No significa que a cada uno de ellos correspondan operaciones sucesivas ligadas a instrumentos específicos”. (Gutiérrez, 2005:15).

⁸⁶ “Peligrosos, drogados, ladrones, gamines”.

“Pues con el pacto con Soñadores, se recuperó el espacio de juegos infantiles y las canchas de futbol del polideportivo. Además, es bien ver a estos niños acá que en jugando en nuestros espacios para ello” [Miembro de JAC – entrevista].

“[...] yo siempre me decía cómo será el Parque de la Caña?, también me asomaba por la reja. Y cuando con Soñadores nos dejaron entrar fue una chimba” [Niña, comentario en Diario de Campo Profesional].

Un “componente” importante de los procesos de intervención institucional, es el monitoreo (evaluación en distintos momentos del desarrollo); los cuales se direccionan desde las mismas entidades financiadoras, señalando un enfoque “tradicional” del monitoreo⁸⁷, inspirado incluso en epistemes positivistas y con alto nivel de control desde los software o aplicativos tecnológicos que apoyan el proceso. Lo crítico de esta mirada es la ausencia de una:

“...apuesta por lograr una aproximación más precisa a los problemas sociales que la infancia demanda, [...] una mejora en los instrumentos de información social para que incluyan a los niños en tanto que [sujetos partícipes del proceso]” (Rodríguez, 2007: 106).

Aunque debe reconocerse que estos procesos se enfrentan a determinantes estructurales como que:

Desgraciadamente para los gobiernos latinoamericanos los niños, niñas y jóvenes callejeros han significado un incómodo ‘problema’ de personas y familias irresponsables, evitando reconocer su origen estructural, resultante

⁸⁷ Es un proceso que permite verificar si el proyecto va marchando según lo planificado. Permite identificar las cercanías y distancias entre lo propuesto y lo desarrollado hasta un momento dado, o al final del proceso. Esto es importante en la medida que es necesario vigilar el correcto desarrollo de las actividades y tareas establecidas en el proyecto, así como el seguimiento y control de los recursos humanos, materiales que se disponen en el desarrollo del mismo; al igual que el tiempo, la calidad de esa “ejecución. Se procura hacer *seguimiento* que de las pistas necesarias para mejorar in-situ, en el desarrollo de la intervención; y la evaluación final que tendrá una mirada diacrónica más abarcante. Para el caso del Programa Soñadores al Piso, el aplicativo de monitoreo fue el propio de la Unión Europea, el cual (hasta 2010), se trató de un diseño matricial (variables – indicadores – avances (medidos trimestralmente); la unidad de control era el No. de niños y niñas “acogidos/as” en el Programa; co – relacionados con las áreas de Derechos propias del SNBF (Vida y Salud; Educación y Desarrollo; Protección; Participación).

de la inequitativa distribución de la riqueza y la falta de oportunidades. (UNICEF, 2000:24),

tal como lo demuestra la ausencia (hoy 2018) de programas dirigidos a esta población específicamente⁸⁸. *Lineamiento técnico para la atención de niños, niñas y adolescentes, con derechos inobservados, amenazados o vulnerados, con alta permanencia en calle o en situación de vida en calle*. Aprobado mediante Resolución No. 1514 de febrero 23 de 2016.

Cerraríamos planteando que es clave la sistematización de procesos de actuación frente a problemáticas como la habitancia en calle en sus distintas expresiones. Los acercamientos y fusiones teoría – práctica intentaron hacerse evidente en este informe.

6.1 Breves reflexiones sobre la Estrategia Productiva como uno de los componentes de la Experiencia de Intervención

El Programa desarrolló sus procesos de acuerdo a lo establecido, y como se ha intentado mostrar, desde distintas estrategias; en ese sentido, uno de los componentes, fue la “estrategia productiva”, descrita (desde el Programa) “*como esa fase donde se identifican, reconocen, autoreconocen las potencialidades en cuanto a talentos artísticos, deportivos y “saberes o expectativas productivas, para generar aprendizajes y reforzar saberes, en torno a proyectos productivos*”⁸⁹ Y se actúa en consecuencia desarrollando proyectos de formación, de intercambio, de uso del equipamiento de la localidad, y de acompañamiento para desarrollar todo el proceso desde la concepción, la formulación, la evaluación, la financiación⁹⁰ y ejecución de proyectos productivos.

⁸⁸ Aunque cabe aclarar que ICBF cuenta con un: lineamiento técnico para la atención de niños, niñas y adolescentes, con derechos inobservados, amenazados o vulnerados, con alta permanencia en calle o en situación de vida en calle. Aprobado mediante resolución no. 1514 de febrero 23 de 2016

⁸⁹ Emprendimientos sostenibles de preferencia colectivos (familiares o no).

⁹⁰ Capital semilla

Para reiterar, los documentos Institucionales del Programa, presentan este componente como:

“Un Plan de Acción cuyo objetivo es brindar herramientas para auto-generación de ingresos de los referentes de los NNA, entendiendo la ausencia de ingresos en el hogar como una de las diferentes razones de la problemática de niñez en situación de calle, con lo cual los referentes podrán ejercer su rol como agente protector de manera más completa.

[...] se desarrollaría en etapas:

- 1. Diagnóstico Productivo: Identificación realidad productiva.*
- 2. Definición de planes de formación, instituciones, planes de estudio, metodologías.*
- 3. Desarrollo del Proceso de Cualificación y Graduación.*
- 4. Fortalecimiento y acompañamiento en el área interpersonal y empresarial [...].”⁹¹*

En este caso es interesante la dialéctica investigación – intervención, como una de las múltiples posibilidades de articulación que señala un lugar “secuencial” de la misma donde el conocimiento necesario se construye como insumo previo y paralelo para tomar decisiones en cuanto a la intervención, en este caso: desarrollar procesos formativos, coherentes con las características, historias previas, saberes, y expectativas de los y las participantes en este proceso; como plantean al respecto (Osorio y Jaramillo 2013:6):

“Con ambas (investigación – intervención), es indudable que se contribuye a la construcción de un ejercicio de reconocimiento, de visibilización y de legitimidad de procesos sociales de poblaciones que están en condiciones adversas en términos de incidencia y relaciones con las estructuras de poder. Acompañar estos procesos evitando la generación de nuevas dependencias es una posibilidad importante de mutuo aprendizaje y un desafío que pone en juego nuestras capacidades para hacer diagnósticos, para comprender los problemas sociales, los procesos silenciosos de toma de decisiones, las potencialidades de las poblaciones, el manejo de las dificultades y la puesta en marcha de las pequeñas y grandes respuestas. Es un aprendizaje realista que permite aterrizar, discutir y confrontar las teorías y modelos de cara a las causas y a las respuestas y a las relaciones entre poblaciones e instituciones. estos

⁹¹ Documento Institucional: Propuesta Estrategia Productiva para el Programa Soñadores al Piso (2008).

procesos colaborativos y comprometidos tienen profundas implicaciones en medio de la soledad de muchas comunidades que habitan los márgenes de las ciudades y el país ...”

En sentido descriptivo, desde los y las participantes en la Estrategia, hubo optimismos y aprendizajes e incluso éxitos sostenibles en unas cuantas iniciativas productivas, pero también hubo insatisfacciones y vacíos.

La estrategia productiva, incluyó los “talleres vocacionales”, desarrollados en el marco del Programa, como apuesta formativa y recreativa de acercamiento por parte de los niños, niñas y adolescentes⁹² hacia la dimensión productiva de la vida. En estos, se conjugaron principios de emprendimiento, materializado en procesos formativos y recreativos para el caso de los niños y las niñas, este (emprendimiento), se concentró en la identificación y potenciación pedagógica y práctica de gustos, saberes y potencialidades de ellos y ellas en clave de proyecto de vida:

“[...] que articula la identidad personal-social en las perspectivas de su dinámica temporal (pasado – actual) y posibilidades de desarrollo futuro. Se comprende, entonces, como un sistema principal de la persona en su dimensionalidad esencial de la vida. Es un modelo ideal sobre lo que el individuo espera o quiere ser y hacer, que toma forma concreta en la disposición real y sus posibilidades internas y externas de lograrlo, definiendo su relación hacia el mundo y hacia sí mismo, su razón de ser como individuo en un contexto y tipo de sociedad determinada. [...] se trata de distintos planos de consideración de las dimensiones de los proyectos de vida, entre los que pueden presentarse situaciones de oposición, contradicciones y conflictos, que se reflejan en las motivaciones y planes específicos de esas esferas de vida, lo que puede afectar la coherencia y consistencia general de los proyectos de vida del joven, la representación y función armónica de su identidad personal. (D’Angelo: 1994:76).

⁹² Para el caso de los padres, madres y adultas/os cuidadores/as de los niños y niñas en situación de riesgo, el proceso implicó identificación – formación - construcción e inicio de un *micronegocios*. Documento Institucional Estrategia Productiva – Soñadores al Piso 2010.

Se llevaron a cabo *talleres iniciales* de ebanistería; procesos formativos en escuelas de fútbol; procesos formativos en escuelas de salsa; talleres de panadería; aprendizaje de actividades circenses; emprendimiento empresarial juvenil; manipulación de alimentos (como auxiliar); arte reciclado; títeres, entre otros.(Ver anexo 1).

De otra parte, vale identificar que para las dos poblaciones el objetivo no estuvo orientado solo en emprender proyectos productivos, en su pretensión exclusivamente económica, por el contrario, se trató de propuestas que contribuían a desarrollar la potencialidades de las personas en la perspectiva de la formación, del compartir saberes, comprender y aplicar rutas de servicios ciudadanos (Cámara de Comercio, DIAN, rutas de denuncia según razón de la misma, como ejemplos), además de los aprendizajes y decisiones sobre las posibilidades de trabajo colectivo. Los talleres como: expresión corporal, artes circenses, y natación, posibilitaron en los NNA desplegar su energía, promover habilidades y competencias sociales que permitieron el desarrollo de su autonomía, fomentaron la participación, favoreciendo la convivencia y por supuesto la motivación en los NNA hacia su reconocimiento como sujetos de derechos. Respecto a esto, los niños y niñas manifestaron su percepción frente a algunos talleres:

“El taller de danza es muy chévere porque yo aprendo, la profesora dice tres ensayos, tres veces que lo hagan bien puede jugar un ratito y esperan a que el bus llegue mientras juegan y nos subimos al bus y todo el mundo para su casa, luego hacemos calentamiento, luego hacemos carambolas y bailamos la danza y otras vez para carambolas y otra vez para refrigerio y después hacemos la otra danza pero primero reposamos y después hacemos la otra danza, cada danza la hacemos varias veces “ [niño, 12 años, conversación informal. Diario de campo - psicóloga].

El balance optimista en torno a este componente, se explica por el sentido y la importancia que le dieron a los talleres, las personas adultas/os participantes, y los niños, niñas y adolescentes. Igual “valoración” dada por las directivas de las entidades aliadas y los equipos profesionales, reconociendo entre otras

cosas, su contribución a pensar en sí mismos, al explorar sus habilidades y saberes y buscar escenarios para su despliegue, (adultos/as – NNA participantes).

Lo anterior reitera, el taller como una potente estrategia *“multifuncional, interactiva, sistemática y transformadora”* (Rodríguez 2012:13). Los pactos de convivencia y las formas de interacción en la cotidianidad de los talleres, ellos y ellas, se acercaron, conocieron e incorporaron, con ciertos principios básicos de la vida como la capacidad de escucha, la espera, recibir instrucciones, por ejemplo.

También hubo temas intencionalmente abordados en el proceso formativo: fortalecimiento del trabajo en equipo, reconocimiento del cuerpo, identificación/construcción de nuevos discursos sobre sí mismos y sus capacidades, o incluso oportunidades que antes no veían, desarrollo de capacidades individuales y colectivas a través del contacto personal. Al respecto una profesional de zona comentó:

“En estos talleres los niños se ven muy felices, es clave que los profesores partan de los saberes que los mismos niños tienen y conozcan sus gustos y preferencias, así saben cómo hacer que el taller los atraiga y la manera más fácil en la que pueden aprender... en los talleres los profesores son muy estrictos en los horarios y siempre tratan de que los NNA respeten las normas del lugar y de su tarea” [Diario de campo, Trabajadora Social, 2009].

Ahora bien, en el Programa y en la estrategia, los niños y niñas participaron en talleres formativos coherentes con su edad, condicionado a su rendimiento académico, y procurando que no hubiese sinonimia o mimesis de estos “procesos formativos” / con el trabajo infantil: danza; fútbol y otros deportes; música; literatura: no necesaria y directamente relacionados con actividades de generación inmediata de dinero (aspecto que los y las vulneraría).

Ya desde una reflexión crítica, en el esquema de la propuesta de intervención “componente estrategia productiva”, sería pertinente cuestionar la ambigüedad presente: discurso, intencionalidad y planeación, con un soporte vocacional, formativo y recreativo Vs una práctica que se desarrolló con mayor fuerza pragmática hacia lo productivo como capacitación para el trabajo, lo que señalaría un efecto no intencional paradójico en el proceso de intervención; y de paso un corto circuito en los *sistemas de atención*. En este caso, enviando mensajes ambiguos en cuanto a formación –y- trabajo infantil como una problemática a la vez autónoma, a la vez subordinada, a la vez efecto – causa, en relación a la habitancia en calle y al trabajo infantil (Faleiros y Silveria,2001; Orozco Castillo, 2012; Pedraza Avella, 2006; Díaz Cely, 2017).

Vemos entonces cómo los procesos de intervención social, amarrados a las iniciativas estatales, corren el riesgo de estos efectos no intencionales, efecto “boomerang” como ocurrió en el Programa, específicamente con los y las participantes de la Estrategia: (por ejemplo, niños y niñas que bailaban en los semáforos en los horarios por fuera de las actividades del programa y apoyados -incluso acompañados por sus adultos/as cuidadores/as-): re – producción socio estatal / en procesos autopoieticos de las mismas problemáticas intervenidas; y/o reproducción generacional de las prácticas relacionadas con las problemáticas (Cardanelli:2000; Duschatzky:2000). Lo crítico aquí, es la ubicación de los sujetos en su condición de vulneración: a la vez impuesta y a la vez autoreconocida.

De igual manera, la pregunta es también por el “alcance” real que tuvieron (y tienen) los “proyectos productivos” propuestos, en este caso por los y las adultas cuidadoras, y referentes familiares.

BIBLIOGRAFÍA

- Agencia Nacional por los Derechos de la Infancia (ANDI; 2006). Brasil.
- Alcaldía Municipal Santiago de Cali (2011). Cali: una ciudad pensada para los niños y las niñas. Bando Creativo. Colombia.
- Alonso, Julio César (2007). Una mirada descriptiva a las comunas de Cali. ICESI. Colombia.
- Amar, J. y Alcalá, M. (2002). Políticas sociales y modelos de atención integral a la infancia. Barranquilla: Ediciones Uninorte. Colombia.
- Aptekar, Lewis (1988). Los niños de la Calle de Cali. Duke University Express. USA.
- Arroyo Rossio (2007). Niños de la calle: Desarticulación entre la política pública social y derechos humanos en el distrito federal 1990 – 2007. Universidad Nacional Autónoma de México.
- BAUMAN, Zygmunt. 2005. Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias. Barcelona: Paidós. España.
- Beck, Ulrich. (2002). La sociedad del riesgo global, Madrid, Siglo XXI. España.
- Bonilla Loyo, Elizabeth (2007). Anthony Giddens: consecuencias de la modernidad. Una interpretación de las transformaciones asociadas a la modernidad. En: razón y Palabra primera revista electrónica en América Latina especializada en comunicación www.razonypalabra.org.mx. Recuperado: octubre 12 2015.
- Boyden, J., y Holden, P. (1991). Children of the Cities. Zed Books. Londres. Inglaterra.
- Bourdieu, Pierre. (1990). Sociología y Cultural. Grijalbo. México.
- Cárdenas, S. (2010). Niños y niñas de la calle: coordenadas explicativas del cambio de vida. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Vol 8 (#2).
- Cárdenas Boudey, Sabine (2008). Niños de la calle rompiendo círculos: trayectorias de un proceso educativo liberador Instituto Superior de Investigación y Docencia para el Magisterio Mexicano (ISIDM). México.

Cardona Cardona, Josefa; Campos Vidal, José Francisco (2009). ¿Cómo determinar un contexto de intervención?: inventario para el análisis de la relación de ayuda entre el trabajador/a social y el cliente durante la fase de estudio y evaluación de la situación problema. Portularia, vol. IX, # 2, Universidad de Huelva - Huelva, España. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=161013165002>

Carballeda, Juan Manuel (2004). Del desorden de los cuerpos al orden de la sociedad. Editorial Espacio. Argentina.

Carvajal Burbano, Arizaldo (2010). Teoría y práctica de la sistematización de Experiencias. 4ª Ed. Univalle. Cali – Colombia.

Cifuentes Gil, Rosa María (2009). Reconfiguración ética, epistemológica y metodológica del trabajo social en los nuevos escenarios latinoamericanos. En: Revista Tendencias & Retos # 14. Colombia.

Cornejo Portugal, Inés. (1999). Los Hijos del Asfalto. Una Prospección Cualitativa a los Niños de la Calle. En: Revista Convergencia mayo-agosto Núm. 19. Universidad Iberoamericana. México.

Compina (2010). Implementación de acciones para atender la problemática de la niñez y adolescencia trabajadora en el Distrito Metropolitano de Quito. <https://www.clubensayos.com/Temas-Variados/implementación-de-acciones-para-atender-la-problemática/1165440.html>

Cubides Cipagauta, Humberto (2014). Transcurrir de un proceso reflexivo: el saber que transforma. En nómaditas 40. Bogotá. Universidad central. Colombia.

----- (1997). Proyectos de vida y autorrealización de la persona. Editorial Academia. Cuba.

De Nicolás, Javier. (2000). El niño de la calle. Qué hacer. Fundación Servicio Juvenil-UNICEF. Bogotá.

DANE (2005). Censo general de población. En:<http://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-general-2005-1>

Departamento Nacional de Planeación. Plan nacional de desarrollo Colombia 2010 – 2014. En: [/www.dnp.gov.co/Plan-Nacional-de-Desarrollo/PND-2010-2014/Paginas/Plan-Nacional-De-2010-2014.aspx](http://www.dnp.gov.co/Plan-Nacional-de-Desarrollo/PND-2010-2014/Paginas/Plan-Nacional-De-2010-2014.aspx). Consulta: junio 26 2015.

Dubet, Francois (2006). El Declive de la Institución: profesiones, sujetos e individuos en la modernidad. Gedisa. Barcelona. España.

Erlandson, David A (1993). Doing naturalistic inquiry: a guide to methods. SAGE publications. London.

Fantova, Fernando (2006). Aproximaciones a la intervención social. <https://es.scribd.com/document/294118147/Aproximaciones-a-la-intervencion-n-social>. Consulta: diciembre 18 2017.

Frigerio, G. (2008). La división de las infancias Ensayo sobre la enigmática pulsión antiarcónica. En: Del estante editorial. Argentina.

Forselledo, Ariel Gustavo (2001). Niñez en situación de calle Un modelo de prevención de las farmacodependencias basado en los derechos humanos. En: boletín del Instituto Interamericano del Niño nº 236 - enero 2001. OEA.

Francis Valverde Mosquera, Francis (Sf). Intervención Social con la Niñez: operacionalizando el enfoque de derechos. En: <http://www.revistamad.uchile.cl/index.php/RMAD/article/download/31055/32782>.

Fundación Carvajal (2012). Barrio El Retiro (2012). www.fundacioncarvajal.org. Recuperado: diciembre 2015.

Ghisso, Quiroz, García y González (2002). Técnicas interactivas para la investigación cualitativa. Fundación Luis Amigó. Colombia.

Ghiso, Alfredo. De la practica singular al dialogo con lo plural. Aproximaciones a otros tránsitos y sentidos de la sistematización en épocas de globalización. En: <http://www.cepalforja.org/sistematizacion/bvirtual/>

Gómez, Hernando (1998), Educación: La Agenda del Siglo XXI Hacia un Desarrollo Humano. "Cap.1 Por qué y para qué Eeucar" Colombia: Editorial Tercer Mundo Editores. Colombia.

Gutiérrez, Alicia (2005). Las prácticas sociales: Una introducción a Pierre Bourdieu. Argentina. Ferreyra Editor. UE.

Hleap, José. (Sf). Siste - matizando experiencias educativas F A I - Escuela de Comunicación Social I E P - Grupo de Educación Popular. Universidad del Valle. Cali – Colombia.

Huergo, Jorge A. (2002). Nuevas aventuras de la perspectiva crítica: la investigación 'con' la transformación social. En: *Nómadas* No. 17. Bogotá. Universidad Central. Colombia.

ICBF – UNION EUROPEA (2006). Caracterización Social y Cuantificación de Niños, Niñas y Adolescentes en Situación de Calle en 16 ciudades de Colombia. ICBF – UE.

ICBF (2007). Lineamientos técnicos para el marco general y orientaciones de políticas públicas y planes territoriales en materia de infancia y adolescencia. Documento No. LM10. PN13, Bogotá. Colombia.

Jiménez, [Javier; Becerra, Diana; Pallares Prado, Mónica; Bustamante S.](#) (2005). Interdisciplinariedad y formación en Trabajo Social. En: [Revista Tendencias & Retos](#), ISSN 0122-9729, ISSN-e 2389-8887, #10. México.

Llobet, Valeria (Compiladora. 2013) "Pensar la infancia desde América Latina". CLACSO. Argentina.

Llorens, M. (1999). Nosotros los sujetos: características psicológicas de los niños de la calle y en la calle y de los procesos emocionales generados en el personal que trabaja con ellos. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas. Venezuela.

Lorente Molina, Belén (2004). Género, ciencia y trabajo. Las profesiones feminizadas y las prácticas de cuidado y ayuda social. Scripta Ethnologica, # 26. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas Buenos Aires, Argentina.

Mateus, Paula (2006). Trayectorias y aprendizajes sociales de chicos y chicas en situación de calle. En: la cuestión de la infancia, entre la escuela, la calle y el shopping (Sandra Carli – Compiladora). Argentina.

Martínez, Fernando (2004). La infancia, el agua y el saneamiento básico en los planes de desarrollo departamentales y municipales: La planeación local, una oportunidad para que los niños, las niñas y los adolescentes del país tengan un medio ambiente adecuado para su desarrollo. UNICEF – Alcaldía Municipal Santiago de Cali, Colombia.

Martucelli, Danillo (2007). Lecciones de sociología del individuo II. Departamento de Ciencias Sociales. Pontificia Universidad Católica del Perú.

Mellizo, Rojas. Wilson (2005). La niñez habitante de la calle en Colombia: reflexiones, debates y perspectivas. En: Revista Tendencias & Retos No 10: 9-32. / Octubre. Universidad Nacional – Colombia.

Morais, N. A., Neiva-Silva, L., & Koller, S. H. (2010). Crianças e adolescentes em situação de rua: História, caracterização e modo de vida. En: N. Araújo de Moraes, L. Neiva-Silva; S. Koller. (Eds.). Endereço desconhecido: crianças e adolescentes em situação de rua. São Paulo: Casa do Psicólogo. Brasil.

Nieto, Carlos J y Koller, Silvia (2015). Definiciones de Habitante de Calle y de Niño, Niña y Adolescente en Situación de Calle: Diferencias y Yuxtaposiciones.

En: Revista Acta de investigación psicológica 5. Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Brasil.

Ochoa, Sara María (2014). El riesgo en la sociología contemporánea: de los riesgos sociales a los riesgos modernos. Méjico. UNAM. México.

Osorio, Flor Edilma y Jaramillo Jefferson (2013). Investigación e intervención social: viñetas reflexivas desde la universidad. Ponencia del XII Congreso "La Investigación en la Pontificia Universidad Javeriana".
<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/15148/Osorio%20y%20Jaramillo.pdf?sequence=1> recuperado: junio 2017.

Pérez García, Juan Martín (2003). La infancia callejera: apuntes para reflexionar el fenómeno. En: Revista Española de Educación Comparada, # 8.

Pérez, López, Ruth. (2010). Los niños de la calle. En: Memorias del seminario del ambulante en ciudad de México: investigaciones recientes. UNAM. México.

Pesqueira Lela, Jorge (2000). Reflexiones sobre los niños de la calle. En: Revista Savia No. 0. Universidad de Sonora. México.

Pilotti, Francisco (2001). Globalización y Convención sobre los Derechos del Niño: el contexto del texto CEPAL. Serie políticas sociales No. 48. Chile.

Quintero Mejía, Marieta; Malaver, Mateus y Montaña Peña, Natalia (2014). Narrativas del daño moral de niños y niñas en experiencias de límites extremos. En: Pensar la Infancia desde América Latina. CLACSO.

Robles, Salgado Fernando (2005). Contramodernidad y desigualdad social: individualización e individuación; inclusión / exclusión y construcción de identidad. La necesidad de una sociología de la exclusión, En revista Mad. #.12. Departamento de Antropología. Universidad de Chile.
<http://www.revistamad.uchile.cl/12/paper03.pdf>

Rodríguez Luna, María Elvira (2012). El taller: una estrategia para aprender, enseñar e investigar. En: Lenguaje y Educación: Perspectivas metodológicas y teóricas para su estudio. Universidad Francisco José de Caldas. Colombia.

Roth Deubel, André Noel (2002). Políticas Públicas. Formulación, implementación y evaluación. Ediciones Aurora. Colombia.

Ruiz López, Apolinar (2016). Sector Siloé, décadas 1910-2010. Proyecto Editorial Universidad del Valle. Cali, Colombia.

Ruiz Ballesteros, Esteban. Jaraiz Arroyo, Germán (2015). Repensar la intervención social. Revista de estudios sociales y de sociología aplicada # 145. Cáritas, España.

Sánchez Vázquez, María José (2007). Ética e infancia: el niño como sujeto moral. En: Revista Fundamentos en Humanidades Vol III – No. 15 Argentina.

Sandoval M., Mario (2006). La violencia escolar desde la teoría del riesgo y el cambio cultural. En publicación: Investigaciones CEJU. CEJU. Centro de Estudios en Juventud UCSH. En: biblioteca@clacso.edu.ar. CLASCO. Argentina.

Schejtman, Alejandro (1983). Analisis integral del problema alimentario y nutricional en america latina. En: "Estudios Rurales Latinoamericano", vol. 6. Bogotá. Colombia.

Sierra rodríguez, Daniela; Carrillo Payán (sf). Aproximación jurídica a la problemática de los habitantes de la calle en Bogotá y algunas propuestas hacia su protección. Universidad del Rosario. En: <http://www.urosario.edu.co/jurisprudencia/Clinica-de-Interes-Publico/documentos/>. Consulta: noviembre 10 2014.

Tevella, a. M.; Urcola, m.; Daros, w. (2007). Identidad y población infantil en situación de calle Una experiencia de trabajo con niños y adolescentes en contextos sociales de pobreza. En: identidad colectiva: el caso Rosario desde las perspectivas Sociológica y Filosófica. Rosario, UNR Editora, 2007. Argentina.

Torres Carrillo, Alfonso (2008). Investigar en los márgenes de las ciencias sociales. En: Revista Folios. Universidad Pedagógica Nacional. 2ª. Época. No.27. Colombia.

Torres Vindas, Javier (2007). Notas para leer al Sujeto en Foucault desde América Latina. En: América Latina en movimiento. <http://www.alainet.org/es/active/20042>. Consulta: julio 11 2015.

UNICEF (2006). Glosario para el correcto tratamiento de la información sobre infancia y adolescencia herramientas para un periodismo con enfoque de derechos (iii). En: <http://www.unicef.org/argentina/spanish/3.Glosario.pdf>. Consulta: febrero 13 2015.

UNICEF y Alianza por la niñez colombiana (2007). Código de la Infancia y la adolescencia. Versión comentada. Bogotá. Colombia.

Valverde, F. (2004) “Apuntes sobre enfoque de derechos”. Asociación Chilena Pro Naciones Unidas ACHNU. Chile.

Villalta, Carla; Llobet, Valeria. (2015). Protección de derechos de niños y niñas en. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, # 13. Argentina

Viscarret, Juan Jesús (2007). Modelos y métodos de intervención en Trabajo Social. Alianza Editorial. España.